
HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC
NÚMERO 160 • 4,95 €
ESPECIAL ARQUEOLOGÍA
10 GRANDES HALLAZGOS EN EGIPTO
LA ÚLTIMA SEMANA DE CRISTO
LA VISIÓN DE LA HISTORIA
LA VIDA EN UNA GRAN VILLA ROMANA
ALQUIMISTAS
EN BUSCA DEL ORO Y LA INMORTALIDAD
LA VICTORIA DE SAMOTRACIA
EL SÍMBOLO DE LA GRECIA HELENÍSTICA
ROBIN HOOD
LA VERDAD TRAS EL MITO
TITANIC
EL DRAMÁTICO NAUFRAGIO DE UN COLOSO
Nº 160 • 4,95 € / PVP CANARIAS 5,10 €
9 771696 775008
00160


volkswagen.es/nuevogolf
2025 VWG
Volkswagen
una permanencia mínima de la financiación de 36 meses. Oferta válida hasta 30/04/2017. Incompatible con otras ofertas financieras. Modelo visualizado: Golf Sport con opcionales.



ESTAMOS HECHOS de la misma materia que los sueños», escribe memorablemente Shakespeare en *La tempestad*. Y eso era lo que transportaba el *Titanic* en sus camarotes: una carga de sueños. Sueños de primera, con multimillonarios como Astor y Guggenheim, que en aquel palacio flotante no echarían de menos el lujo asiático de sus mansiones. Sueños de tercera, con los cientos de emigrantes que se agolpaban en las cubiertas inferiores esperando avistar la Estatua de la Libertad, anuncio de su llegada a una América donde el futuro estaba por escribir. Unos viajaban en la burbuja dorada de una vida reservada a los placeres; los hombres con sus *smokings* de pecheras blancas e inmaculadas, envueltos en el aroma de sus habanos; las mujeres vestidas con trajes etéreos y fastuosos sombreros, flotando en una nube sutil de perfume; ellos y ellas deslumbrantes como dioses a quienes todo está permitido. Otros huían de la pobreza, de la miseria, del odio racial, y atravesaban el océano en busca de una oportunidad, de un nuevo comienzo, de pan. El barco mismo que los llevaba en sus entrañas era como un sueño: el mayor jamás construido, el más rápido jamás fabricado, el más confortable de la historia. Todos los sueños acabaron la noche del 15 al 16 de abril de 1912, en dos horas y media. El *Titanic* se partió y, con las luces de a bordo encendidas, lo engulleron las aguas ante la mirada atónita de quienes habían podido subir a los botes salvavidas y, desde la distancia, oían los gritos desgarradores de los condenados. Ricos y pobres se hundieron juntos y para siempre. «Estamos hechos de la misma materia que los sueños», sí, «y nuestra breve vida concluye con otro sueño», acaba Shakespeare.

JOSEP MARIA CASALS
Director

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC



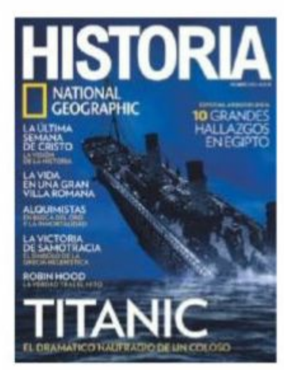


14



JERUSALÉN VISTA DESDE EL MONTE DE LOS OLIVOS. A LA DERECHA, LA EXPLANADA DE LAS MEZQUITAS, DONDE SE ALZABA EL TEMPLO.

GUARDIÁN HALLADO EN LA TUMBA DE TUTANKHAMÓN.



EL *TITANIC* SE HUNDE EN EL ATLÁNTICO NORTE TRAS CHOCAR CONTRA UN ICEBERG EL 15 DE ABRIL DE 1912

FOTO: MAX DANNENBAUM / GETTY IMAGES

HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS
Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA
Editora adjunta a la redacción GUIOMAR HUGUET
Maquetación MAITE DUCUN
Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ, ANTONIO HUERTAS
Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

Director editorial de área: VÍCTOR LLORET BLACKBURN

REDACCIÓN
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos:
DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (ANTIGÜEDAD);
RAMON OLIVA (CORRECTOR)

Colaboran en este número: JAVIER ALONSO LÓPEZ, EMILIO CALLE, JORDI CANAL-SOLER, J. M. CASALS, PEDRO Á. FERNÁNDEZ-VEGA, FRANCISCO FRANCO-SÁNCHEZ, A. LÓPEZ, Mª TERESA MAGADÁN, E. MESSEGUER, ORIOL OLESTI VILA, JOSÉ MIGUEL PARRA, JOAQUÍN PÉREZ PARIENTE, ANTONIO PIÑERO, Mª PILAR QUERALT, XAVIER SISTACH, J. RUBÉN VALDÉS MIYARES, HUGO A. VAN TESLAAR

Cartografía: EOSGIS
Ilustración: ÉDITIONS ERRANCE

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

Director web: JAVIER FLORES

RBA PUBLIVENTAS

Director General JOSÉ LUIS PUIGDENGOLAS
Directora de Marketing Publicitario GLÒRIA PONT
Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ
Directora Comercial Digital TERESA ZAMORA

MADRID
Director Comercial IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLADO
Directora de Revistas de Divulgación Mª LUZ MAÑAS
Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE
Subdirector de Publicidad ADRIÁN GARCIA DE MANUEL
Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS
c/ López de Hoyos 141, 5º 28002 Madrid (España)
Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE
Directora Comercial MAR CASALS
Directora de Revistas de Divulgación MÓNICA MONGE
Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS
Coordinadora de Publicidad GEMMA REYES
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSCRIPTOR:
Teléfono: 902 240 242
E-mail: suscripciones@rba.es

Distribución: SGEL
Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A.
Depósito legal: B6241-2012
ISSN 1696-7755

Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi**
Interior: **York Agency S.A.**
Printed in Spain - Impreso en España. Edición 04/2017
Importador en México: **C.I.R.S.A., S.A. de C.V.**
Distribuidor en México: **IBERMEX, S.A. de C.V.**

Envíanos tus cartas o comentarios a **historiang@rba.es**

Síguenos en Twitter en **@HistoriaNG**

Hazte fan en Facebook: **www.facebook.com/HistoriaNationalGeographic**

Más información en nuestra página web: **nationalgeographic.com.es**

Síguenos en Instagram en **@NatGeoEsp**

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC
Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona.
Especialista en historia de Europa y del Mediterráneo, y docente en Francia e Italia. Miembro español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA
Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología. Arqueóloga de la Generalitat de Cataluña.
Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oxirrinco.

CARLOS GARCÍA GUAL
Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense. Premio Nacional a la obra de un traductor.
Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la *Odisea*).

ANTONIO PIÑERO SÁENZ
Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid.
Experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO
Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Profesor de humanidades de IE University.
Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la investigación, la docencia universitaria y la divulgación.

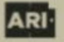


Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC.

PRESIDENTE
RICARDO RODRIGO
CONSEJERO DELEGADO
ENRIQUE IGLESIAS
DIRECTORAS GENERALES
ANA RODRIGO,
MARI CARMEN CORONAS

DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL
IGNACIO LÓPEZ
DIRECTORA EDITORIAL
AUREA DÍAZ
DIRECTORA MARKETING
BERTA CASTELLET
DIRECTORA CREATIVA
JORDINA SALVANY
DIRECTOR DE CIRCULACIÓN
JOSÉ ORTEGA
DIRECTOR DE PRODUCCIÓN
RICARD ARGILÉS

Difusión controlada por


NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

"Despertando el interés por explorar y proteger el planeta"

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY es una institución científica y educativa sin fines lucrativos fundada en Washington, D.C., en 1888 y comprometida con la exploración y preservación del planeta

NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS

INTERIOR DE la capilla del Monumento con los tapices instalados en sus muros.

MÓNICA TORRES / EDICIONES EL PAÍS, SL 2017

RENACIMIENTO

Restaurados los tapices del Colegio del Patriarca

Confeccionadas en Bruselas, estas espectaculares telas del siglo XVI han sido objeto de una compleja restauración

Cuatro tapices flamencos del siglo XVI vuelven a colgar de las paredes del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia después de tres años de restauración en la Real Fábrica de Tapices de Madrid. Las obras están fechadas entre 1500 y 1530, un período de esplendor de las manufacturas flamencas. La acumulación de polvo y hollín por la combustión de los cirios había contribuido a un deterioro que convirtió su restauración en «una de las más complejas que hemos abordado», según Antonio Sama, conservador de la Real Fábrica de Tapices; cada tapiz, de entre 30 y 40 kilos de peso, ha requerido unas 5.500 horas de trabajo.

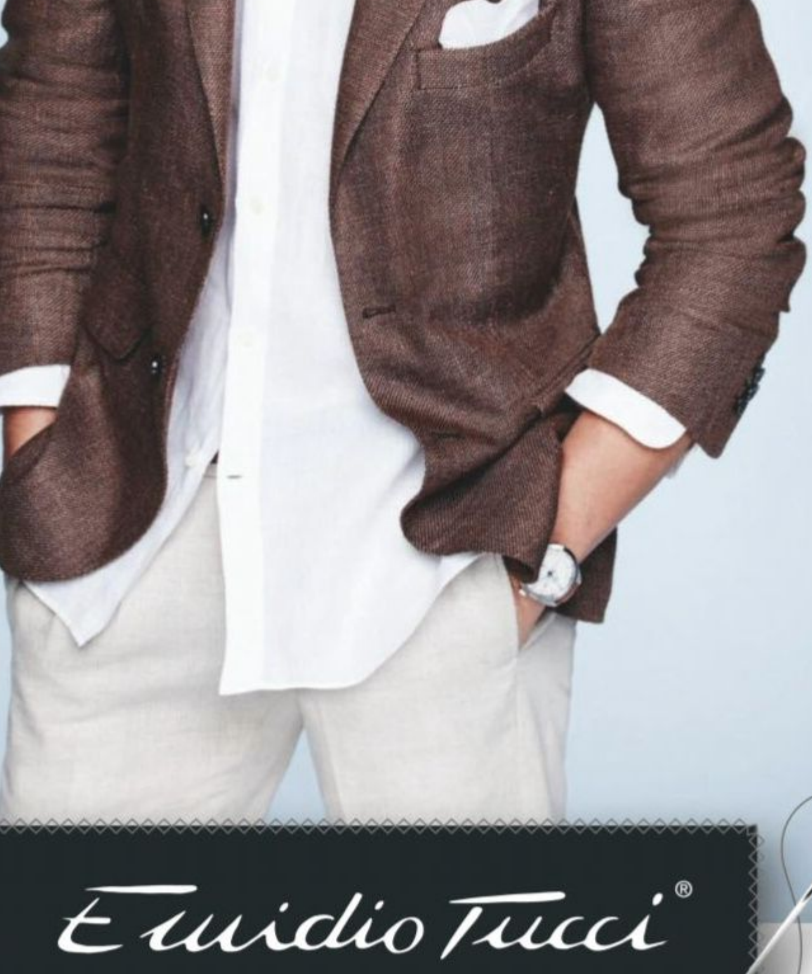
Contra los vicios

Las telas que cuelgan de los muros de la capilla del Monumento en el Colegio del Patriarca, como se conoce en Valencia al seminario, ilustran pasajes de la Biblia o escenas moralizantes. *La gracia pública de los honores* muestra las Virtudes, mientras que *La Ira y la Pereza* es una alegoría sobre la lucha entre los Vicios y las Virtudes. Por su parte, la *Contratación de los jornaleros* y *El pago del denario* representan una parábola del Evangelio de san Mateo en la que el denario es el reino de Dios al que todos los jornaleros tienen derecho. Las otras dos obras de la serie, *Exhortación a las Virtudes* y *El juicio de Salomón*, siguen en la Real Fábrica de Tapices.



BÁRBARA BOENSCH / AGE FOTOSTOCK

EL REAL COLEGIO Seminario de Corpus Christi fue fundado por Juan de Ribera en 1604. Arzobispo de Valencia y patriarca de Antioquía, dotó a este seminario de numerosas obras de arte –entre ellas, los tapices– y de una singular liturgia con las que pretendía formar un clero de acuerdo con las disposiciones del concilio de Trento.


ÁLEX GONZÁLEZ
Emidio Tucci®
SOLO EN
El Corte Inglés
TUS COMPRAS EN
tienda | web | móvil

ENTRADA DE la tumba de Khonsu, descubierta a raíz de la retirada de escombros durante unos trabajos de limpieza.

INSTITUTE OF EGYPTOLOGY, WASEDA UNIVERSITY

ANTIGUO EGIPTO

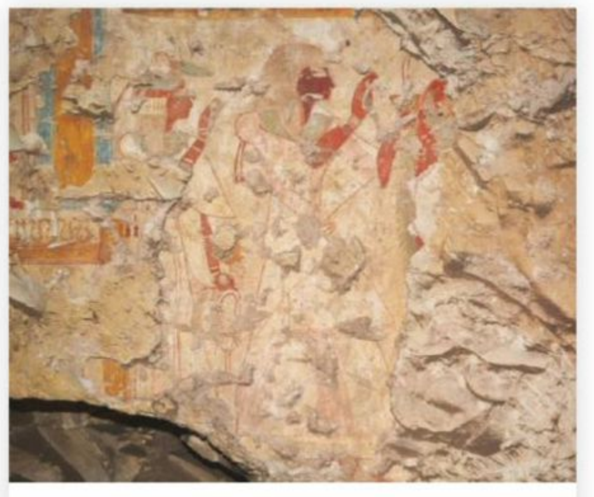
La rica tumba de un escriba real

Un hallazgo fortuito saca a la luz la sepultura de Khonsu, un funcionario de época ramésida

Arqueólogos de la Universidad de Waseda (Japón) han anunciado el descubrimiento en Luxor de la tumba de un importante escriba real que data de época ramésida, hace algo más de tres mil años. Se trata de una sepultura en forma de T con un brazo de 4,6 y otro de 5,5 metros. El espacio está ricamente decorado con murales polícromos y frisos que mencionan al propietario de la tumba, Khonsu, «el verdadero y reconocido escriba», según los jeroglíficos de sus muros. Aún queda una parte del sepulcro por explorar y en ella los arqueólogos esperan encontrar nuevas imágenes.

Hallazgo fortuito

Según Jiro Kondo, director del equipo japonés en la necrópolis tebana, el acceso principal estaba oculto por los escombros y fue descubierto de manera casual durante las tareas de limpieza de la tumba de Userhat, un alto funcionario de la corte de Amenhotep III.



LA TUMBA descubierta por el equipo de la Universidad de Waseda probablemente fue profanada hace siglos, pero aun así conserva parte de su rica decoración: algún jeroglífico y varias pinturas murales. Entre las imágenes destaca la que se ve sobre estas líneas, que representa al propio Khonsu y a su esposa venerando a Osiris e Isis. Detrás del matrimonio aparecen dos deidades con cabeza de carnero, probablemente Khnum o Khnum-Re. Otra imagen muestra a cuatro babuinos que adoran la barca solar de Atum-Re.

KHONSU Y SU ESPOSA ADORAN A OSIRIS E ISIS. NECRÓPOLIS TEBANA, LUXOR.

INSTITUTE OF EGYPTOLOGY, WASEDA UNIVERSITY

Alexander Selkirk, el verdadero Robinson

En 1704, un corsario escocés fue abandonado por sus compañeros en una isla deshabitada del Pacífico. Rescatado cuatro años después, su peripecia inspiró el *Robinson Crusoe* de Defoe

Una vida entre piratas y corsarios

1676

Alexander Selkirk nace en el condado de Fife, al este de Escocia. Fue el séptimo y último hijo de John Selcraig, curtidor de pieles.

1703

Embarca en una expedición corsaria a bordo del *Cinque Ports*, que se propone saquear las riquezas de las colonias españolas.

1704

Selkirk es abandonado en una isla deshabitada del archipiélago Juan Fernández tras discutir con el capitán de su barco.

1709

El corsario Woodes Rogers rescata a Selkirk tras más de cuatro años de vida solitaria y lo enrola en su expedición.

1721

Alistado en la Royal Navy, Selkirk muere víctima de la fiebre amarilla durante una misión antipiratería.

Cuando el 1 de febrero de 1709 el corsario Woodes Rogers fondeó sus dos barcos, *Duke* y *Duchess*, en una de las islas deshabitadas del archipiélago Juan Fernández, a 670 kilómetros de la costa de Chile, se encontró con un hecho incomprensible: un fuego ardía en la playa. Al día siguiente surgió del bosque un hombre que vestía con pieles de cabra, iba descalzo y empuñaba un viejo mosquete oxidado. Una extraña sonrisa de alivio se intuía bajo su larga y enmarañada barba. Se llamaba Alexander Selkirk y llevaba cuatro años y cuatro meses en la soledad más atroz. Su historia, junto con la de otros náufragos, inspiraría a Daniel Defoe su obra maestra, *Robinson Crusoe*.

Alexander Selkirk nació en 1676 en Escocia, en una familia de curtidores. Inquieto y problemático, se hizo marinero y en 1703 embarcó en la misión capitaneada por William Dampier, quien, al frente de dos buques corsarios, iba a atacar las colonias españolas en América para enriquecerse. La expedición traspasó con dificultades el cabo de Hornos, remontó la costa del Pacífico y sitió la ciudad minera de Santa María en Panamá. La mala alimentación y las enfermedades que sufrían los marineros llevaron a enfrentamientos con los oficiales.

Separación y abandono

Tras casi un año navegando con un escaso botín, los dos barcos corsarios decidieron separarse después de un ataque fallido a dos mercantes en el que las naves inglesas sufrieron algunos desperfectos. Selkirk se quedó en el *Cinque Ports*, capitaneado por Thomas Stradling, que puso proa hacia el archipiélago de Juan Fernández. En la isla de Más a Tierra se proveyeron de agua y alimentos frescos, pero el capitán no quiso reparar el barco, algo que Selkirk creía imprescindible.

En la disputa que estalló a continuación, Selkirk acabó diciendo que prefería quedarse allí que hacerse a la mar en un barco en esas condiciones. Stradling, contento de librarse de alguien problemático, le tomó la palabra y, a pesar de las súplicas del escocés, lo abandonó en esa escarpada e inhóspita isla con un mosquete, una libra de pólvora, un hacha, un cuchillo, una cazuela, una Biblia, ropa y unos pocos instrumentos de navegación. En realidad, y aunque él no lo supiera, Selkirk fue

> Selkirk domesticó gatos para alejar a las ratas y cazó cabras a la carrera al quedarse sin pólvora

UBICACIÓN DE LA ISLA MÁS A TIERRA (CHILE), REBAUTIZADA COMO ROBINSON CRUSOE.



UN SALVAJE VESTIDO CON PIEL DE CABRA

CUANDO LLEGÓ a la isla de Más a Tierra, el corsario Woodes Rogers vio aparecer ante sí «un hombre vestido con pieles de cabra, que parecía más salvaje que las dueñas originales de las mismas». Era Selkirk, quien «corría con una maravillosa rapidez» para cazar cabras y gozaba de una excelente forma física fruto de «su manera de vivir». Su obligada abstinencia de alcohol y su alimentación beneficiaron su salud. La comida que preparaba –a base de carne de cabra y verduras–, junto con «la bondad del aire», hicieron que los enfermos de la expedición de Rogers «se recuperaran muy rápido del escorbuto».

ROBINSON CRUSOE. DIBUJO DE N. C. WYETH PARA UNA EDICIÓN DE LA NOVELA SIMILAR A LA DESCRIPCIÓN QUE ROGERS HIZO DE SELKIRK.

CHRISTIE'S IMAGES / SCALA, FIRENZE

afortunado, puesto que el *Cinque Ports* naufragó un mes más tarde y los pocos supervivientes fueron apresados por los españoles. El propio Stradling pasó cuatro años en condiciones penosas en una cárcel de Lima antes de regresar a Inglaterra, enfermo y sin un penique.

Los primeros ocho meses fueron los peores para Selkirk: «Tuvo que luchar contra la melancolía y el terror de quedarse solo en un lugar tan desolado», según le contó a su rescatador, Woodes Rogers. Permaneció junto a la playa esperando otear de un momento a otro una vela amiga en el horizonte y se alimentó de crustáceos, moluscos y tortugas marinas. «Al principio, no comía nada hasta que el hambre lo obligaba; ni se acostaba hasta que ya no podía más de cansancio», dejó escrito Rogers.

Cabras, gatos y ratas

Al llegar la época de apareamiento de losleones marinos, la playa se llenó de agresivos machos y Selkirk se adentró en la isla. Fue entonces cuando su situación mejoró. En el interior encontró cabras, introducidas por los españoles, fáciles de cazar y con las que hacía «muy buen caldo». Nabos, hojas de col salvaje y otros vegetales complementaron su dieta. Asimismo, construyó un par de cabañas con la madera del árbol de pimienta: una para descansar y la otra para cocinar. Las ratas fueron al principio un tormento, especialmente de noche, ya que «roían sus pies mientras dormía»; así que amansó algunos gatos que las mantuvieron alejadas. Aprendió a sobrevivir con recursos limitados: cuando la pólvora escaseó empezó a cazar las cabras a la carrera (unas 500, según sus cuentas) y cuando sus ropas eran ya un amasijo de jirones,



BAHÍA DE CUMBERLAND, en la isla Más a Tierra (actual isla de Robinson Crusoe). En este punto fue abandonado Alexander Selkirk en 1704.

JEREMY RICHARDS / ALAMY / ACI

las sustituyó por prendas de piel que había tratado gracias a las lecciones aprendidas de su padre, curtidor.

Fabricó algunos cuchillos con los anillos de hierro de un barril abandonado, picando y afilando el metal contra las rocas. Durante estos más de cuatro años —y a diferencia de la novela de Defoe, donde Robinson encuentra al «salvaje» Viernes—, no tuvo un compañero de fatigas que pudiera mitigar su soledad. Selkirk pasaba los ratos grabando su nombre en los árboles, domesticando cabritos que le hacían compañía o leyendo la Biblia en voz alta para no volverse loco. «Durante su estancia en la isla vio pasar varios barcos», pero sólo dos navíos españoles fondearon en la bahía y Selkirk tuvo que esconderse porque, como escocés y con pasado pirata, hubiera sido apresado y obligado a trabajar en las minas. De hecho, los españoles lo descubrieron y «le dispararon y persiguieron» en la espesura del bosque, pero, a pesar de que llegaron a aliviar sus vejigas bajo el árbol al que se había encaramado, no consiguieron capturarlo y se marcharon por donde habían venido tras «cazar varias cabras».

En 1709, cuando Rogers llegó a la isla, su expedición encontró un hombre que «había olvidado su idioma hasta tal punto que apenas podíamos entenderlo». Selkirk no pudo probar el licor o la comida ni volver a llevar zapatos sobre sus pies callosos hasta meses después. Rogers decidió enrolarlo como segundo oficial, y el *Duke* y el *Duchess* partieron para remontar la costa del Pacífico, atacaron Guayaquil

EL CREADOR DEL MITO

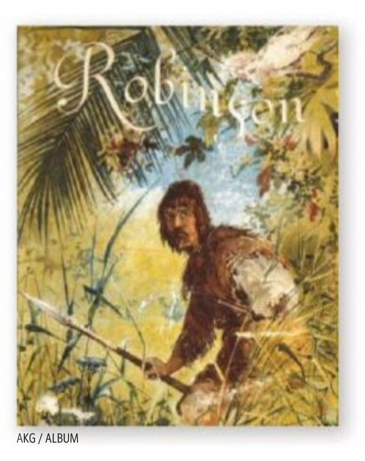
DANIEL DEFOE dedicó su vida al comercio y a la escritura, sobre todo de panfletos de agitación política. Probó fortuna en muchos negocios y se enriqueció y arruinó varias veces: «Trece veces he sido rico y pobre», explicaba de sí mismo. Entre sus obras destaca, además de *Robinson Crusoe*, *Moll Flanders* (1722).

DANIEL DEFOE. ÓLEO, MUSEO MARÍTIMO NACIONAL, LONDRES.

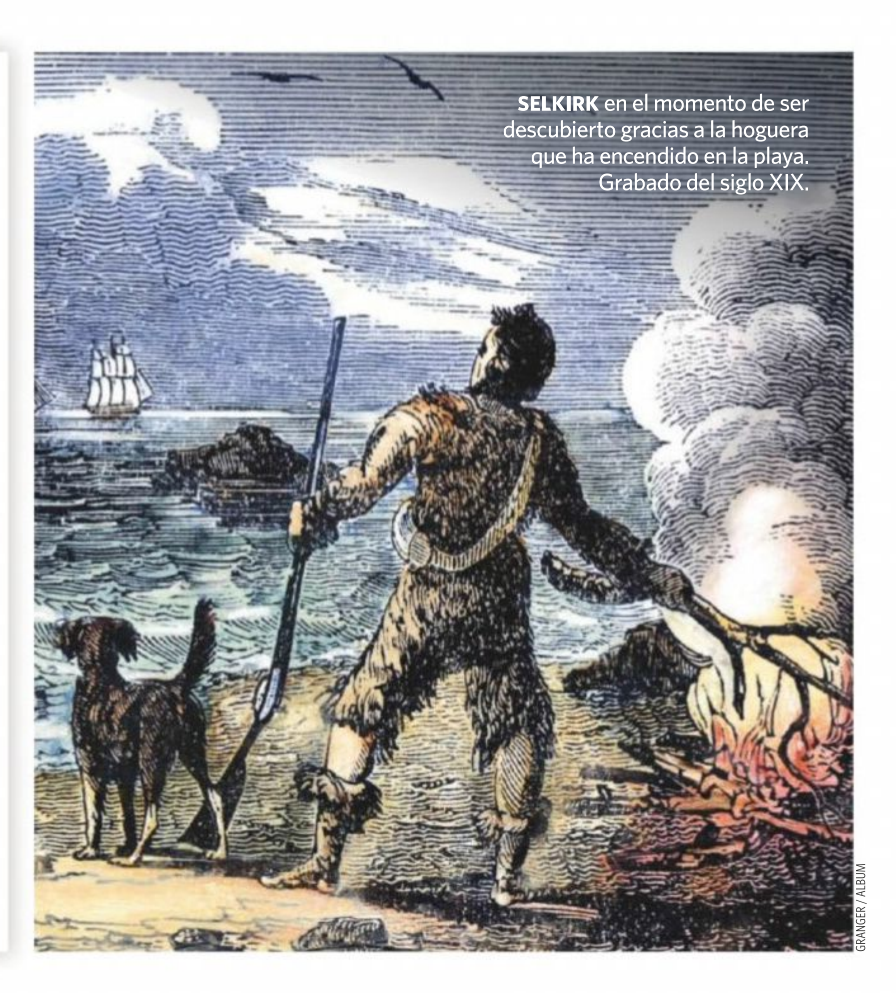
ALBUM

UN NÁUFRAGO BIEN ABRIGADO

PESE A QUE DANIEL DEFOE ambientó *Robinson Crusoe* en una isla del Caribe, representó a su protagonista vestido con calurosas pieles de cabra; un indicio de que el modelo de su personaje no era otro que Alexander Selkirk. Abajo, portada de una edición del *Robinson* de 1779.



AKG / ALBUM



SELKIRK en el momento de ser descubierto gracias a la hoguera que ha encendido en la playa. Grabado del siglo XIX.

GRANGER / ALBUM

y en la costa de México capturaron el galeón *Nuestra Señora de la Encarnación y Desengaño*, que les reportó un gran botín. Tras una estancia en las Indias Orientales Holandesas, la expedición dobló el cabo de Buena Esperanza y llegó a Inglaterra el 1 de octubre de 1711.

El relato de un náufrago

Aquel mismo año apareció el primer relato en el que se mencionaba a Selkirk: el recuento del oficial del *Duchess* Edward Cooke, *A Voyage to the South Sea*, y en 1713 llegó un artículo sobre él en el periódico *The Englishman*. Mientras tanto, en 1712, el propio Selkirk declaró ante un tribunal sobre su viaje en el *Cinque Ports* y se publicó el libro que tuvo más influencia en su posterior fama: *A Cruising Voyage Round the World*, de Woodes Rogers, que debió de leer Defoe. Selkirk gozó entonces de un reconocimiento pasajero, pero no se adaptó del todo a la civilización y se vio envuelto en peleas y altercados por culpa de la bebida. Pocos meses después volvió a Escocia sin haber cobrado su parte del botín. En 1717 regresó a Londres y se alistó en la Royal Navy. En 1721 falleció de fiebre amarilla a bordo del HMS *Weymouth*, un barco que controlaba el pirateo por las costas de Ghana, y fue sepultado en el mar. Tras su muerte aparecieron dos mujeres que decían ser sus esposas, blandiendo sendos testamentos a su favor y disputándose sus bienes. Las había engañado a ambas.

El mayor reconocimiento a la aventura de Selkirk había llegado dos años antes, con la publicación de la novela *Robinson Crusoe*. Los especialistas aseguran que Defoe no se inspiró sólo en él, y que se fijó más en otros náufragos conocidos en la época, como Robert Knox, que pasó veinte años en Sri Lanka entre indígenas, o Henry Pitman, huido de una colonia penal caribeña. Pero la primera edición del libro de Defoe muestra hasta qué punto Selkirk estaba en la mente de los editores y lectores del momento: la figura de Crusoe que ilustra la portada sigue la descripción que Rogers hizo de Selkirk. La persona terminó por difuminarse en el personaje, y dos siglos después Chile rebautizó las dos islas del archipiélago Juan Fernández: Más a Tierra, que fue el refugio de Alexander Selkirk, pasó a llamarse Robinson Crusoe para atraer el turismo; y a la isla Más Afuera se la llamó Alejandro Selkirk, a pesar de que el marino escocés nunca la pisó.

JORDI CANAL-SOLER
HISTORIADOR

Para saber más

ENSAYO
La isla de Selkirk
Diana Souhami. Tusquets, Barcelona 2002.

NOVELA
Robinson Crusoe
Daniel Defoe. Editorial Edhasa, Barcelona, 2003.

1661 Suecia inventa los billetes de banco

Siglos después de su invención en China, en 1661 Europa adoptó el uso del papel moneda como modo de facilitar el pago y relanzar la economía, aunque no siempre con éxito



Como tantos otros inventos, el papel moneda tuvo su origen en China, donde ya en el siglo IX se usaba como forma habitual de pago. La noticia de su existencia llegó a Europa tres siglos más tarde gracias a las crónicas de Marco Polo, pero el Viejo Continente no adoptó tal sistema hasta 1661, cuando el banquero Johan Palmstruch decidió entregar papel moneda en concepto de recibo a quien depositara oro u otro metal precioso en el Banco de Estocolmo, que él mismo había fundado.

Palmstruch había nacido en Riga, pero conocía a fondo los secretos del sistema bancario holandés, ya que pertenecía a una familia de comerciantes flamencos instalados en la ciudad letona. Decidido a explotar sus conocimientos, viajó a Suecia, donde el rey Carlos X Gustavo le otorgó en 1656 la autorización para crear el Banco de Estocolmo. En 1661, al comprobar las fluctuaciones del dáler, la moneda sueca basada en el patrón cobre, y lo incómodo que resultaba manejar una moneda que podía pesar varios kilos, introdujo los *kreditivsedlar* («documento de crédito»), billetes de papel canjeables por su valor en monedas de oro o plata.

El negocio del Banco de Estocolmo fue, en un principio, próspero. Sin embargo, las fluctuaciones del precio del cobre, más inestable que el del oro, provocaron que el dáler se devaluara. El pánico bancario cundió entre los ciudadanos, y éstos acudieron a retirar el cobre de sus depósitos, que garantizaba el valor de su dinero. Pero la entidad había gastado gran parte del metal en préstamos y no podía hacer frente a las peticiones.

Palmstruch decidió entonces desvincular el dáler del cobre. No obstante, el éxito fue efímero. La concesión de créditos que superaban los recursos del banco y la consiguiente impresión de billetes sin garantía efectiva provocó finalmente una profunda recesión económica y el cierre del Banco de



PANORÁMICA DE ESTOCOLMO. FRANS HOGENBERG. *CIVITATES ORBIS TERRARUM*. 1588.

DOCUMENTO DE CRÉDITO canjeable por cien dálers. 1666. Museo Británico, Londres.

BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

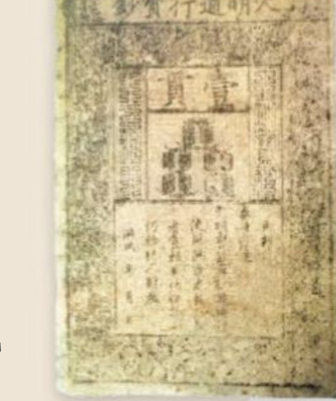
Estocolmo en 1667. Palmstruch fue encarcelado hasta 1670. Murió un año después, privado de poder emprender cualquier actividad bancaria pero con el reconocimiento de haber sido el inventor del papel moneda en Occidente.

El sistema de Law

En 1715, el británico John Law siguió el camino emprendido por Palmstruch cuando ofreció sus servicios como economista al duque de Orleans, regente durante la minoría de edad de Luis XV. La escasez de metales preciosos había provocado en Francia la reducción del comercio y el estancamiento de la economía. Law propuso la creación de un banco que administrara las finanzas reales, reemplazando al oro con crédito de papel que aumentara la circulación monetaria. La nueva entidad, la Banque Générale Privée, nació un año después y en 1718 pasó a ser Banque Royale, con la garantía del monarca y el control del propio Law.

Tras su éxito, este sistema fue seguido por otras cortes europeas, como la del Reino Unido, que puso en circulación los primeros *banknotes* en 1718. En España se impuso en 1780 como una de las muchas reformas modernizadoras implantadas por Carlos III.

MARÍA PILAR QUERALT DEL HIERRO
HISTORIADORA



PAPEL MONEDA CHINO DEL SIGLO XII.

ORONOZ / ALBUM

LA MANERA MÁS CÓMODA DE PAGAR

812
Aunque ya aparece en el siglo VII, no es hasta este año que se oficializa el uso del papel moneda en China.

1661
El banquero Johan Palmstruch emite a través del Banco de Estocolmo los primeros *kreditivsedlar*.

1715
John Law distribuye los primeros billetes de banco en Francia, con el objetivo de aumentar la circulación monetaria.

1718
Siguiendo la estela del sistema de Johh Law en Francia, Reino Unido pone en circulación los primeros *banknotes*.

1780
El papel moneda se introduce en España bajo el reinado de Carlos III. Su uso se populariza rápidamente por su comodidad.

JOHN LAW. RETRATO. GALERÍA NACIONAL, LONDRES.



DEA / ALBUM



La quinina: el antídoto que llegó de América

Hacia 1630, los españoles descubrieron en Perú las virtudes de la corteza del árbol de la quina para curar una enfermedad infecciosa que hacía estragos en la época: la malaria

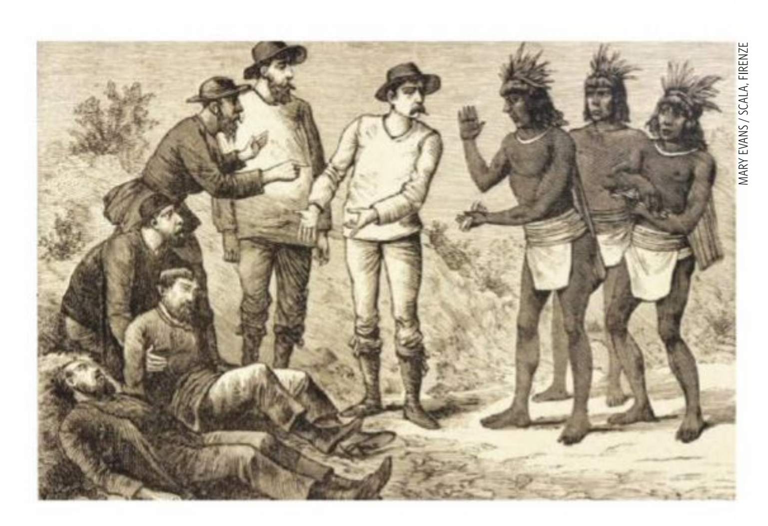
La malaria ha sido a lo largo de la historia una de las enfermedades más devastadoras para el género humano. Está provocada por varios tipos de parásitos protozoos que se transmiten a los humanos por la picadura de algunas especies de mosquitos del género *Anopheles*. Como los mosquitos se reproducen en zonas acuáticas, los principales focos de la enfermedad se localizan cerca de pantanos; de ahí que la malaria —del italiano *mal aira*, mal aire— también se denomine paludismo, del latín *palus*, pantano. El mal se manifiesta con fiebre, escalofríos, dolor articular, pérdida de apetito, vómitos, dolores abdominales y otras afecciones. Cuando está plenamente desarrollada, el enfermo experimenta ciclos de frío repentino seguidos por accesos de fiebres (tercianas, cada 48 horas, o cuartanas, cada 72).

En la actualidad se producen cada año alrededor de 350 millones de casos nuevos, y en el año 2015 la Organización Mundial de la Salud reportó la muerte de 438.000 personas, la mayoría en el África subsahariana. Proporcionalmente, sin embargo, el impacto de la malaria fue mucho mayor en el pasado. Sobre todo a causa de que durante mucho tiempo se careció de cualquier remedio mínimamente eficaz contra el mal. Las purgas y sangrías y la administración de diversas hierbas, complementadas con descanso, masajes, hidroterapia y control de la dieta, apenas aportaban algún beneficio. De hecho, la medida más eficaz eran las mosquiteras, mencionadas ya por Heródoto a propósito de los pescadores del Nilo.



LA MALARIA, por Ernest Hébert, óleo que muestra a un grupo de personas sobre una barca en un pantano. 1850. Museo de Orsay.

DEA / ALBUM



MARY EVANS / SCALA, FIRENZE

CORTEZAS MILAGROSAS

PARA CALMAR los ardores de sed que le producían las fiebres, un indígena americano bebió del agua de un remanso, en cuyas orillas crecían algunos árboles de quina, y al comprobar que se curaba del mal dio a beber a otros enfermos de la misma agua en que se depositaban «cortezas de cascarilla». Sin embargo, pese a esta tradición, no está probado que los indígenas tomaran quina como remedio médico habitual.

Este escenario cambió radicalmente a mediados del siglo XVII, cuando los médicos europeos descubrieron las virtudes curativas de la quina, un árbol que crece en ciertas zonas de los Andes de América, desde Bolivia hasta el norte de Colombia y Venezuela. La corteza de este árbol contiene diversos alcaloides naturales —entre ellos la quinina, la quinidina, la cinconina y la cinconidina— que alivian los síntomas de la malaria y hacen desaparecer los parásitos de la sangre, aunque tras el tratamiento el enfermo puede sufrir recaídas.

La quinina fue la más importante de las «nuevas medicinas» que los españoles llevaron de América a Europa durante los siglos XVI y XVII. Sabemos el lugar y el momento en que se produjo su descubrimiento, aunque se discuten algunas de sus circunstancias.

La condesa de Chinchón

Al parecer, el hallazgo se debió a los jesuitas que llegaron al territorio del actual Ecuador a principios del siglo XVII. En San Francisco de Loja, ciudad fundada en 1619, el jesuita Juan López habría sido tratado de fiebres tercianas por un cacique indio y fue curado de su afección. En 1630, este jesuita recomendó este tratamiento al corregidor de Loja, que había contraído la malaria y no lograba curarse con los remedios tradicionales y que también se curó gracias a la corteza de quina.

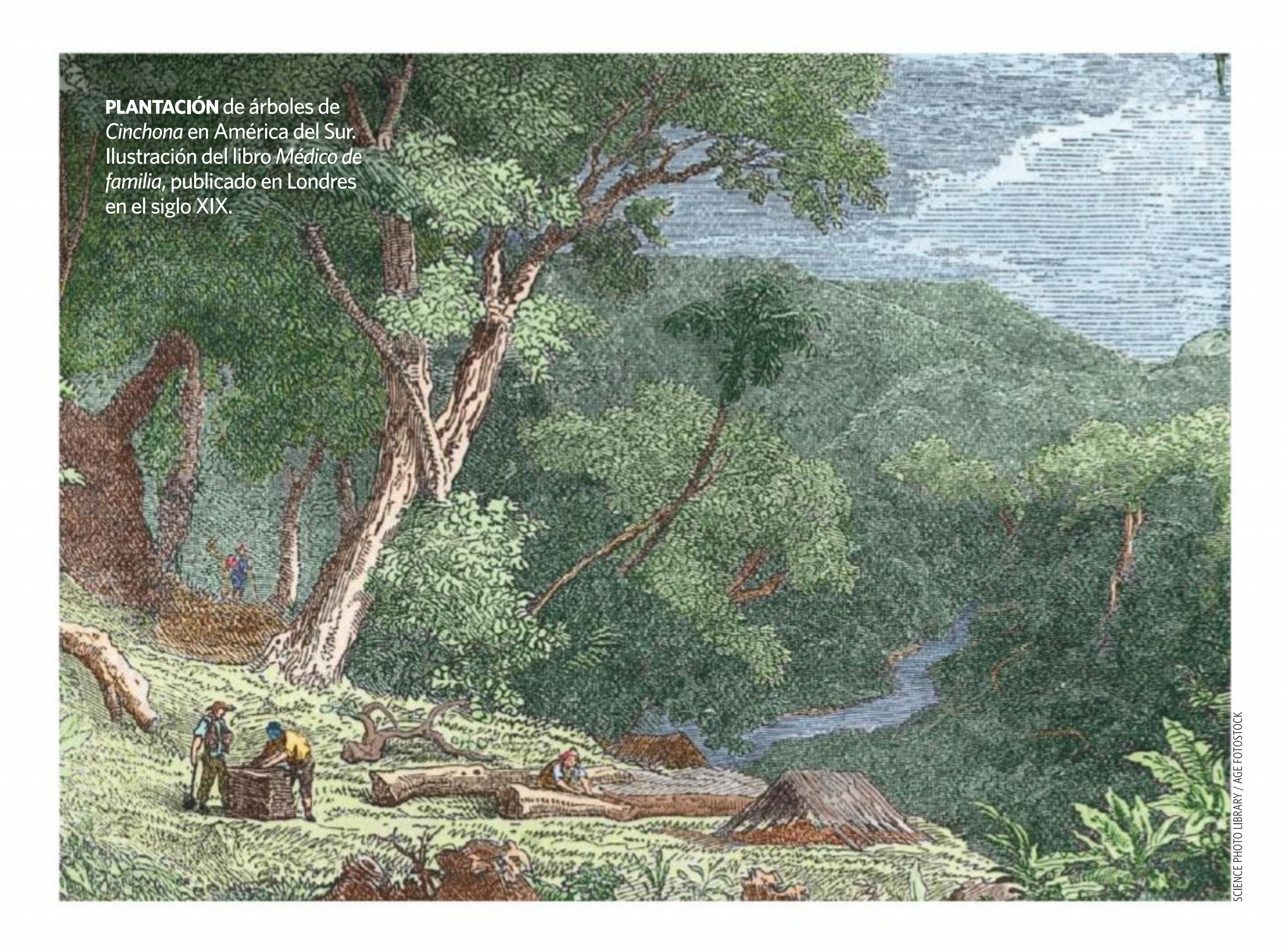
Un año más tarde habría ocurrido el episodio que desde entonces quedaría relacionado con el descubrimiento de la quina. Tal como relató pocos años después el médico genovés Sebastiano Bado, la esposa del virrey de Perú, el conde de Chinchón, cayó enferma en Lima de fiebre terciana, síntoma inconfundible de la malaria, que «es en aquella región no sólo frecuente, sino grave y llena de peligros». El rumor de la enfermedad de la condesa de Chinchón se extendió por el virreinato y llegó hasta Loja, cuyo corregidor escribió de inmediato al virrey que «poseía un remedio secreto que recomendaba sin dudar, que si el Virrey quisiese, curaría a su esposa librándola de todas las fiebres». El virrey hizo venir al corregidor a Lima sin pérdida de tiempo,

Observando a los indígenas los españoles descubrieron las propiedades de la quina



FLORILEGIUS / ALBUM

ÁRBOL Y CORTEZA DE LA QUINA. DIBUJO DE F. J. BERTUCH. 1798.



PLANTACIÓN de árboles de *Cinchona* en América del Sur. Ilustración del libro *Médico de familia*, publicado en Londres en el siglo XIX.

SCIENCE PHOTO LIBRARY / AGE FOTOSTOCK

«y una vez tomado el remedio, y como hecho milagroso, se curó la virreina con asombro de todos». Esta historia se difundió por toda Europa, hasta el punto de que el naturalista sueco Charles Linné dio al árbol de la quina el nombre técnico de *Cinchona officinalis* (olvidándose una hache quizá por una confusión entre la ortografía castellana, la latina y la italiana).

Sea o no cierta en todos sus pormenores la historia en torno a la condesa de Chinchón, es innegable que el conocimiento sobre la quina se difundió en esos años a partir del virreinato de Perú. En 1638, el monje agustino fray Antonio de la Calancha escribía: «Dase un árbol que llaman de calenturas en tierra de Loja, con cuyas cortezas, de color de canela, echas polvos y, dadas en bebida al peso de dos reales, quitan las calenturas y tercianas; han echo en Lima efectos milagrosos».

Aprender observando

Por su parte, el médico Gaspar Caldera de Heredia publicó en 1663 un libro dedicado específicamente a la quina en el que daba detalles sobre su descubrimiento. Caldera indicaba que los jesuitas de las misiones andinas, cercanas a las minas, notaron que los indios bebían la corteza, pulverizada en agua caliente, cuando tiritaban después de estar expuestos a la humedad y al frío, muchas veces al cruzar ríos para acudir a sus puestos de trabajo, y así suprimían los temblores musculares. Los sacerdotes razonaron entonces que aquella corteza podría ser utilizada en el frío que precedía

«MÁS MALO QUE LA QUINA»

ESTA EXPRESIÓN popular evoca el mal sabor que tenía una medicina que se encontraba en todas las casas. Ya en 1638, Caldera de Heredia explicaba que la quina tiene un olor «algo aromático, pero no agradable», y su gusto descubre «dos cualidades, esto es, el amargor y una sensación de calor grabada en la lengua».

BOTE DE PASTILLAS DE QUININA DE MEDIADOS DEL SIGLO XIX.

BRIDGEMAN / ACI

Contra la malaria... un buen gin-tonic

CON EL TIEMPO, la quina se usó no sólo para curar, sino también para prevenir, con lo que su consumo se hizo casi cotidiano. Los británicos instalados en la India en el siglo XIX se acostumbraron a tomar quina con soda y azúcar para compensar su sabor amargo. Como la cantidad de quina que se consumía en la India era muy elevada, un británico empezó a comercializar en 1858 un agua tónica con quinina, aunque la que tuvo éxito fue la tónica lanzada por la empresa Schweppes en 1870. Enseguida los colonos británicos idearon una fórmula aún más apetecible: la tónica con ginebra, esto es, el gin-tonic.



◀ **CORTEZA** DE *CINCHONA* RECOGIDA EN PERÚ.



CARTEL DE UNA TÓNICA SCHWEPPES. 1901. ▶

CORTEZAS: OTTMAR DIEZ / AGE FOTOSTOCK. CARTEL: AMORET TANNER / AGE FOTOSTOCK

a las calenturas, y «probaron el polvo de la corteza en algunos enfermos con cuartanas y tercianas, obteniendo su curación». Por tanto, al observar repetidamente que el tiritar podía ser suprimido con infusiones de quina, los misioneros pensaron que la infusión de quina debería producir el mismo efecto en los temblores que preceden a las fiebres palúdicas. Al poner en práctica esta analogía, obtuvieron lo que en apariencia, y solamente en apariencia, era un resultado de semejantes.

Estas pruebas produjeron algo inesperado, pues no solamente suprimieron los escalofríos y temblores musculares del período de frío en el paludismo, sino que tampoco apareció el período de fiebre intermitente. Al confirmarse una y otra vez este fenómeno, la quina fue empleada para prevenir los estados de fiebre y, finalmente de un modo sistemático, en el tratamiento del paludismo.

La quina se introdujo en España en 1641, cuando llegó a Sevilla un gran cargamento, y en pocos años se difundió por todo el continente. La corteza de la quina se vendía en forma de polvo —de ahí su nombre: «polvo jesuita» o «polvo febrífugo»—, en cualquier tipo de comercio; en Londres, por ejemplo, hacia 1660 la vendía un librero.

El problema de la dosis

Los médicos elaboraron diversas recetas. Un médico español del siglo XVIII, Leandro de Vega, recetaba este «febrífugo común» para las «calenturas intermitentes»: «Dos onzas de quina escogida quebrantada; 2 libras de agua común. Cuécelo hasta 1 libra y después cuélalo. Al polvo restante añade de nuevo agua común, 2 libras. Vuélvelo a cocer hasta 1 libra, y después cuélalo, y mezcladas las dos coladuras guárdalas para el uso. Dosis de 4 onzas cada tercera hora en el tiempo de intermisión».

Sin embargo, estos tratamientos no siempre eran eficaces. Aparte de que algunos comerciantes vendían polvos falsos, no se conocía la dosis exacta necesaria para la cura y por ello las recaídas eran frecuentes. Las cosas cambiaron a partir de 1820, cuando dos químicos franceses, Pelletier y Caventou, aislaron un nuevo alcaloide de la corteza de la quina, al que llamaron quinina. De esta manera, los preparados de plantas medicinales —de contenido variable, incierto y en ocasiones adulterado— empezaron a ser sustituidos por medicamentos fáciles de tomar y en dosis precisas, pues contenían únicamente la molécula activa. ■

XAVIER SISTACH

Para saber más

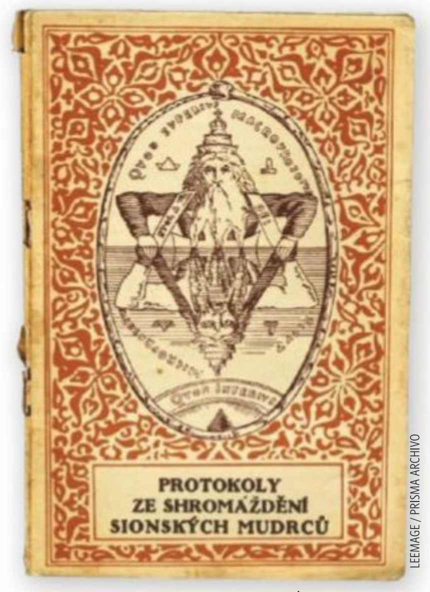
ENSAYO

Insectos y hecatombes, II
X. Sistach. RBA, Barcelona, 2014.

De pulvere febrifugo...
J. M. López Piñero y F. Calero. CSIC, Madrid, 1992.

El mito de los Protocolos de los sabios de Sion

En plena oleada de antisemitismo en Rusia, en 1903 la policía secreta zarista difundió la noticia de que un grupo de judíos y masones habían tramado un plan para conquistar el mundo



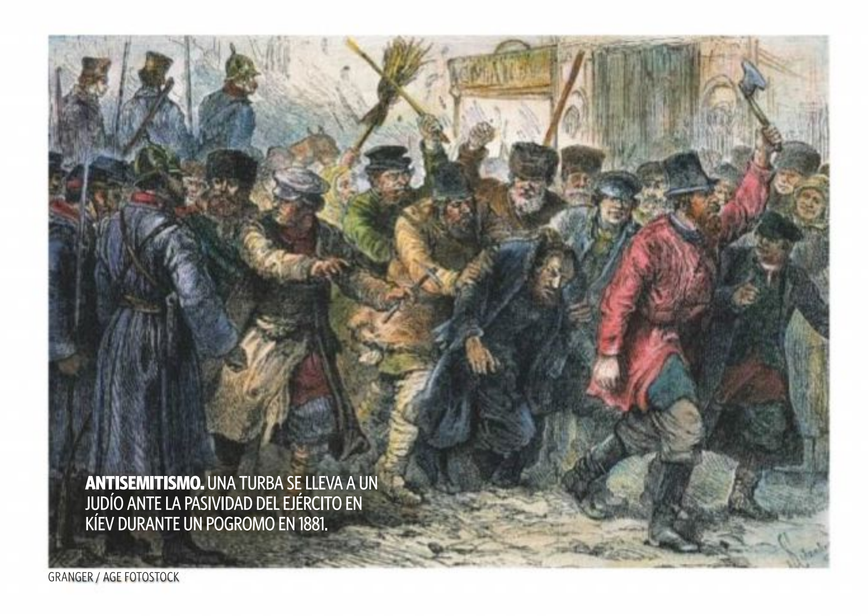
LEEMAGE / PRISMA ARCHIVO

PROTOCOLOS. PORTADA DE UNA EDICIÓN CHECA.

En 1903, el diario *Znamya* de San Petersburgo publicó una serie de documentos bajo un misterioso título: *Los protocolos de los Sabios de Sion*. Se trataba de las actas de unas reuniones secretas que los «sabios de Sion», es decir, los judíos más poderosos del mundo, habían llevado a cabo en agosto de 1897 en la ciudad suiza de Basilea. Los encuentros habían coincidido con la celebración del primer Congreso Sionista, impulsado por el judío austríaco Theodor Herzl, fundador de un movimiento que defendía el derecho de todos los judíos a vivir en un «hogar nacional judío» en Palestina.

Los 24 protocolos (uno por cada reunión) sacaban a la luz los presuntos planes secretos de los judíos para dominar el mundo. Los «sabios» proponían infiltrar agentes en las empresas, medios de comunicación y gobiernos mundiales, animaban a sobornar, corromper e incluso provocar revoluciones y guerras, así como fomentar la inmoralidad y la destrucción de las instituciones tradicionales. En el caos que provocarían estas acciones, la población buscaría como salvador a un gobernante «descendiente de la casa de David». Así los judíos se vengarían por la opresión sufrida a manos de los cristianos. Además, para ello contaban con la alianza de los masones, quienes por medio de sus logias influirían sobre el pueblo inculto.

Naturalmente, estas reuniones nunca tuvieron lugar. Hoy sabemos que los *Protocolos* fueron redactados por Matvey Golovinsky, un aristócrata y agente de la Ojrana, la policía secreta zarista. Tras su primera publicación parcial, en 1905 apareció la versión completa de los *Protocolos*, también en Rusia, en un apéndice a *El Grande en el Pequeño: El Advenimiento del Anticristo y el Dominio de Satán en la Tierra*, obra de Sergei Nilus, un oscuro personaje mezcla de escritor, místico y agente secreto.



ANTISEMITISMO. UNA TURBA SE LLEVA A UN JUDÍO ANTE LA PASIVIDAD DEL EJÉRCITO EN KÍEV DURANTE UN POGROMO EN 1881.

GRANGER / AGE FOTOSTOCK

El infundio se extiende

El objetivo de Golovinsky era reforzar las falsas creencias de la población rusa sobre los judíos y hacer creer que los que pedían la democratización del régimen autocrático formaban parte de una siniestra conspiración judeomasónica. La revolución de 1917 acabó con esta política, pero, irónicamente, confirmó en cierto modo aquellas falsas creencias, pues varios de sus líderes, como Trotski o Bujarin, eran judíos.

En los años siguientes, los *Protocolos* llegaron a Europa y América de la mano de emigrantes anticomunistas, los rusos blancos. Traducidos a numerosos idiomas, sirvieron de base para todo un género literario de libelos



ODIADOS EN TODOS LOS PAÍSES

EL ÉXITO de los falsos *Protocolos de los Sabios de Sion* fue resultado de las corrientes de antisemitismo que se desarrollaban tanto en Rusia –escenario de brutales pogromos y medidas de discriminación– como en Occidente. En Francia, el caso Dreyfus (por el militar de origen judío condenado injustamente por espionaje en 1894) desencadenó una oleada de propaganda antisemita. Por ejemplo, la poderosa familia de banqueros Rothschild fue objeto de caricaturas –como la que se muestra junto a estas líneas, aparecida en la revista satírica *Le Rire* en 1898– en las que se denunciaba su supuesto plan secreto para dominar todo el mundo.

BRIDGEMAN / ACI

antisemitas. Por ejemplo, *El judío internacional*, un conjunto de panfletos patrocinados por el empresario norteamericano Henry Ford y publicados entre 1920 y 1922, desarrollaba las tesis de los *Protocolos* aunque posteriormente Ford renegaría de ellos. En 1919, los *Protocolos* ya se había traducido al alemán; tanto Hitler como Goebbels sentían gran admiración por la obra, igual que por el panfleto de Ford. Al llegar los nazis al poder, en 1933, los *Protocolos* ya llevaban treinta ediciones en el país.

Para entonces ya se sabía que la obra era una completa falsificación. En 1921, *The Times* de Londres publicó un artículo que demostraba que los *Protocolos* no eran más que un plagio de una sátira política francesa, *Diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu*, escrita en 1864 por Maurice Joly, un texto que no era un libelo antisemita, sino una crítica al despotismo del emperador Napoleón III. Otras obras, como la novela *Biarritz* (1868), del alemán Hermann Goedsche, también habían inspirado los *Protocolos*.

A pesar de las pruebas aportadas por *The Times*, las tesis del libelo ruso no dejaron de extenderse por todo el mundo y éste se convirtió en el texto antisemita más leído e influyente del siglo XX. El éxito de los *Protocolos* hasta nuestros días se explica posiblemente porque recurren a temas clásicos del odio antisemita, como «los judíos siempre conspiran», «no conocen más patria que su raza» y otras ideas similares.

En palabras de Umberto Eco, autor de la novela *El cementerio de Praga*, que narra la creación de los *Protocolos*, el razonamiento de sus defensores es el siguiente: «Puede que sean falsos, pero expresan de manera exacta lo que piensan los judíos y, en consecuencia, deben ser considerados auténticos».

JAVIER ALONSO LÓPEZ
IE UNIVERSITY

Los censores, la policía moral de la antigua Roma

Al tiempo que recibían la «declaración de renta» de los ciudadanos, los censores castigaban las conductas indignas

En la antigua Roma, la censura era la magistratura más exclusiva de todas, la más prestigiosa y selecta, y estaba investida de una autoridad moral excepcional. A diferencia de los magistrados republicanos, elegidos anualmente, los censores se votaban cada cinco años. Eran dos, y debían cumplir su cometido en un período de un año y medio aproximadamente (el resto del tiempo hasta la nueva elección no había censores). Al cargo solían optar quienes en años anteriores habían ejercido el máximo cargo político en Roma, el de cónsul. Si se considera que cada cinco años habrían pasado por la presidencia de la República romana diez cónsules, se puede concluir que, en efecto, el cargo de censor constituía un disputado, apetecible y honorable colofón para una exitosa carrera política.

El historiador Tito Livio establece el origen de la censura en el año 443 a.C. y la define como una «institución de origen modesto que, posteriormente, cobró tal incremento que en ella radica la dirección de las costumbres y normas de vida en Roma; la decisión sobre el honor y el deshonor del Senado y de las centurias de caballeros está bajo la competencia de esta magistratura; la legitimidad de los lugares públicos y privados, y las rentas públicas de Roma dependen de un gesto de su libre voluntad». Este pasaje indica las múltiples tareas que en el siglo I a.C. debían ejercer los censores, aunque en origen su actuación se reducía a una sola función, de carácter muy concreto: elaborar un censo de ciudadanos.

Todos censados

En Roma, el censo o *census* no era un simple recuento de ciudadanos, sino que también consistía en una evaluación de las propiedades de cada uno. Con la ayuda de funcionarios —y seguramente de magistrados locales en otras poblaciones distintas de Roma, donde también residían ciudadanos de derecho romano—, los censores recibían las declaraciones de bienes que permitían acreditar la posición económica del interesado. De esta forma, los ciudadanos con recursos quedaban adscritos a una de las cinco clases en las que se dividía la sociedad romana, con las obligaciones tributarias y de servicio militar que iban aparejadas con cada una de ellas. La primera clase la integraban aquellos con una fortuna que superaba el millón de ases (400.000 sestercios). Correspondía a los caballeros, que debían cumplir servicio militar como jinetes dentro



CEREMONIA DEL CENSO
Este óleo de Giuseppe Sciutu muestra la declaración censal de los «erarios», ciudadanos de clase humilde. 1894.

BRIDGEMAN / ACI



RITUAL EXPIATORIO

EL DESEMPEÑO del cargo de censor duraba 18 meses. A su término, se realizaba un *lustrum*, consistente, según Tito Livio, en una *suovetaurilia*, el sacrificio público de un cerdo, una oveja y un toro. Así, el pueblo romano quedaba purificado por 5 años.

SUOVETAURILIA. RELIEVE EN UNA BASE DE COLUMNA.

PRISMA / ALBUM



de las centurias de caballería. El establecimiento del censo de caballeros se denominaba *recognitio equitum*.

Este censo tenía gran importancia política, pues los candidatos a los cargos públicos en Roma debían poder afrontar con su fortuna personal los gastos derivados de las campañas electorales y la carrera política. También era un requisito para ingresar en las filas de los trescientos senadores vitalicios de Roma, cifra que en los momentos finales de la República llegó a duplicarse. Por ello, la elaboración de la lista de senadores *(lectio senatus)* fue uno de los cometidos principales de los censores.

Cita para la declaración en el Campo de Marte

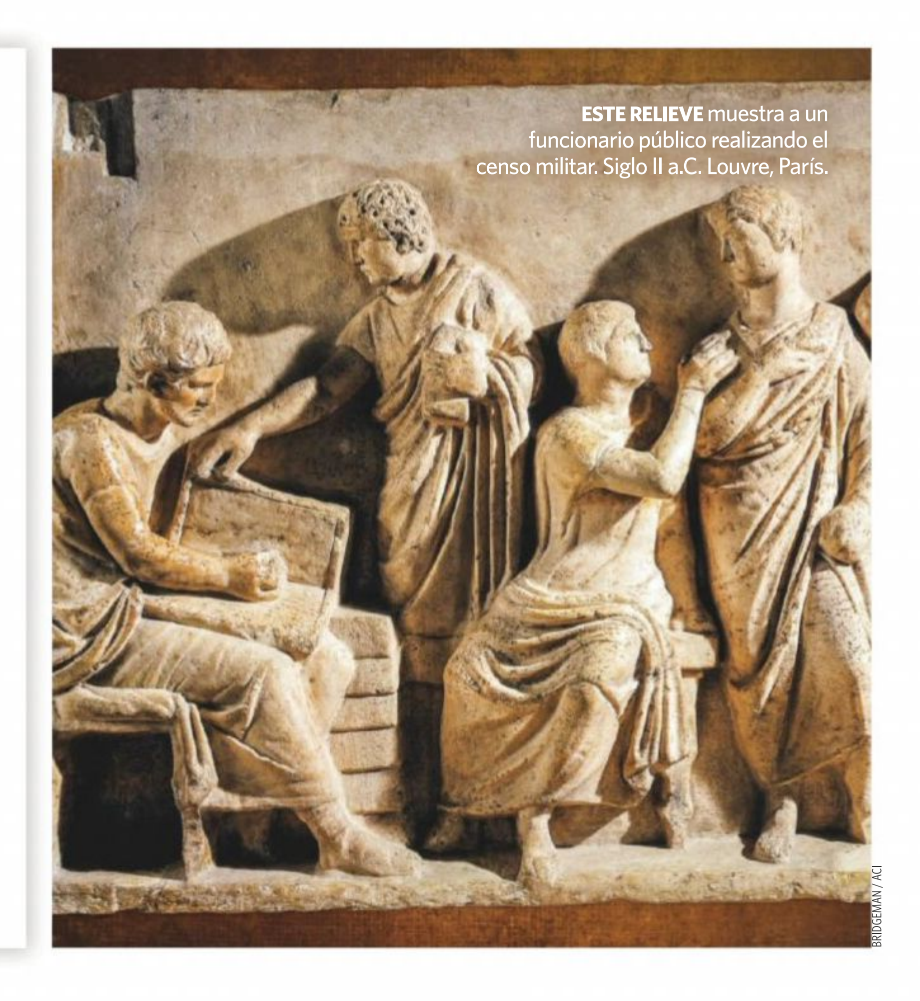
EN LA FASE INICIAL de la República, el censo se realizaba en el Campo de Marte, en una residencia de los censores. Convocados por un heraldo, los ciudadanos acudían a una asamblea o *contio*. El censor que la presidía daba un discurso y a continuación los ciudadanos se presentaban individualmente y en el orden indicado para cada tribu. A instancias del censor, cada uno pronunciaba una fórmula de **JURAMENTO** y declaraba su nombre y el de los componentes de su familia así como sus bienes: tierras, esclavos, animales... pero también dinero contante, armas, joyas, vestidos e incluso capitales prestados. La estimación del valor de estos bienes se hacía constar en un registro o ***TABULAE CENSORIAE***, el cual se depositaba al final de todo el proceso en el **ERARIO** o tesoro público.

CENSURA Y CORRUPCIÓN

ENTRE LAS COMPETENCIAS de los censores figuraba la adjudicación de contratos de obras y de suministros, algo que podía dar pie a toda clase de corruptelas, o bien a conflictos con los censores incorruptibles. En una ocasión, Catón decidió anular y volver a adjudicar a la baja todos los contratos vigentes, pero el Senado, presionado por los empresarios, anuló los nuevos contratos y obligó a otorgar nuevas adjudicaciones.

VASO DE PLATA PROCEDENTE DE BOSCOREALE. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.

SCALA, FIRENZE



ESTE RELIEVE muestra a un funcionario público realizando el censo militar. Siglo II a.C. Louvre, París.

BRIDGEMAN / ACI

Pero para mantenerse en una clase no bastaba con demostrar un determinado nivel de riqueza. También era necesario mostrar un comportamiento moral intachable, propio de un ciudadano romano.

El buen nombre de Roma

Mientras procedían a las entrevistas y a la revisión y actualización del censo, los censores también señalaban los comportamientos poco honorables y reprobables en que los ciudadanos habían incurrido desde el censo anterior e imponían las sanciones correspondientes. Éstas variaban según la clase social: los senadores perdían su condición, los caballeros eran obligados a vender el caballo público que los distinguía socialmente y los plebeyos eran degradados a la condición de erarios, es decir, eran expulsados de la tribu y la centuria a la que pertenecían, dentro de las cuales podían votar en los comicios, aunque no perdían sus obligaciones tributarias, que quizá se veían incluso incrementadas. Esas sanciones se hacían públicas y así se cubría de oprobio los nombres de los castigados.

El cuidado de las costumbres o *regimen morum* abarcaba cualquier tipo de infracción moral. Según Dionisio de Halicarnaso, «los romanos abrían todas las casas y extendían la autoridad de los censores hasta lo más interior y les entregaban la inspección y observación de todo cuanto allí se hacía, juzgando que ni el señor podía ser cruel en el trato de sus esclavos, ni el padre excesivamente riguroso o indulgente en la educación de sus hijos, ni el marido injusto en el trato con su mujer, ni los hijos desobedientes a los padres ancianos, ni los hermanos podían reclamar mayor parte de la hacienda en lugar de la equitativa, ni podían durar toda la noche los banquetes y la bebida, ni permitirse abusos y seducciones de gente joven, ni se podían omitir los honores tradicionales en los sacrificios y entierros, ni hacer otra cosa alguna que fuera contra la obligación y la utilidad del Estado».

> Los censores perseguían el lujo, puesto que la aristocracia romana debía dar ejemplo de austeridad

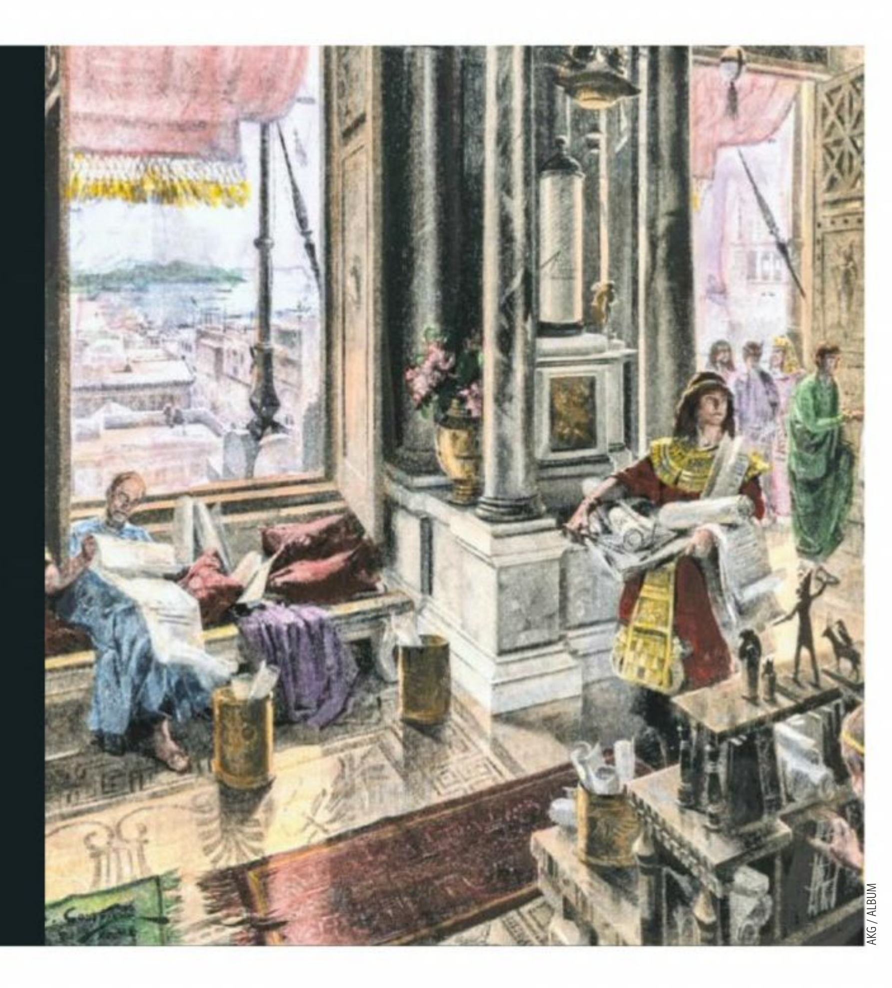


INSCRIPCIÓN CON EL NOMBRE DEL CENSOR APIO CLAUDIO EL CIEGO. 312 A.C.

BRIDGEMAN / ACI

Guardianes de las esencias

AUNQUE LOS ROMANOS asimilaron lo mejor de los pueblos conquistados, a los censores se les presuponía una actitud vigilante respecto a las innovaciones. Así, Catón el Censor advertía frente a la contaminación de la cultura griega. En sus *Máximas*, explica a su hijo Marco: «[los griegos] son un pueblo rebelde y sin valor. Toma esto como una profecía: cuando los griegos nos cedan sus obras nuestro mundo se corromperá...».



LA BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA. ILUSTRACIÓN DEL SIGLO XIX QUE MUESTRA A ESTUDIOSOS LEYENDO PAPIROS EN ESTA CÉLEBRE INSTITUCIÓN.

AKG / ALBUM

Uno de los ámbitos de actuación de los censores era la moral sexual, en la que se llegó a extremos de puritanismo exacerbado. Por ejemplo, en el año 183 a.C., Catón el Censor hizo expulsar del Senado a Manilio porque se comentó que su hija lo había visto besando a su mujer a la luz del día. Catón —que afirmaba que él sólo abrazaba a su mujer en caso de tormenta, y bromeaba asegurando que por eso estaba feliz cuando tronaba— protagonizó la censura más famosa de la historia de la República romana, ejercida con un rigor y una dedicación de memorable proyección histórica.

¡Cuidado con los censores!

El lujo también se consideraba como una forma de corrupción que los censores debían perseguir, dado que la aristocracia romana debía dar ejemplo de austeridad y entrega al servicio público. En el año 275 a.C., el senador Cornelio Rufino, dos veces cónsul y dictador, fue expulsado del Senado por adquirir unos vasos de plata que pesaban diez libras, más de tres kilos. Sin embargo, su caso estaba muy lejos de las demostraciones de lujo que aún estaban por llegar. Casi un siglo después, Catón mandaría tasar en diez veces más el valor declarado de ornamentos, vestidos femeninos, carros de lujo y esclavos de alta cotización para gravarlos tributariamente. En el año 99 a.C. fue expulsado del Senado un tribuno de la plebe que defendió la revocación de una ley que limitaba los gastos en los banquetes.

El ejercicio de la censura dio lugar a innumerables anécdotas recogidas por los autores antiguos. Valerio Máximo, por ejemplo, recuerda múltiples víctimas de la saña de los censores: unos ancianos que nunca se habían casado; un marido que repudió a su esposa sin haber consumado el matrimonio y sin elevar consultas a sus amigos; un excónsul, Lucio Flaminino, hermano de Tito, vencedor de Filipo IV de Macedonia, que fue expulsado del Senado por ordenar una ejecución para divertimento de su amante... También eran castigados quienes no cumplían con sus deberes militares: caballeros insumisos en el ejército, desertores, cobardes que no se alistaron durante la guerra con Aníbal... Y mejor mantener las formas en el trato con los censores: un hombre fue sancionado por bostezar abiertamente durante la declaración, y otro por hacer un chiste rompiendo la solemnidad del acto.

PEDRO ÁNGEL FERNÁNDEZ VEGA
HISTORIADOR

Para saber más

Corrupta Roma
Pedro Ángel Fernández Vega.
La Esfera de los Libros, Madrid, 2015.

Hechos y dichos memorables
Valerio Máximo.
Akal, Madrid, 2003.



ORONOZ / ALBUM

El mapa de al-Idrisi

En el siglo XII, el erudito andalusí al-Idrisi recibió del rey de Sicilia, Roger II, el encargo de realizar un mapa del mundo conocido. Compuesto por setenta secciones, un erudito europeo de principios del siglo XX las reunió para formar un espectacular mapamundi

En el siglo XII, Sicilia ocupaba una posición central en el crisol de culturas y religiones del Mediterráneo. El rey Roger II (1130-1154), hijo del príncipe normando que había conquistado la isla a los árabes a finales del siglo XI, presidía en Palermo una corte cosmopolita, en la que se codeaban secretarios griegos y árabes con clérigos latinos y comerciantes de todas las latitudes. Síntoma de esta excepcional apertura de horizontes fue la decisión de Roger de financiar la que se ha considerado la obra geográfica y cartográfica de mayor importancia de toda la Edad Media.

Para llevarla a cabo, Roger llamó a al-Sharif Muhammad al-Idrisi (1099-1175), un noble y erudito nacido en Ceuta y educado en Córdoba que realizó largos viajes —desde Asia Menor y Marruecos hasta Francia e Inglaterra— antes de recalar en Sicilia en 1138. En Palermo, al-Idrisi tuvo a su

MAPAMUNDI de al-Idrisi según la reconstitución moderna de Konrad Miller. Se reproduce con la orientación inversa a la original.

disposición copias de la *Guía geográfica* del gran astrónomo alejandrino Ptolomeo (hacia 90-168), que había recogido las coordenadas de latitud y longitud de las ciudades del mundo conocido, calculadas en los observatorios de Alejandría y en otros de Oriente. El mapamundi de Ptolomeo fue conocido y traducido al árabe en los siglos IX-X, mucho antes de que se difundiera por la Europa cristiana a partir del siglo XV. Al-Idrisi pudo realizar así un extraordinario mapamundi plano (o planisferio), que se grabó en una plancha de plata de gran tamaño, se dice que de 3,5 metros de largo por 1,5 de alto. El mapa fue presentado al rey Roger en 1154 y en él se veían con el mayor detalle y precisión continentes, mares, ríos, ciudades y vías de comunicación de todas las tierras habitadas y conocidas.

El planisferio de plata

En 1160 la esfera fue destruida durante una revuelta en la que los amotinados se repartieron la plata, pero, por fortuna, el trabajo de al-Idrisi no se perdió totalmente. Anteriormente Roger II había pedido al sabio ceutí que redactara una explicación escrita del planisferio de plata, lo que dio lugar a una extensa obra titulada *Diversión para aquél que desee recorrer el mundo*



ROGER II DE SICILIA. MOSAICO DE LA IGLESIA DE MARTORANA, PALERMO. SIGLO XII.

DEA / ALBUM

El mundo visto por los musulmanes

EN SU *MUQADDIMA* o *Introducción a la historia universal* (1377), el erudito andalusí Ibn Jaldún incluye un mapamundi circular que asegura haber copiado de un original de al-Idrisi. El mapa (bajo estas líneas) muestra una orientación inversa a la habitual hoy día, con el sur en la parte superior, de modo que los Santos Lugares del Islam ocupaban una posición dominante. También se aprecian los paralelos –marcados con una línea roja– que delimitan los siete climas de la Tierra.



GRANGER / ALBUM

ORONOZ / ALBUM

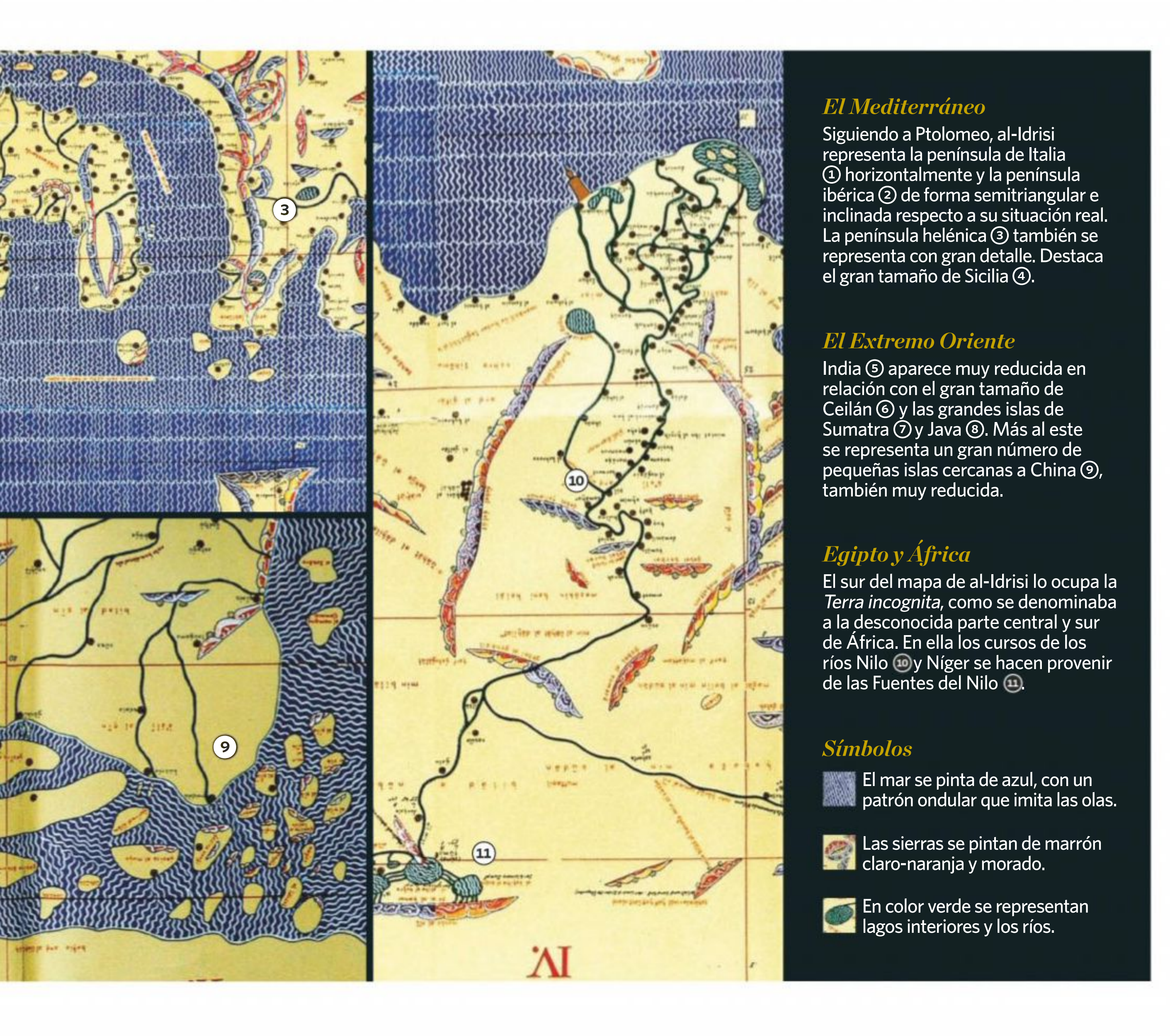
(*Nuzhat al-mushtaq fi-jtiraq al-afaq*), conocida también como *Libro de Roger* o *Kitab Ruyar*. Aunque hasta ahora se creía que al-Idrisi terminó esta obra en 1154, A. Nef ha demostrado que, por el contrario, en ese año la empezó. En ella recogió muchos datos sacados de obras anteriores, tanto clásicas griegas como árabes, a lo que se añadía una geografía descriptiva, humana y económica, así como una enorme cantidad de datos itinerarios, urbanos, físicos...

La *Nuzhat al-mushtaq* incluía entre sus páginas 70 mapas regionales, diez por cada uno de los siete «climas» en que los cartógrafos de la Antigüedad dividían horizontalmente la Tierra. Complemento cartográfico indispensable para el exacto conocimiento de cada región descrita, estos mapas utilizan las coordinadas de latitud y de longitud de la *Geografía* de Ptolomeo, aunque revisadas de modo que en bastantes casos son más precisas.

El *collage* de Konrad Miller

Hoy día conocemos el mapamundi de al-Idrisi a través de la reconstrucción que hizo un erudito alemán experto en historia de la cartografía árabe, Konrad Miller. En su *Mappae Arabicae* (1927-1931), Miller redibujó los 70 mapas regionales, coloreándolos y escribiendo los nombres geográficos y de ciudades en caracteres latinos. Usó como base los 70 mapas rectangulares originales conservados en los manuscritos de Oxford y de la Biblioteca Nacional de París. El resultado de unirlos es un mapa ortogonal, de 270 centímetros de largo por 186 de alto, que Miller tuvo que partir en seis páginas dobles para su publicación en blanco y negro. En 1929 hizo otra edición en color, en sólo dos hojas de 135 por 98 centímetros. Miller imita en líneas generales las formas del manuscrito de París, aunque se permite algunos cambios y añadidos.

Cada mapa regional era rectangular y ocupaba una página de manuscrito. El resultado de juntar los 70 mapas



El Mediterráneo

Siguiendo a Ptolomeo, al-Idrisi representa la península de Italia ① horizontalmente y la península ibérica ② de forma semitriangular e inclinada respecto a su situación real. La península helénica ③ también se representa con gran detalle. Destaca el gran tamaño de Sicilia ④.

El Extremo Oriente

India ⑤ aparece muy reducida en relación con el gran tamaño de Ceilán ⑥ y las grandes islas de Sumatra ⑦ y Java ⑧. Más al este se representa un gran número de pequeñas islas cercanas a China ⑨, también muy reducida.

Egipto y África

El sur del mapa de al-Idrisi lo ocupa la *Terra incognita*, como se denominaba a la desconocida parte central y sur de África. En ella los cursos de los ríos Nilo ⑩ y Níger se hacen provenir de las Fuentes del Nilo ⑪.

Símbolos

El mar se pinta de azul, con un patrón ondular que imita las olas.

Las sierras se pintan de marrón claro-naranja y morado.

En color verde se representan lagos interiores y los ríos.

rectangulares del *Libro de Roger* de al-Idrisi fue un enorme mapa también rectangular, en el que encontramos las localidades del mundo situadas en una red ortogonal y regular de acuerdo con su longitud y latitud. El mapa resultante es la reducción al rectángulo de lo que debería ser la esfera terrestre, una esfera en origen plana. Por ello, el «Gran Idrisi» —como se ha dado en llamar a esta reconstrucción de Konrad Miller— es una composición pictórica tardía que hay que atribuir ante todo al propio experto alemán.

Aunque parte de la cartografía de Ptolomeo, el mapamundi de al-Idrisi supone una evolución notable, y por ello se ha dicho que pertenece a la «cartografía greco-islámica evolucionada». La particularidad más evidente es su orientación, inversa a los mapas a los que estamos acostumbrados. La cartografía árabe islámica situó preferentemente el sur en la parte superior, como región más prestigiada, puesto que en ella se encontraban los Santos Lugares del Islam. Para entender el mapa adecuadamente, hemos pues de girarlo 180 grados.

También se advierten diferencias notables respecto al modelo ptolemaico en la configuración de mares y continentes. Así, mientras que en los mapas ptolemaicos el océano Índico presenta la forma de un lago, en éste se comunica por el sureste con el Pacífico, el llamado *Océano Circundante*. A orillas del océano Atlántico aparecen representadas las islas Británicas y Dinamarca. Pero el eje central del mapa lo constituye sin duda el Mediterráneo, la región que se describe de forma más detallada junto con el Próximo Oriente y en la que destaca Sicilia, la patria de acogida del gran cartógrafo ceutí. ■

FRANCISCO FRANCO-SÁNCHEZ
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Para saber más

Historia del mundo en 12 mapas
Jerry Brotton.
Debate, Barcelona, 2016.



10 GRANDES DESCUBRIMIENTOS DE LA EGIPTOLOGÍA

Estatuas, tumbas, objetos de oro y plata, barcos enterrados... Egipto ha deparado a los arqueólogos un sinfín de fascinantes hallazgos que, junto con los actuales estudios de ADN, están contribuyendo a un mejor conocimiento del pasado faraónico

JOSÉ MIGUEL PARRA
EGIPTÓLOGO. MIEMBRO DEL EQUIPO DEL PROYECTO DJEHUTY



«DESCUBIERTA POR G. BELZONI»
El 2 de marzo de 1818, el aventurero italiano Giovanni Belzoni penetró en la pirámide de Kefrén, la segunda más grande de la necrópolis de Gizeh, tras localizar su entrada superior. Aunque sólo halló un sarcófago vacío, Belzoni dejó constancia de su hazaña en los muros de la pirámide, como muestra esta imagen.
DEA / GETTY IMAGES

UN JUEGO PARA EL MÁS ALLÁ

Entre los tesoros hallados en la tumba de Tutankhamón por Howard Carter se encuentra este *senet*, un popular juego de mesa egipcio cuyas reglas se desconocen.

Pocas décadas después de que se escribiera el último texto jeroglífico fechado que se conoce (el 24 de agosto de 394 d.C. en el templo de Isis en la isla de File), la civilización faraónica calló para siempre, o eso parecía. Desaparecidos los últimos sacerdotes y escribas, el mundo de los faraones se sumió en el olvido... excepto por sus impresionantes monumentos. Las grandes pirámides de Gizeh y de Saqqara, templos como Karnak y Medinet Habu, o las tumbas del Valle de los Reyes y de Beni Hasan hablaban con muda elocuencia de una grandeza tan indescifrable como la misma escritura jeroglífica. A partir de ese momento, el antiguo Egipto quedó envuelto en el misterio y dio lugar a toda clase de elucubraciones sobre su sabiduría perdida.



S. VANNINI / GETTY IMAGES

Aunque al menos desde el siglo XVIII los viajeros europeos que llegaban a Egipto se interesaban por los monumentos de la antigua civilización faraónica, fue la expedición de Napoleón Bonaparte a Egipto en 1798 lo que despertó definitivamente el interés europeo por todo lo egipcio. Fue entonces cuando se halló la piedra de Rosetta, que permitió poco después el desciframiento de la escritura jeroglífica. Además, el equipo de sabios que acompañó al conquistador corso publicó a su vuelta una obra monumental, la *Descripción de Egipto*, en la que se catalogaban todos los monumentos y obras artísticas faraónicas conocidas hasta la fecha.



KENNETH GARRETT / NGS

Comenzó entonces una carrera en busca de tesoros destinados a engrosar colecciones privadas o de los países patrocinadores de las expediciones. Los cónsules extranjeros en Egipto —como Bernardino Drovetti, representante francés, y el inglés Henry Salt— enviaron a sus hombres a recorrer todo el valle del Nilo con ese objetivo. En esa búsqueda, el aventurero italiano Giovanni Belzoni realizó algunos hallazgos sensacionales, como la tumba de Seti I. La egiptología tomó un cariz más científico y responsable con las expediciones de Champollion y su discípulo Rosellini en 1828-1829, y la de Richard Lepsius entre 1842 y 1845.



EOSGIS. COM

La arqueología se vuelve ciencia

En 1858, Auguste Mariette intentó frenar el expolio y las excavaciones sin control con la creación del Servicio de Antigüedades, destinado a regularizar la actividad arqueológica en el Valle del Nilo. A partir de entonces no se pudo excavar sin permiso oficial, al menos en teoría, pues los furtivos siguieron existiendo. Gracias a la labor de Mariette y Maspero, que hicieron grandes descubrimientos, como el Serapeo de Saqqara o el escondrijo de Deir el-Bahari respectivamente, la arqueología comenzó su lento camino hasta convertirse en ciencia. En este proceso tuvieron una importancia fundamental la labor y las técnicas de excavación utilizadas por Flinders Petrie en Egipto a partir de 1880.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX se realizaron algunos de los mayores descubrimientos de la historia de la egiptología, como la *cachette* de Karnak, un extraordinario conjunto de estatuas hallado por el francés Legrain en 1903, o la tumba de Nefertari, descubierta por el italiano Schiaparelli en 1904. Por entonces, el Servicio de Antigüedades otorgaba permisos de excavación a mecenas sin conocimientos arqueológicos, que solían contratar a egiptólogos para que se encargaran de los aspectos prácticos, y que podían quedarse con la mitad de los objetos hallados. Así fue como salieron de Egipto piezas tan excepcionales como el busto de Nefertiti, hallado por el alemán Borchardt en 1912. Todo esto cambió con el descubrimiento de la tumba de Tutankhamón en 1922 por el inglés Howard Carter, un hallazgo modélico tanto por el hecho de que todos los objetos se quedaron en Egipto como por los rigurosos métodos arqueológicos que aplicó el británico.

Su ejemplo fue seguido por una serie de egiptólogos enormemente capacitados, como el francés Pierre Montet, que halló en 1939 una extraordinaria necrópolis en Tanis. Es cierto que no se han repetido hallazgos tan sensacionales como el de Carter, pero la aplicación de nuevas técnicas, como la genética, ha abierto en los últimos años unas perspectivas que hace un siglo hubieran sido inimaginables.

EL VALLE DE LOS REYES
En esta imagen nocturna se aprecia una visión general de la necrópolis real tebana, situada en la orilla occidental del Nilo, donde se descubrieron las tumbas de la mayoría de grandes faraones del Imperio Nuevo.

Para saber más

ENSAYO

El antiguo Egipto: los grandes descubrimientos
Nicholas Reeves. Crítica, Barcelona, 2001.

El saqueo del Nilo: ladrones de tumbas, turistas y arqueólogos en Egipto
Brian Fagan. Crítica, Barcelona, 2005.

1813 El viajero suizo Johann Ludwig Burckhardt descubre el templo semienterrado de Abu Simbel mientras viaja disfrazado de árabe.

1816 Belzoni excava en Karnak y saca a la luz numerosas estatuas de la diosa leona Sekhmet en buen estado de conservación.

1799

La Piedra de Rosetta

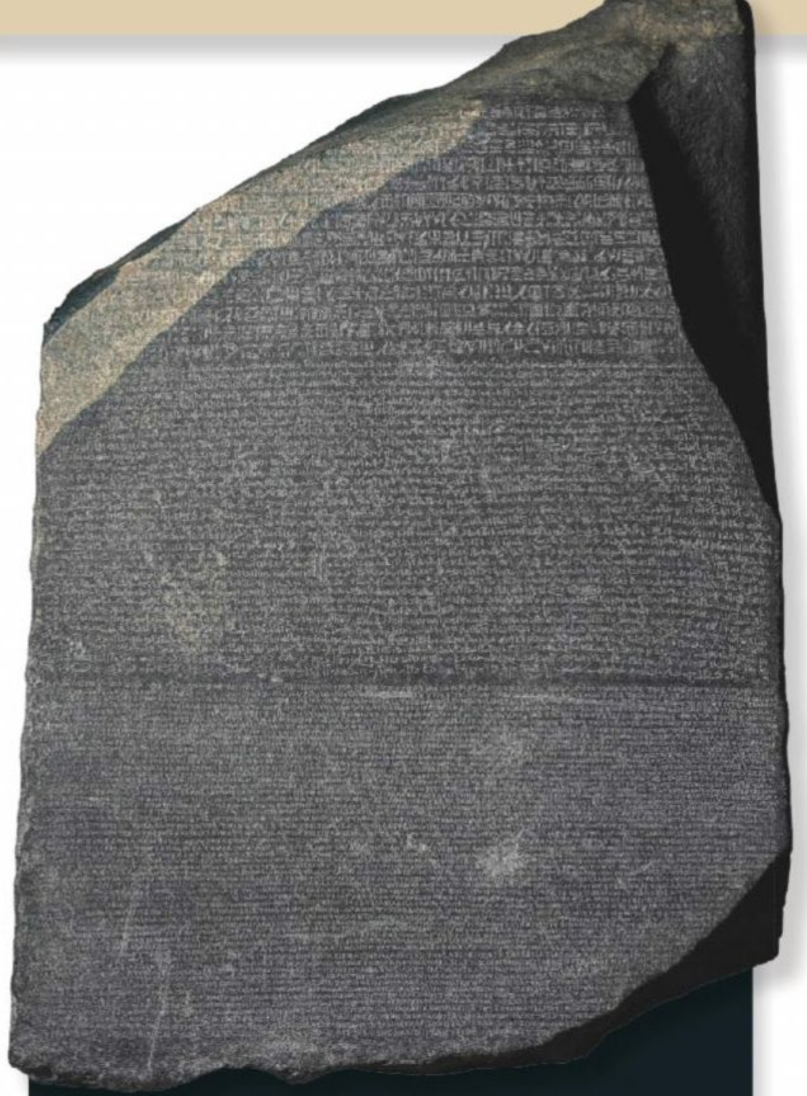
ESTE FRAGMENTO DE ESTELA recibe su nombre de la ciudad del delta del Nilo donde fue encontrada en 1799. Se trata de un bloque irregular de granodiorita, de 112,3 cm de alto por 75,7 de ancho y 28,4 de grosor, en el que se inscribió un decreto bilingüe del rey Ptolomeo V (210-181 a.C.): contiene 54 líneas en griego, 14 en jeroglífico y 32 en demótico, una versión simplificada de la escritura jeroglífica. En época medieval, el bloque fue reutilizado como material de relleno en la construcción de un fuerte y allí lo descubrió el soldado francés Pierre-François Bouchard. Antes de entregarla a los ingleses como botín de guerra, los franceses hicieron copias del texto. Su estudio, así como el del obelisco Bankes (hallado en la isla de File), también bilingüe, fue básico para descifrar los jeroglíficos.

1



CHAMPOLLION, CON BARBA Y SENTADO, EN UN DETALLE DEL ÓLEO PINTADO POR GIUSEPPE ENGELELLI. 1829.

SCALA, FIRENZE



La traducción de una lengua milenaria

En su desciframiento de la escritura jeroglífica, Champollion aisló el más simple de los seis cartuchos con el nombre de Ptolomeo (bajo estas líneas) que aparecen en la piedra de Rosetta, y lo contrastó con los signos griegos que componían el nombre del rey. Encontró los signos P-T-O-L-M-Y-S, pero debía comparar este descubrimiento con otros documentos –lo hizo con la inscripción bilingüe del obelisco de File– para estar seguro de que estaba en lo cierto.



BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

1819 El griego Giovanni d'Athanasi descubre una estatua de Akhenatón de caliza amarilla; es el primer ejemplo hallado de arte amarniense.

1822 La tumba de la reina Mentuhotep es descubierta por el italiano Giuseppe Passalacqua en la necrópolis tebana de Dra Abu el-Naga.

2

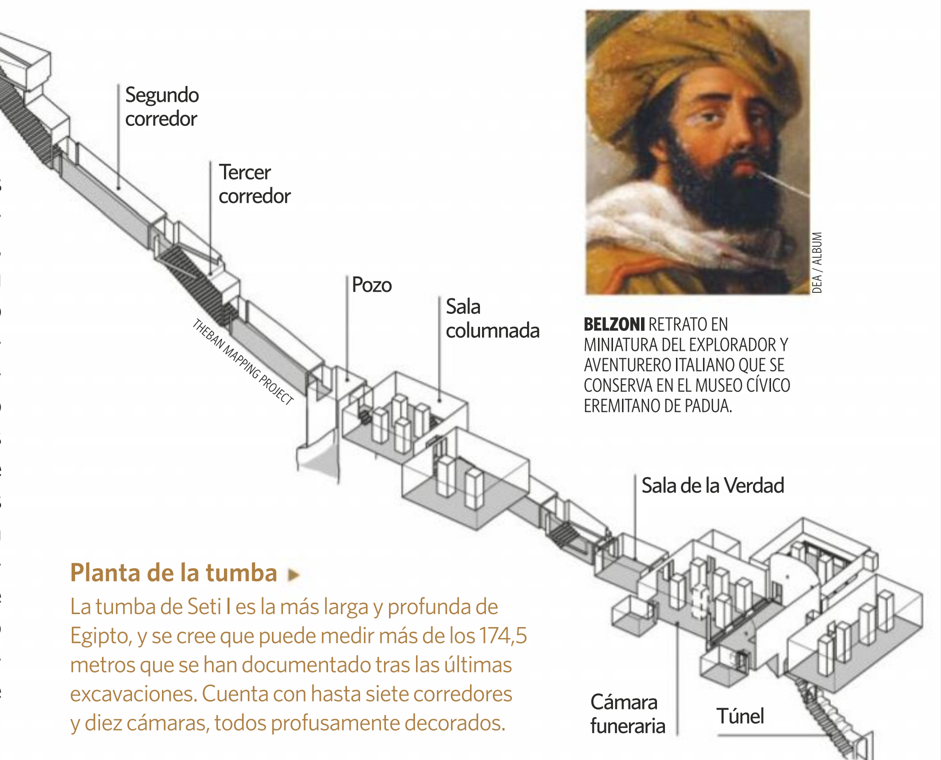
CÁMARA DE LA TUMBA DE SETI I EN EL VALLE DE LOS REYES, DESCUBIERTA POR BELZONI Y QUE CONSERVA LA MAYORÍA DE SU DECORACIÓN PICTÓRICA.

ARALDO DE LUCA

1817

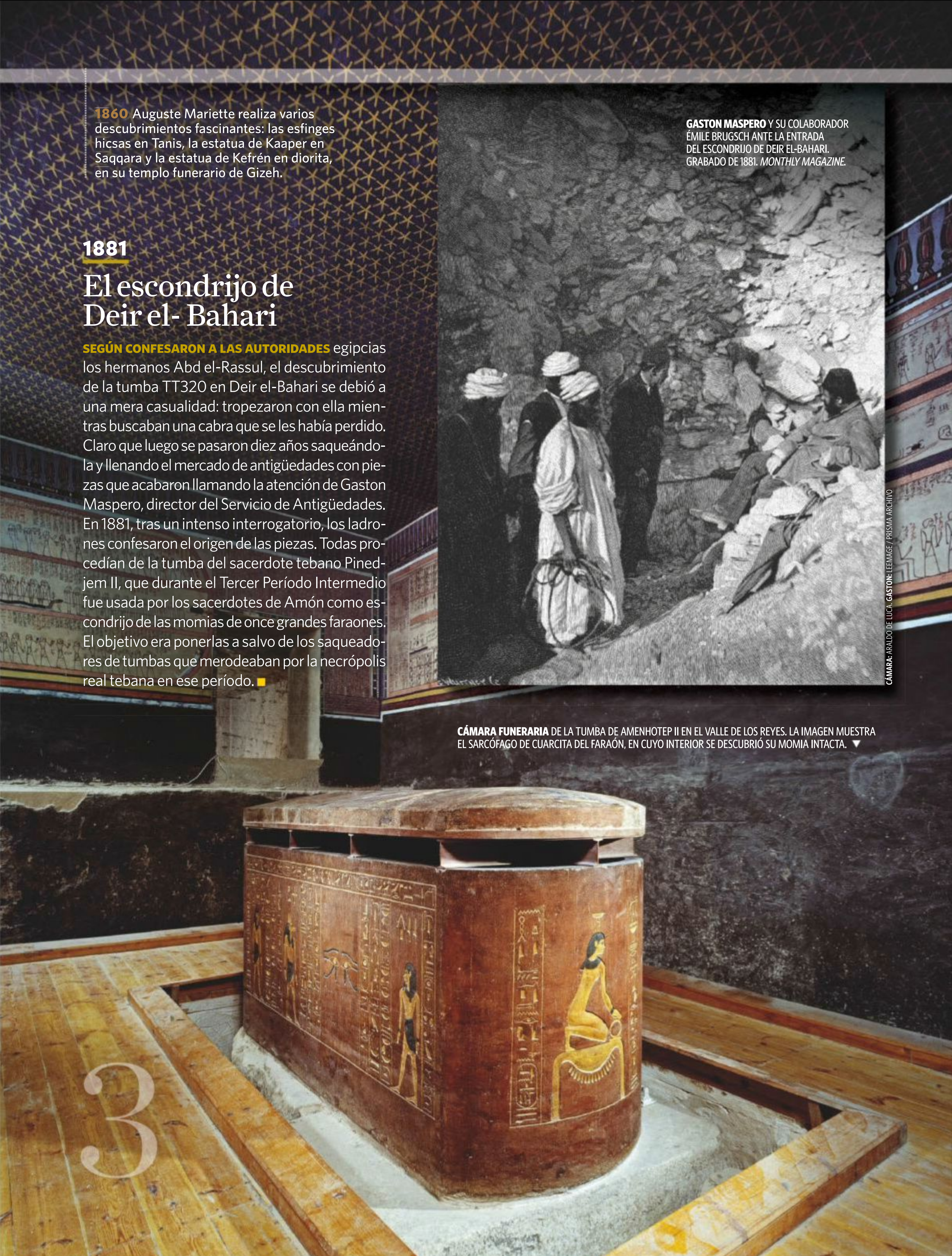
La tumba de Seti I

CUANDO TRABAJABA POR CUENTA de Salt, el cónsul inglés en Egipto, Giovanni Belzoni realizó algunos de los descubrimientos más notables del período anterior al desciframiento de los jeroglíficos. No sólo consiguió entrar en el templo de Abu Simbel, sino que se llevó de File un obelisco, halló la entrada a la pirámide de Kefrén y descubrió la tumba más larga del Valle de los Reyes, la KV17, perteneciente a Seti I, segundo faraón de la dinastía XIX y padre de Ramsés II. Cuando Belzoni penetró en ella el 30 de octubre de 1817, la tumba conservaba unos colores espléndidos que la convierten en una de las más bellas de la necrópolis. Consciente de su importancia, Belzoni hizo calcos de los relieves con papel secante, obteniendo así un molde de la tumba que le sirvió para organizar una exposición en el Egyptian Hall de Londres que consiguió un éxito clamoroso.



Planta de la tumba ▸
La tumba de Seti I es la más larga y profunda de Egipto, y se cree que puede medir más de los 174,5 metros que se han documentado tras las últimas excavaciones. Cuenta con hasta siete corredores y diez cámaras, todos profusamente decorados.

BELZONI RETRATO EN MINIATURA DEL EXPLORADOR Y AVENTURERO ITALIANO QUE SE CONSERVA EN EL MUSEO CÍVICO EREMITANO DE PADUA.



1860 Auguste Mariette realiza varios descubrimientos fascinantes: las esfinges hicsas en Tanis, la estatua de Kaaper en Saqqara y la estatua de Kefrén en diorita, en su templo funerario de Gizeh.

1881

El escondrijo de Deir el- Bahari

SEGÚN CONFESARON A LAS AUTORIDADES egipcias los hermanos Abd el-Rassul, el descubrimiento de la tumba TT320 en Deir el-Bahari se debió a una mera casualidad: tropezaron con ella mientras buscaban una cabra que se les había perdido. Claro que luego se pasaron diez años saqueándola y llenando el mercado de antigüedades con piezas que acabaron llamando la atención de Gaston Maspero, director del Servicio de Antigüedades. En 1881, tras un intenso interrogatorio, los ladrones confesaron el origen de las piezas. Todas procedían de la tumba del sacerdote tebano Pinedjem II, que durante el Tercer Período Intermedio fue usada por los sacerdotes de Amón como escondrijo de las momias de once grandes faraones. El objetivo era ponerlas a salvo de los saqueadores de tumbas que merodeaban por la necrópolis real tebana en ese período. ■

GASTON MASPERO Y SU COLABORADOR ÉMILE BRUGSCH ANTE LA ENTRADA DEL ESCONDRIJO DE DEIR EL-BAHARI. GRABADO DE 1881. *MONTHLY MAGAZINE.*

CÁMARA FUNERARIA DE LA TUMBA DE AMENHOTEP II EN EL VALLE DE LOS REYES. LA IMAGEN MUESTRA EL SARCÓFAGO DE CUARCITA DEL FARAÓN, EN CUYO INTERIOR SE DESCUBRIÓ SU MOMIA INTACTA. ▼

3

CÁMARA: ARALDO DE LUCA. **GASTON:** LEEMAGE / PRISMA ARCHIVO

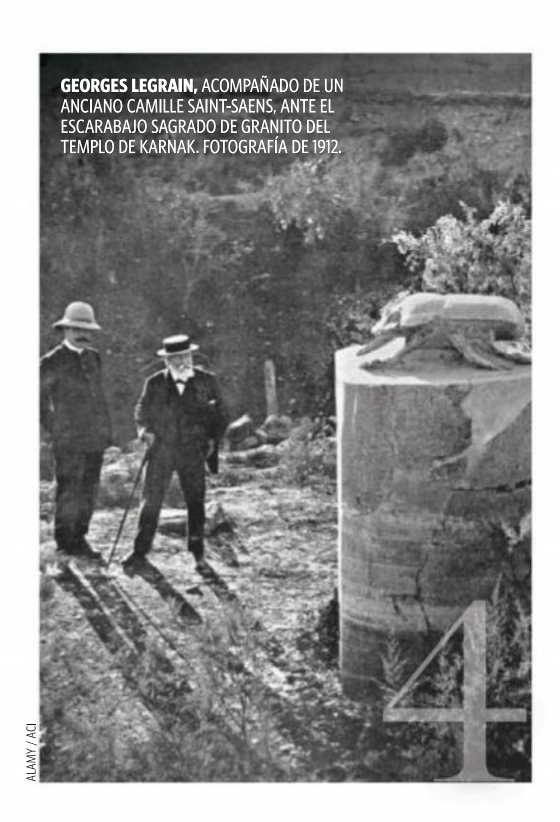
1897 James Edward Quibell descubre en Hieracómpolis (antigua capital predinástica) la paleta de Narmer y otros objetos relevantes.

1898 Victor Loret halla en la tumba de Amenhotep II en el Valle de los Reyes (KV35) quince momias reales, incluida la del dueño de la tumba.

1903

Cachette de Karnak

GEORGE LEGRAIN era un arquitecto con estudios de egiptología que trabajaba en Egipto desde 1892. En 1903, mientras consolidaba y restauraba el templo de Karnak (en 1899 se habían derrumbado once columnas de la sala hipóstila), encontró un maravilloso tesoro de estatuas en una cachette o escondrijo al levantar las losas del patio del séptimo pilono. La excavación fue poco menos que imposible pues, en plena crecida, las aguas del Nilo llenaban sin cesar el agujero. No obstante, se extrajeron 751 estatuas de piedra, 17.000 estatuillas de bronce y algunas de madera que no se pudieron recuperar. Todas fueron enterradas al mismo tiempo, probablemente en época romana, cuando se quiso limpiar el templo de los miles de estatuas votivas que lo atestaban, pero sin destruirlas, pues su contacto directo con la divinidad las había vuelto de algún modo sagradas.



GEORGES LEGRAIN, ACOMPAÑADO DE UN ANCIANO CAMILLE SAINT-SAENS, ANTE EL ESCARABAJO SAGRADO DE GRANITO DEL TEMPLO DE KARNAK. FOTOGRAFÍA DE 1912.

4

ALAMY / ACI

«Ninguna piedra sin remover»

Cuando George Legrain excavó en Karnak en 1903, lo hizo siguiendo la directriz que había establecido el entonces director del Servicio de Antigüedades egipcio, el francés Gaston Maspero, de que en el antiguo recinto del dios Amón no había que dejar piedra alguna sin remover. El resultado dio la razón a Maspero. Entre los miles de estatuas descubiertas por Legrain en el escondrijo de Karnak se hallan las esculturas de granito que vemos arriba, un escriba de la dinastía XXVI, y abajo, una esfinge de Tutmosis III (dinastía XVIII).

ARRIBA: AKG / ALBUM. **ABAJO:** BRIDGEMAN / ACI

1905 Theodore Davis encuentra en el Valle de los Reyes la tumba casi intacta de Yuya y Tuya, padres de Tiy, esposa de Amenhotep III.

1906 Ernesto Schiaparelli descubre la tumba intacta del arquitecto Kha y su esposa (TT8) en el poblado de Deir el-Medina.

1908 Mientras excava por secciones el templo bajo de Micerino, George Andrew Reisner encuentra las famosas tríadas de este faraón.



ERNESTO SCHIAPARELLI. EL 30 DE SEPTIEMBRE DE 1894, CUANDO CONTABA 38 AÑOS, EL FUTURO DESCUBRIDOR DE LA TUMBA DE LA REINA NEFERTARI FUE NOMBRADO DIRECTOR DEL MUSEO EGIPCIO DE TURÍN, QUE SE CONVERTIRÍA EN UNO DE LOS MÁS IMPORTANTES DEL MUNDO. ARRIBA, RETRATO DE UN JOVEN SCHIAPARELLI.

1904

Tumba de Nefertari

EL DIRECTOR DEL MUSEO EGIPCIO de Turín, Ernesto Schiaparelli, excavaba en Egipto con la intención de encontrar objetos que sirvieran para completar la colección de la institución que regentaba (por entonces, el excavador y las autoridades egipcias se repartían los objetos hallados en dos mitades iguales). Entre 1903 y 1905, se hallaba excavando en un *wadi* (cauce seco de un río) situado al sur del Valle de los Reyes, un lugar que hoy conocemos como el Valle de las Reinas. Su estancia en el mismo fue muy breve, pero exitosa, pues en 1904 descubrió, entre otras, una de las tumbas más bellas de Egipto, la de Nefertari. La Gran Esposa Real de Ramsés II fue enterrada en un hipogeo de grandes dimensiones que conservaba prácticamente intacta una exuberante decoración a base de grandes figuras sobre fondo blanco y un techo pintado de azul tachonado de estrellas doradas. ■



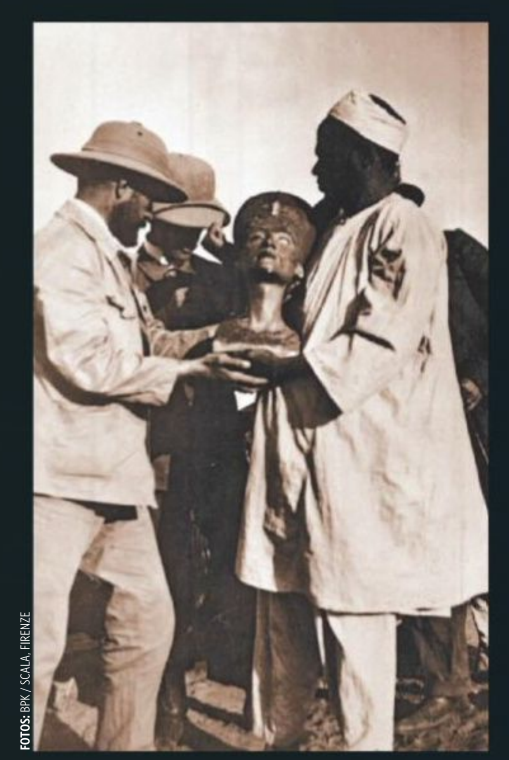
1914 El Museo del Louvre adquiere el cuchillo de Gebel el-Arak, encontrado por saqueadores de tumbas en Egipto.

1912

El busto de Nefertiti

EL FAMOSO BUSTO de Nefertiti fue hallado por el alemán Ludwig Borchardt (abajo, en la fotografía) en la casa del escultor Tutmosis en Amarna en 1912. Por extraño que parezca, esta magnífica escultura fue parte de los objetos que le tocaron en suerte cuando el Servicio de Antigüedades realizó el reparto de ese año de las piezas descubiertas, lo que ha dado lugar a especulaciones sobre las presuntas «trampas» hechas por los arqueólogos alemanes para conseguirla. Lo cierto es que Borchardt regaló el busto a James Simon, patrocinador de la excavación. Éste, a su vez, lo donó al Museo del Estado de Prusia en 1920, que no lo expuso al público hasta el año 1923. Su sugerente belleza y la modernidad de sus formas lo convirtieron de inmediato en un icono del arte mundial.

6



FOTOS: BPK / SCALA, FIRENZE

1923 En Deir el-Bahari se encuentra una tumba comunal con los cuerpos medio momificados de 60 soldados muertos en combate.

1925 Mohammedani Ibrahim, fotógrafo de la expedición de George Reisner, halla en Gizeh la tumba de Hetepheres, madre de Keops.

1928 En Deir el-Medina se localiza la biblioteca de Kenherkhepshef, compuesta por 26 papiros con textos de diversos géneros.

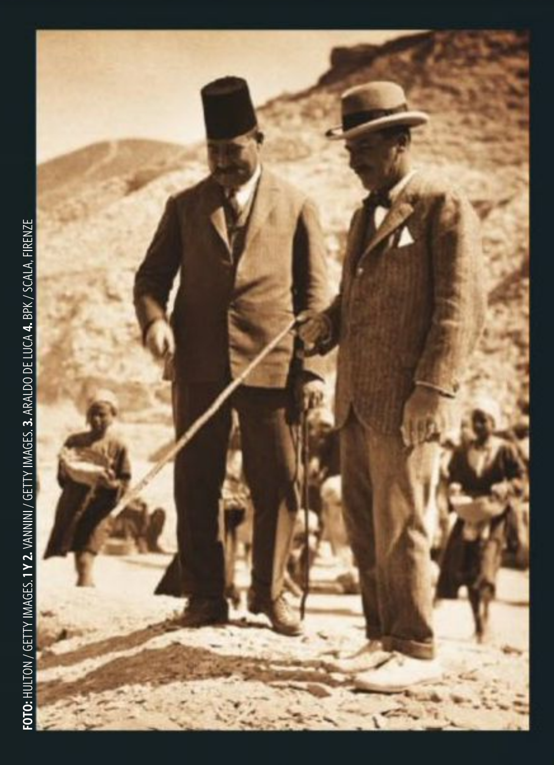


FOTO: HULTON / GETTY IMAGES. 1 Y 2. VANNINI / GETTY IMAGES. 3. ARALDO DE LUCA 4. BPK / SCALA, FIRENZE

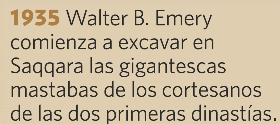
1922

La tumba de Tutankhamón

LORD CARNARVON era un noble inglés que viajaba a Egipto en invierno para mejorar su salud, muy frágil tras un grave accidente de coche. Howard Carter (arriba, en la entrada de la tumba de Tutankhamón) era un competente arqueólogo que se había quedado sin trabajo por un incidente con unos franceses borrachos. Aburrido el primero y en busca de trabajo y un gran hallazgo el segundo, ambos unieron sus fuerzas para realizar uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes de todos los tiempos: la tumba de Tutankhamón. El hallazgo tuvo lugar en 1922 gracias a la testarudez de Carter, que estaba seguro de conocer el emplazamiento de la tumba del faraón y logró que un poco dispuesto lord Carnarvon le financiara una última campaña. ■

7

1 GUARDIÁN
Ante la puerta de la cámara funeraria se hallaron dos estatuas a tamaño natural del faraón, de madera y pan de oro.



1935 Walter B. Emery comienza a excavar en Saqqara las gigantescas mastabas de los cortesanos de las dos primeras dinastías.

1936 Bisson de la Roque descubre en Tod cuatro cofres de bronce llenos de objetos de oro y plata pertenecientes al reinado de Amenemhat II.

1937 Al excavarse la calzada de acceso de la pirámide de Unas se comprueba que sus paredes estaban decoradas con delicados relieves.

4 MÁSCARA DE ORO
El rostro y los hombros de la momia de Tutankhamón estaban cubiertos con una espléndida máscara funeraria de oro y lapislázuli.

3 SEGUNDA CAPILLA
El féretro del rey se hallaba protegido por cuatro capillas de madera recubiertas de pan de oro, cada una encajada en la siguiente.

2 COFRE CANÓPICO
En el interior de este cofre de madera laminado en oro se guardaban los vasos canópicos con las vísceras momificadas del faraón.

1 3 4 2

CHRISTOPHER KLEIN / NGS

El sepulcro del rey ▸
En este plano de la tumba de Tutankhamón se aprecia su reducido tamaño –sólo tiene cuatro estancias– comparado con las sepulturas de otros grandes faraones enterrados en el Valle de los Reyes.

1945 En Gebel el-Tarif, en el Alto Egipto, dos hermanos descubrieron por casualidad dentro de una vasija los textos gnósticos de Nag Hammadi.

1952 El egipcio Muhammad Zakaria Goneim descubrió en Saqqara los restos de la pirámide del rey Sekhemkhet, de la dinastía III.

1964 Mientras buscaba la tumba de Imhotep en Saqqara, W. B. Emery halló unas enormes catacumbas repletas de miles de momias de animales.



TRAS PENETRAR EN LA TUMBA INTACTA DE PSUSENES I EL 17 DE MARZO DE 1939, EL ARQUEÓLOGO FRANCÉS PIERRE MONTET NO PUDO EVITAR DEFINIR EL MOMENTO COMO «UN DÍA MARAVILLOSO, DIGNO DE LAS MIL Y UNA NOCHES».

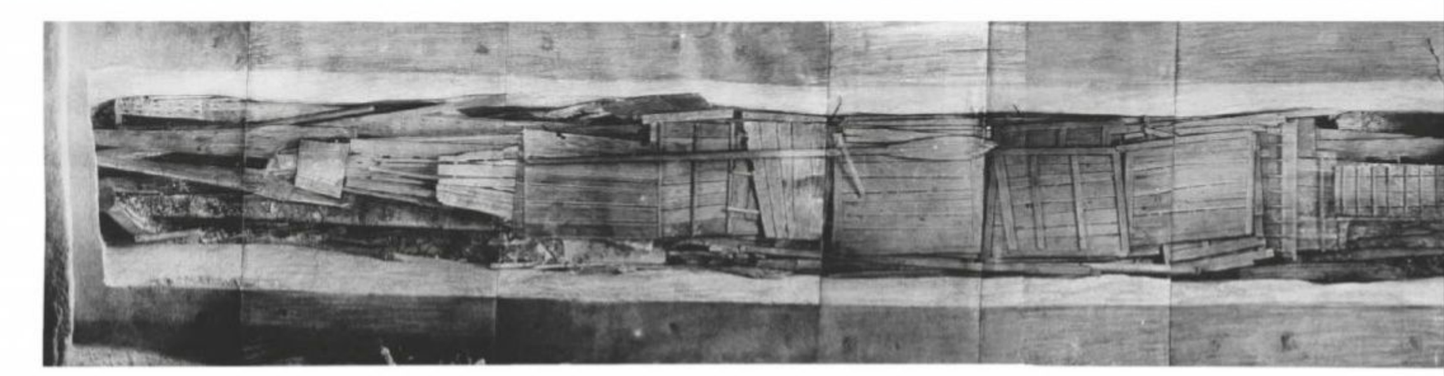
1939

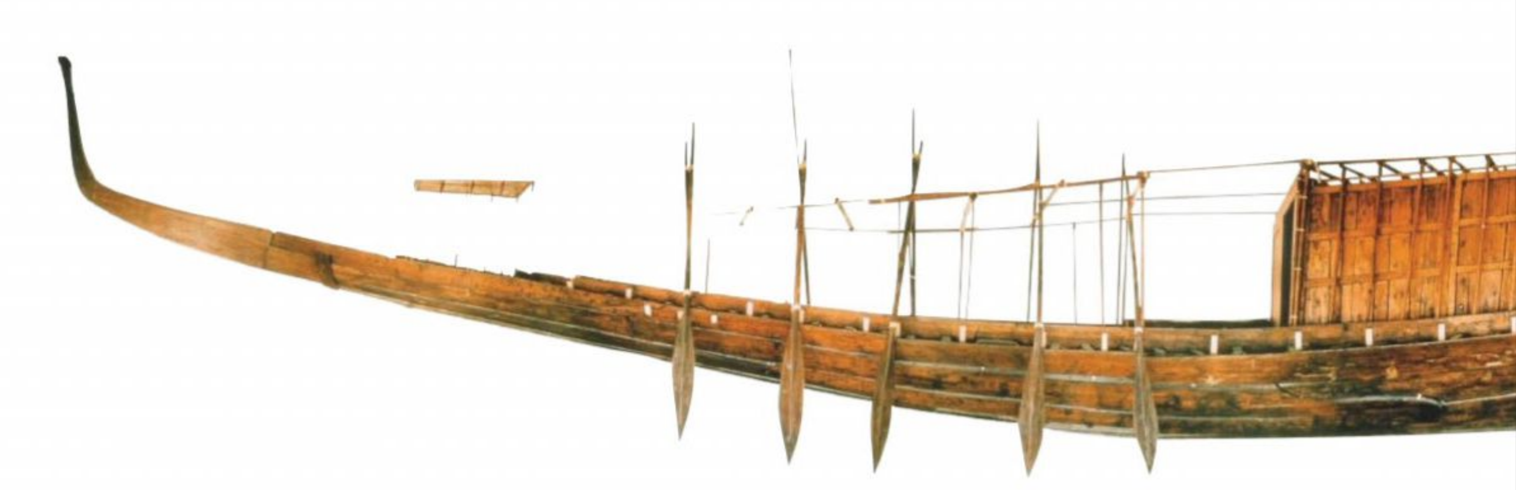
Tumbas de Tanis

8

DADO QUE LAS CONDICIONES de humedad del Delta hacen más problemática la conservación de los restos arqueológicos que en el valle del Nilo, fue toda una sorpresa para el egiptólogo francés Pierre Montet encontrar allí nada menos que una necrópolis real del Tercer Período Intermedio, con varias tumbas completamente intactas. El hallazgo tuvo lugar en 1939 en Tanis, bajo el templo pequeño de Mut, y consiste en siete tumbas, tres de las cuales contienen a su vez varias cámaras. Varios faraones de la dinastía XXII, entre ellos Psusenes I, y un par de generales destacados fueron enterrados allí, rodeados de un lujoso ajuar de oro y plata, incluido el sarcófago reutilizado de Merneptah, hijo y heredero de Ramsés II. ■







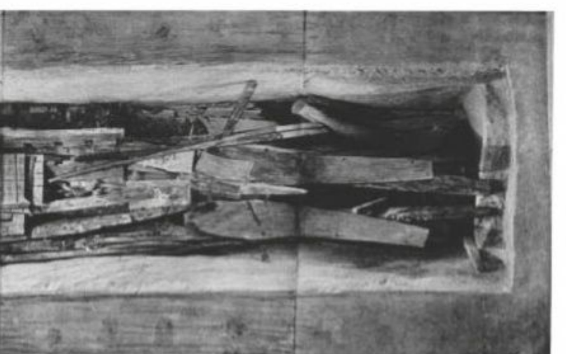
1975 Un equipo de arqueólogos checos empieza a excavar en Abusir la que resulta ser la pirámide inacabada de Neferefre.

1987 Kent Weeks excava en el Valle de los Reyes la tumba KV5, y descubre que se trata de una enorme sepultura para los hijos de Ramsés II.

1990 En Gizeh se hace el descubrimiento fortuito del poblado donde vivieron los obreros que participaron en la construcción de las pirámides.

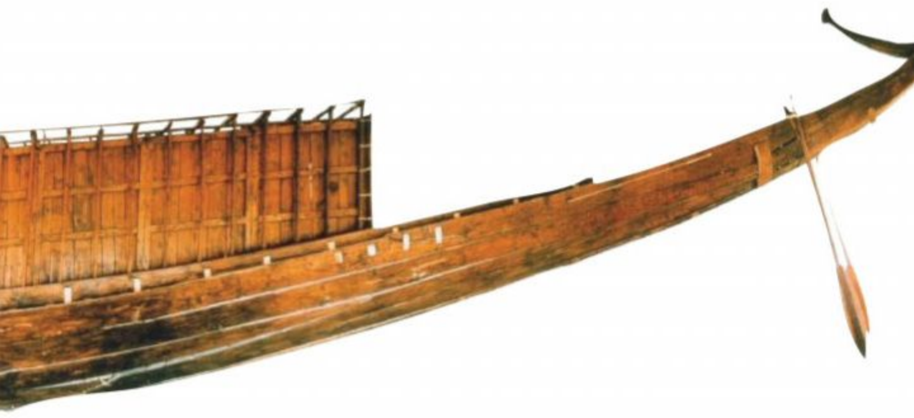
ALGUNOS DE LOS TESOROS HALLADOS POR PIERRE MONTET EN TANIS. DE IZQUIERDA A DERECHA: PECTORAL DE SHESHONQ I, MÁSCARA DE ORO DE AMENEMOPE Y COLGANTE EN FORMA DE HALCÓN. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.

FOTO: KEYSTONE-FRANCE / GETTY IMAGES
PIEZAS: ARALDO DE LUCA



ESTA IMAGEN MUESTRA EL BARCO DE KEOPS TOTALMENTE DESMONTADO, TAL COMO FUE HALLADO POR LOS ARQUEÓLOGOS EN SU FOSA. ABAJO, EL BARCO RECONSTRUIDO.

ARRIBA: HAG AHMED YOUSEF / NGS
ABAJO: VICTOR R. BOSWELL / NGS



1954

La barca de Keops

MIENTRAS LIMPIABA LOS ESCOMBROS que aún cubrían la parte inferior de la cara sur de la Gran Pirámide en 1954, el arqueólogo Kamal El-Malakh se dio cuenta de que el muro del recinto de la tumba cubría dos conjuntos de grandes losas monolíticas. Se trataba de dos trincheras separadas por unos metros; abrió la más oriental, que contenía en su interior un barco de madera desmontado en 1.224 piezas y en perfecto estado de conservación. Montado por Hag Ahmed Youssef, restaurador del Museo Egipcio de El Cairo, este barco se exhibe hoy en un edificio construido *ex professo* sobre la misma trinchera donde se halló. La segunda trinchera, que contenía también un barco desmontado, se dejó sin abrir hasta que en 2016 comenzó a extraerse la embarcación.

1997 Un equipo checo halla restos de la momia del faraón Neferefre (dinastía V) en la cámara funeraria de su pirámide truncada en Abusir.

1999 En el oasis de Bahariya se descubre por casualidad una necrópolis grecorromana con miles de momias cubiertas con máscaras doradas.

2000 Gracias a un endoscopio se descubren bóvedas de sustentación desconocidas hasta entonces en la pirámide de Meidum.





EXTRACCIÓN DE UNA MUESTRA DE ADN DE LA REINA HATSHEPSUT, EN EL NUEVO LABORATORIO DE ANÁLISIS DE ADN DEL MUSEO EGIPCIO DE EL CAIRO. A LA DERECHA, IMÁGENES DE LA MUESTRA Y LOS RESULTADOS DE SU ESTUDIO.

10

2007-2010

Genealogía faraónica

ENTRE LOS AÑOS 2008 Y 2009 se decidió realizar un estudio de ADN a algunas de las momias reales conservadas en el Museo Egipcio de El Cairo para intentar aclarar las relaciones familiares entre algunos faraones de la dinastía XVIII, a la que pertenece Tutankhamón, el único faraón que está identificado con certeza. El resto, a pesar de haber aparecido con etiquetas o en ataúdes con su nombre, no lo está. Los estudios osteológicos han demostrado que los sacerdotes que dispusieron las momias en los escondrijos reales seguramente se equivocaron en su etiquetado. En cambio, los recientes estudios de ADN han deparado muchas sorpresas en los últimos años. Por ejemplo, gracias a estos análisis ahora sabemos que la momia descubierta en la tumba KV55 es la de Akhenatón, el faraón hereje, y que éste es, sin lugar a dudas, el padre de Tutankhamón.

1 EL DIENTE DE UNA REINA

En 2007, el entonces secretario del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, Zahi Hawass, anunció al mundo la identificación de la momia de Hatshepsut. Se trataba de la momia de una mujer corpulenta que fue descubierta en 1903 en una pequeña tumba del Valle de los Reyes. Un escáner constató que le faltaba una muela y un odontólogo forense corroboró que esta pieza dental era la guardada en un cofre que contenía las vísceras de Hatshepsut, hallado en 1881 en el escondrijo de Deir el-Bahari. Así se pudo identificar a la famosa soberana.

KHALED DESOUKI / GETTY IMAGES

2 EL CASO DE LA TUMBA KV35

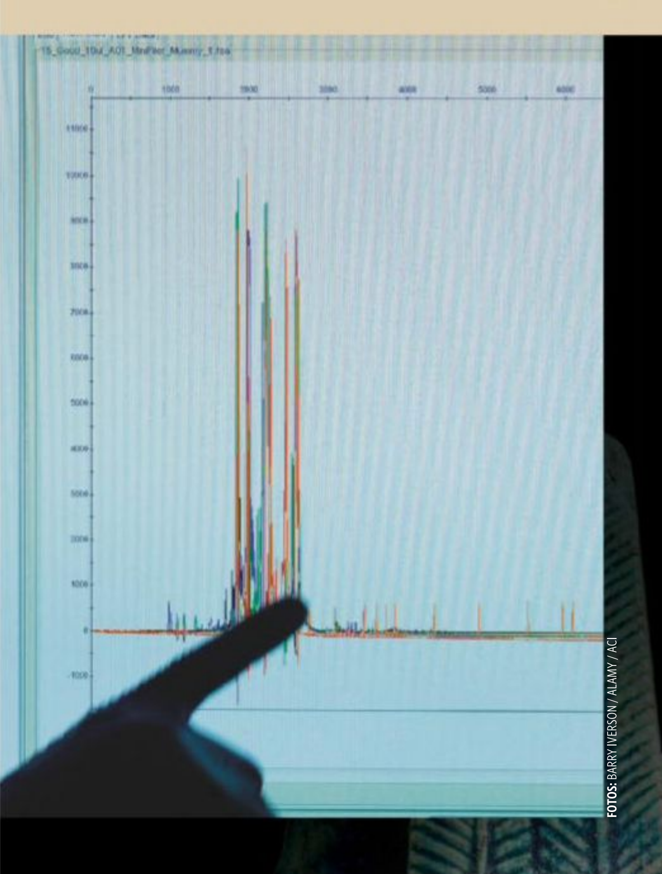
En 1898, Victor Loret descubrió en el Valle de los Reyes la tumba de Amenhotep II, hijo de Tutmosis III y abuelo de Amenhotep III. En su interior, además de la momia del rey, se descubrieron otras momias reales identificadas en sus envoltorios. Pero en una pequeña cámara aparecieron tres momias sin identificar, depositadas en el suelo sin ceremonia: una mujer joven, un muchacho y una mujer mayor, a la que se dio el nombre de «dama anciana» (abajo, en la imagen). En 2010, los estudios de ADN realizados a estas momias revelaron



2009 Se descubre la cámara pintada de la tumba de Djehuty, en Tebas, decorada con uno de los ejemplos más antiguos del *Libro de los muertos*.

2014 Descubren en Abydos la tumba de un rey desconocido del Segundo Período Intermedio, contemporáneo de las dinastías XV y XVI.

2015 Se halla en el Wadi el-Jarf, junto al mar Rojo, el diario del supervisor Merer, que describe su trabajo llevando piedras a la Gran Pirámide.



FOTOS: BARRY IVERSON / ALAMY / ACI

la identidad de las mujeres: la anciana era la reina Tiy, la influyente esposa de Amenhotep III y madre del faraón hereje Akhenatón. Pero la sorpresa mayor vendría dada por la identidad de la mujer joven. Se trataba de una hija sin identificar de la reina Tiy y Amenhotep III (tal vez la princesa Satamón), y por lo tanto hermana de Akhenatón. Esta princesa resultó ser la madre de Tutankhamón, en lo que es uno de los pocos casos documentados de incesto faraónico.

LA REINA TIY TOCADA CON UNA CORONA REAL. ESTEATITA VIDRIADA. LOUVRE, PARÍS.

DEA / ALBUM

La familia de Tutankhamón

Los recientes estudios de ADN que se han llevado a cabo sobre once momias reales han arrojado luz acerca de sus relaciones de parentesco, y han ayudado a dar respuesta a cuestiones hasta ahora irresolubles, como la de quién fue la madre del faraón Tutankhamón.

AMENHOTEP III
La momia de este faraón de la dinastía XVIII se localizó en la tumba de su abuelo Amenhotep II.

TIY
La esposa de Amenhotep III era hija de Tuya y Yuya, cuyas momias se hallaron intactas en su tumba.

AKHENATÓN
Sus deteriorados restos fueron descubiertos en una pequeña tumba en el Valle (KV55).

MUJER ANÓNIMA
La «dama joven» apareció en la tumba de Amenhotep II. Es hermana de Akhenatón.



TUTANKHAMÓN
La momia del faraón niño se localizó intacta en su tumba, en el interior de un magnífico sarcófago de oro.

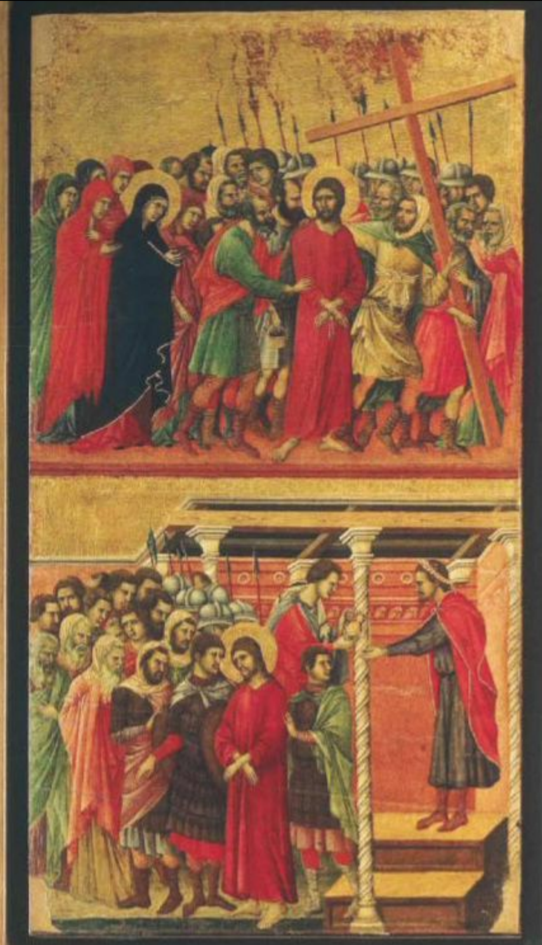


ANKHESENAMÓN
La tercera hija de Akhenatón y Nefertiti y esposa de Tutankhamón se cree que es una momia hallada en la KV21.



FETOS
En la tumba de Tutankhamón había dos fetos femeninos, tal vez dos hijas nonatas del rey.

PIEZAS: WERNER FORMAN / GTRES. **MOMIAS:** KENNETH GARRETT / NGS

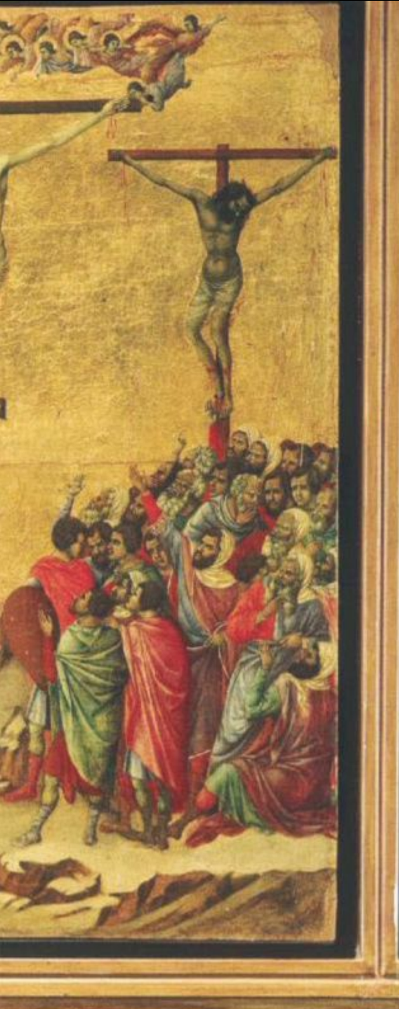

UNA HISTORIA DE SUFRIMIENTO
En una de las dos caras de su portentosa *Majestad*, el sienés Duccio de Buoninsegna pintó estas 26 escenas de la Pasión, presididas por la crucifixión de Jesús. 1308-1311. Museo de la Obra de la Catedral, Siena.
ALINARI / RMN-GRAND PALAIS

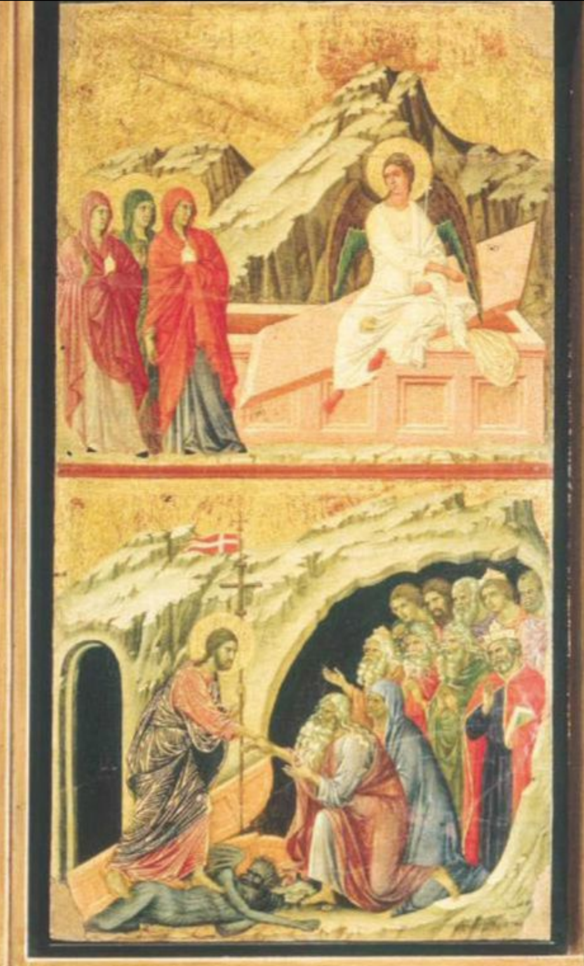



Una visión según la historia

LA PASIÓN

Los evangelios narran la última semana en la vida de Jesús de Nazaret, pero estos





ANTONIO PIÑERO
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. ASESOR DE *HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC*
AUTOR DE DIVERSOS LIBROS SOBRE JESÚS Y EL CRISTIANISMO PRIMITIVO

DE CRISTO

textos modelaron el relato de los acontecimientos según la fe de sus autores



EL ESCENARIO DE LOS HECHOS
Esta fotografía de Jerusalén, tomada desde el monte de los Olivos, muestra a la derecha la explanada donde se levantó el Templo en tiempos de Jesús. Hoy se alzan en ella la mezquita de al-Aqsa y la Cúpula de la Roca.

JOZEF SEDMAK / ALAMY / ACI

EL SOBERANO DEL MESÍAS
Tiberio, el segundo emperador de Roma, aparece en este áureo. La ejecución de Jesús, hacia el año 30, tuvo lugar durante su reinado, que se extiende entre los años 14 y 37.

ASF / ALBUM

Un domingo, Jesús entró en Jerusalén y fue aclamado por la multitud como el mesías, el salvador enviado por Dios al pueblo judío. El viernes siguiente murió crucificado, y su cuerpo fue sepultado. Entre ambos acontecimientos, Jesús fue objeto de dos procesos. Uno, judío, por parte del Sanedrín —compuesto por sacerdotes, ancianos y maestros de la ley—, que condenó sus pretensiones mesiánicas. Otro, romano, presidido por el gobernador de Judea, Poncio Pilato, que lo condenó a muerte como rebelde a la autoridad imperial. Estos seis días, de domingo a viernes, son los de la Pasión de Cristo que la Iglesia católica conmemora durante la Semana Santa, si bien las celebraciones litúrgicas terminan con la Resurrección de Jesús al tercer día de yacer en la tumba. Lo que le acaeció a Jesús en aquellos seis días se explica en los Evangelios de Marcos, Mateo, Lucas y Juan. Pero ¿hasta qué punto esos relatos recogen hechos históricos?

Para responder a esta pregunta debemos retroceder hasta la época en que se compusieron aquellos textos. Se cree que Jesús murió probablemente en abril del año 30. Dos décadas más tarde, hacia el año 50, un avispado discípulo que vivía en Jerusalén pensó que los seguidores del Maestro hablaban mucho de sus sufrimientos finales, su muerte y resurrección, pero que a nadie se le había ocurrido poner por escrito lo sucedido. Así que este personaje, cuyo nombre ignoramos, compuso una historia de esos hechos y, al parecer, concentró en una semana acontecimientos que posiblemente habían sucedido a lo largo de meses; semana que coincidiría con la Pascua judía, que se celebra en el mes de nisán, correspondiente a marzo/abril.

Esta primera historia de la Pasión de Jesús hubo de ser la base del relato que aparece en el primer Evangelio que se compuso: el de Marcos (escrito hacia los años 71-75). Los investigadores están de acuerdo en que el evangelista tuvo como modelo un texto anterior, pero este relato se ha perdido, de manera

que sólo nos queda la narración de Marcos. Los otros evangelios aceptados por la Iglesia presentan variaciones, divergencias y contradicciones respecto al de Marcos. Son los de Mateo (compuesto hacia 85-90), Lucas (escrito en torno a 90-95) y Juan (redactado sobre el año 100).

Quizás en septiembre

Debemos tener presente que una tradición antigua no siempre es verdadera. Por ejemplo, debido al prestigio de Aristóteles se sostuvo durante más de veinte siglos que la Tierra era el centro del universo y que el sol giraba en torno a ella; sólo gracias a Copérnico y Galileo se pudo caer en la cuenta de que esa «verdad», ya tradicional, no era tal. Puede que suceda algo parecido con algunas partes del relato de Marcos a pesar de su antigüedad, pues tenemos indicios de que las acciones y dichos de Jesús pudieron ocurrir de un modo diferente y en un tiempo más dilatado —de hasta seis meses— no precisamente en la semana escasa al término de la cual murió Jesús.

El primer indicio de estas diferencias aparece en la entrada triunfal en Jerusalén. El Evangelio de Juan pinta a Jesús rodeado de gentes que portaban palmas, pero la mera presencia de las palmas apunta a septiembre, a la fiesta de los Tabernáculos, pues sólo en ella eran típicas esas ramas: las palmeras no eran propias de la zona de Jerusalén, sino que sus palmas se traían siempre de fuera, de Jericó, justo para esa fiesta.

El segundo indicio es el episodio en el que Jesús está hambriento y busca algo de comer: «A la mañana siguiente [...] sintió hambre. Viendo una higuera junto al camino, se acercó, pero no encontró nada más que hojas. Entonces le dijo: "Nunca jamás brote fruto de ti". Y la higuera se secó de repente» (Mateo 21,18-21). So pena de tener a Jesús por un ignorante que desconocía lo más elemental de



EL EVANGELISTA MARCOS. RELICARIO DE PLATA. IGLESIA DE SAN NICOLÁS DE PAMPLONA. SIGLO XVI.

ORONOZ / ALBUM

EL RELATO DE LA PASIÓN

Los evangelios sinópticos (los de Marcos, Mateo y Lucas) enmarcan la historia de la Pasión en una semana –como recogemos aquí, siguiendo a Marcos–, y sitúan en la fiesta judía de Pascua los hechos que van desde la Última Cena hasta el descendimiento de la cruz. Pero el Evangelio de Juan enmarca estos hechos en el día anterior a la Pascua; y presenta otras variaciones, como fechar semanas antes de la Pasión la reunión en la que el Sanedrín decide prender a Jesús.



CULTURE-IMAGES / ALBUM

ENTRADA DE CRISTO EN JERUSALÉN. ICONO RUSO DEL SIGLO XVII. TEMPLE SOBRE TABLA. MUSEO ESTATAL DE ARTE, YAROSLAVL.

1 DOMINGO. *Entrada triunfal en Jerusalén*

Jesús entra en Jerusalén montado en un borrico y en compañía de sus discípulos. La gente lo recibe **como mesías y enviado de Dios, con gritos de júbilo y agitando hojas de palma.** Según se desprende de la narración del Evangelio de Juan, la entrada habría tenido lugar en lunes.

2 LUNES. *Purificación del Templo*

Jesús dice que el Templo se ha convertido en una «cueva de bandidos». **Derriba las mesas de los cambistas,** que facilitan las monedas necesarias para comprar los animales que se sacrifican por Pascua, y vuelca los puestos donde los venden. Según Juan, esto pasa mucho antes, tras las bodas de Caná.

3 MARTES / MIÉRCOLES. *Asechanzas*

Los príncipes de los sacerdotes y los escribas (es decir, el Sanedrín) se reúnen para prender a Jesús y matarlo. En el Evangelio de Juan, esta decisión se sitúa semanas antes de la Pasión, después de que Jesús resucite a Lázaro, porque los sacerdotes temen que los milagros de Jesús aumenten el número de sus seguidores.

4 MIÉRCOLES. *Unción en Betania y traición*

En Betania, en casa de Simón el fariseo, **una mujer unge a Jesús con perfume de nardo** (lo que prefigura su muerte, ya que a los difuntos se los ungía con perfumes). Su discípulo Judas Iscariote concierta con el Sanedrín la entrega de Jesús. Según Juan, la unción tiene lugar antes y en casa de Lázaro; su hermana María unge a Jesús.

5 JUEVES / VIERNES. *Cena y arresto*

Última Cena de Jesús con sus discípulos el día de Pascua (para los judíos, el día no comenzaba a medianoche, sino al atardecer). Salen de la ciudad y Jesús ora en Getsemaní, **donde Judas lo traiciona** poniéndolo en manos de los guardias del Templo. Para Juan, la cena tiene lugar antes de Pascua, sin precisar más.

6 VIERNES. *Prendimiento y proceso judío*

De madrugada, Jesús es llevado a casa del sumo sacerdote Caifás, **donde es interrogado.** Los sacerdotes interpretan que se considera a sí mismo hijo de Dios, por lo que es acusado de blasfemia y condenado a muerte. Según los sinópticos, el viernes es la fiesta de Pascua; según Juan, la Pascua cae en sábado.

7 VIERNES. *Juicio romano y muerte en la cruz*

Al amanecer, Jesús es llevado ante Poncio Pilato, prefecto o gobernador romano de Judea, **que lo condena a muerte.** La crucifixión tiene lugar a la hora tercia (doce del mediodía). Jesús muere hacia la hora sexta (las tres de la tarde) y es enterrado al caer el sol (hacia la hora nona, sobre las seis de la tarde).

8 SÁBADO. *Jesús en la sepultura.*

El sábado transcurre con el sepulcro de Jesús tapado con una piedra y custodiado por guardias puestos por Pilato a petición de los sacerdotes del Templo, para que los discípulos de Jesús no se lleven el cuerpo y **luego digan que ha resucitado.** Al día siguiente, domingo, su tumba está vacía. Jesús sí ha resucitado y se aparece a sus seguidores.



EL BESO DE JUDAS. VITRAL PROCEDENTE DE LA IGLESIA DE BETTON. SIGLO XV. MUSEO DE CLUNY, PARÍS.

7 El juicio ante Pilato seguramente se celebró en la imponente torre Antonia, sede del poder romano en la ciudad.

FLAGELACIÓN DE JESÚS. SEGÚN LOS EVANGELIOS, TUVO LUGAR EN EL PROPIO TRIBUNAL ROMANO.

7 Probablemente Jesús es enterrado cerca del lugar de su ejecución.

7 Jesús es crucificado en un lugar de ajusticiamiento llamado Calvario (por *calvarium*, calavera, en latín) o Gólgota (del arameo *gulgultha*, cráneo).

5 Jesús se dirige al Monte de los Olivos y se detiene a orar en el lugar llamado Getsemaní.

2 Jesús se enfrenta a los cambistas en el patio de los gentiles del Templo.

1 Jesús entra en Jerusalén por la parte de la ciudad que da al Monte de los Olivos.

6 Jesús es interrogado en casa de Caifás. En la década de 1969 se halló una gran casa sacerdotal que se ha relacionado con Caifás.

CRUCIFICADO. A SUS PIES APARECEN SU MADRE Y JUAN, QUE SEGÚN LA TRADICIÓN ERA EL DISCÍPULO MÁS JOVEN.

LA RESURRECCIÓN. LOS EVANGELIOS REFIEREN QUE JESÚS RESUCITÓ AL TERCER DÍA DE SU MUERTE.

FOTOS: FRANCK RAUX / RMN-GRAND PALAIS. **MAPA:** NG MAPS



SCALA, FIRENZE

EL GOBERNADOR IMPLACABLE

PONCIO PILATO, PREFECTO DE JUDEA

Tal como lo cuentan los evangelistas, parece que el proceso romano contra Jesús fue más bien **una vista rápida** *(cognitio)* que un juicio en toda regla (*ordo* o *quaestio*), que habría exigido una acusación y una defensa formales. Jesús fue condenado por Poncio Pilato, a quien el emperador Tiberio había nombrado prefecto o gobernador de Judea en el año 26. La política de Pilato, que provocaba a los judíos para luego reprimirlos con dureza, impide pensar que manifestara simpatía alguna por un **alborotador** judío como Jesús, que había provocado incidentes en el Templo y cuya aclamación como mesías por una multitud desafiaba el poder imperial. Todo ello hace inverosímiles sus declaraciones de inocencia respecto a Jesús (recogidas en los Evangelios de Lucas y Juan) frente a las continuas acusaciones de los judíos contra aquél, o la acción de lavarse las manos para mostrar públicamente su inocencia respecto a la muerte de Jesús (Mateo 27, 24). La idea de que quiso salvar a Jesús siguiendo la costumbre de liberar un preso por Pascua –para lo que dio a elegir a la multitud entre soltarlo a él o a un bandido llamado **Barrabás–** carece de consistencia, ya que no hay ningún testimonio de esa supuesta costumbre.

UNA MULTITUD ENFURECIDA
Arriba, Pilato señala a Jesús, coronado de espinas y azotado, mientras grita *Ecce homo!* («¡Ahí tenéis al hombre!») a la multitud que exige su muerte por blasfemo. Óleo por Ciseri. 1891.

la vida del campo, es muy improbable que fuera a por higos en marzo / abril, ya que esta fruta madura en septiembre. Una tercera pista acerca del tiempo real en el que se sucedieron los hechos nos la da el Evangelio de Juan (11, 47-50), cuando sitúa la reunión del Sanedrín —en la que se toma la decisión de condenar a muerte a Jesús— unas cuantas semanas antes de la Pasión.

Sin testigos ni documentos

Además de la incertidumbre en cuanto a la cronología, hay razones de peso para dudar de que muchos episodios del relato tradicional de la Pasión respondan en un ciento por ciento a la realidad histórica. En primer lugar, el considerable lapso de tiempo transcurrido entre los hechos y su narración en los evangelios no favorecería la rememoración fidedigna de los mismos. En segundo lugar, no se pudo contar con testigos visuales de acontecimientos como el interrogatorio a puerta cerrada de los sumos sacerdotes a Jesús durante el «proceso judío», o el diálogo de Jesús con Poncio Pilato durante el «proceso romano»; por ello, el relato hubo de basarse en testimonios indirectos o en simples conjeturas. En tercer lugar, no quedan actas de estos procesos. Es casi seguro que, al menos en el caso del «proceso romano», que terminó con una condena nada frecuente a la cruz, se envió un acta al emperador Tiberio, documento que se ha perdido irremisiblemente.

Se adaptaron hechos quizás históricos para que se cumplieran profecías

CASCO LEGIONARIO HALLADO EN JUDEA. SIGLO I D.C. MUSEO DE ISRAEL.

ERICH LESSING / ALBUM

Adaptación a las profecías

La historia de la Pasión está empedrada de alusiones y citas a textos del Antiguo Testamento (los escritos bíblicos anteriores a Cristo), que eran considerados profecías mesiáni-



LA VÍA DOLOROSA
Con este nombre se conoce la calle de la Ciudad Vieja de Jerusalén por la que, según la tradición, Jesús marchó al lugar de su ejecución, el monte Calvario o Gólgota.

JON ARNOLD / GETTY IMAGES

cas, al menos por los cristianos: el relato alude claramente a entre 80 y 90 pasajes de ese tipo. Este notable monto de acciones y dichos de Jesús expresados con palabras del Antiguo Testamento hace como poco sospechar que algunos eventos, quizás en el fondo históricos, fueron acomodados debidamente para que se cumplieran las profecías. Incluso algunos estudiosos sostienen que hay pasajes de la Semana Santa creados expresamente por los evangelistas a partir de algunos de esos textos considerados mesiánico-proféticos.

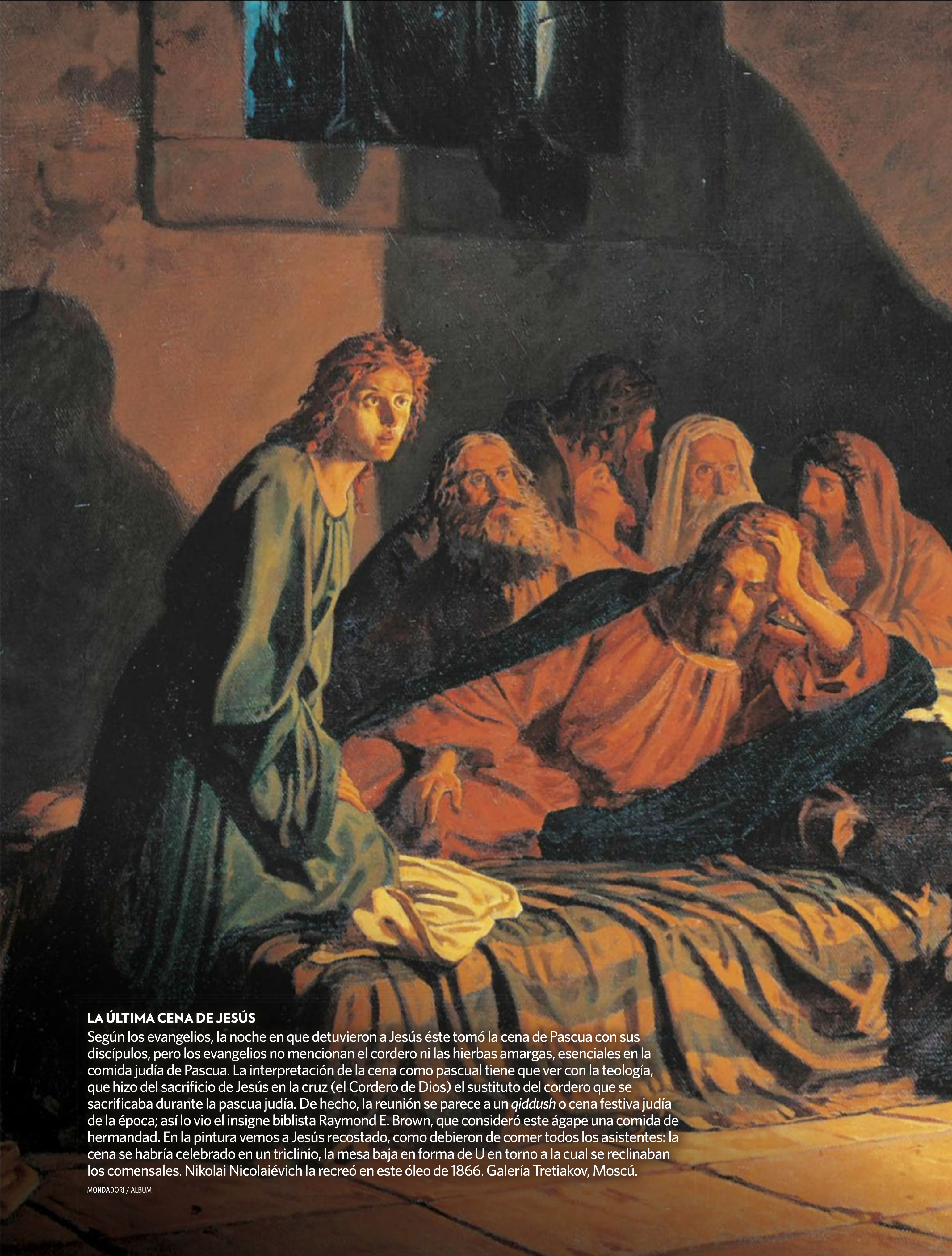
Un ejemplo es la narración de la muerte de Judas, el traidor, presentada en dos versiones totalmente distintas en el Nuevo Testamento. La primera refiere que Judas se ahorcó (Mateo 27,5-9), mientras que la segunda atribuye la muerte de Judas a una caída (*Hechos de los apóstoles* 1,18). Es evidente que ambas versiones no pueden ser verdaderas a la vez. Hay notable unanimidad entre los investigadores al señalar que el ahorcamiento de Judas es un evento creado a imitación del episodio de Ajitófel, que traicionó al rey David y luego se ahorcó, devorado por los remordimientos (2 Samuel 15,1-37; 17,23). La versión del fallecimiento por una caída probablemente está inspirada en la historia de la muerte del perverso rey seléucida Antíoco IV Epífanes, un cruel perseguidor de los judíos que muere tras caer de su carruaje. (2 Macabeos 9, 9-12).

LA ÉPOCA DE JESÚS: UN TESTIMONIO
En 1990, en un sepulcro familiar de la ladera del valle de Cedrón, en Jerusalén, se halló este osario con la inscripción «José ben Caifás»; se ha dicho que pudo pertenecer a Caifás, el sumo sacerdote que juzgó a Jesús.

DAVID RUBINGER / GETTY IMAGES

Contradicciones

Las contradicciones entre los evangelistas son también una fuente de dudas para los historiadores. Así sucede con el embellecimiento de las circunstancias del enterramiento de Jesús. Según Marcos 15, 42-47, y sus paralelos en Mateo y Lucas, es obra de José de Arimatea, un piadoso e ilustre miembro del Sanedrín que actúa solo: envuelve a Jesús en una simple sábana y lo coloca en un sepulcro de su propiedad cerca del Gólgota. La sepultura



LA ÚLTIMA CENA DE JESÚS
Según los evangelios, la noche en que detuvieron a Jesús éste tomó la cena de Pascua con sus discípulos, pero los evangelios no mencionan el cordero ni las hierbas amargas, esenciales en la comida judía de Pascua. La interpretación de la cena como pascual tiene que ver con la teología, que hizo del sacrificio de Jesús en la cruz (el Cordero de Dios) el sustituto del cordero que se sacrificaba durante la pascua judía. De hecho, la reunión se parece a un *qiddush* o cena festiva judía de la época; así lo vio el insigne biblista Raymond E. Brown, que consideró este ágape una comida de hermandad. En la pintura vemos a Jesús recostado, como debieron de comer todos los asistentes: la cena se habría celebrado en un triclinio, la mesa baja en forma de U en torno a la cual se reclinaban los comensales. Nikolai Nicolaiévich la recreó en este óleo de 1866. Galería Tretiakov, Moscú.

MONDADORI / ALBUM





JESÚS LLEVANDO LA CRUZ CAMINO DEL CALVARIO. MAESTRO FRANCKE. HACIA 1430. KUNSTHALLE, HAMBURGO.

ELKE WALFORD / RMN-GRAND PALAIS

LA MUERTE DE JESÚS

EL SUPLICIO DE LA CRUZ

La crucifixión de Jesús fue sin duda un hecho histórico, ya que planteó innumerables dificultades a sus seguidores: su mesías estaba muerto y el **reino de Dios** no había llegado. Por esta razón, la teología judeocristiana se centró en dar un sentido al fin del enviado divino, un hecho en apariencia inexplicable. Y lo hizo interpretándolo como un sacrificio expiatorio (el de Jesús, que al aceptar su propia muerte salva a la humanidad), fruto de una misteriosa voluntad divina previa. Por esta razón, diferentes pasajes de los evangelios se modelaron sobre profecías y pasajes del Antiguo Testamento, vistos como anuncio de aquel futuro sacrificio. Así sucedió con la historia de la **crucifixión,** en cuyo relato son omnipresentes las alusiones al Salmo 22, *Oración de un atribulado*, escrito mil años antes, del que provienen las siguientes citas: «Oh Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?», frase que los evangelios ponen en boca de Jesús en la cruz; «Entre sí se reparten mis vestidos, y echan sobre su túnica mis suertes», como hacen los soldados romanos al pie de la cruz, que **sortean** entre sí los vestidos de Jesús; o «Confía en el Señor, pues que Él lo libre [de sus males]», burla que en los evangelios significa que, si es verdad que a Jesús lo ha enviado Dios, ya lo salvará éste.

es sencilla, rápida y sin pompa alguna. Pero la versión de Juan es muy distinta: José de Arimatea está acompañado de otro personaje, Nicodemo, desconocido por los demás evangelistas. Entre los dos bajan el cuerpo de Jesús y le otorgan un enterramiento solemne y costoso: lo fajan con bandas y aromas utilizando nada menos que unos 50 kilos de ungüento de mirra y áloe, y lo depositan deprisa en una tumba de un huerto cercano.

Para colmo, Pablo (que no fue discípulo de Jesús) presenta en un discurso de los *Hechos de los apóstoles* (13,27-29) una versión radicalmente diferente: «Y los que habitan Jerusalén y sus jefes [...] pidieron a Pilato que matara a Jesús [...] y después de bajarlo del madero lo pusieron en un sepulcro». Según esto, no fueron ni José de Arimatea ni Nicodemo los que bajaron de la cruz a Jesús, sino los jefes de los judíos —por medio de sus esbirros, naturalmente—, y posiblemente lo pusieron en un sepulcro común y vulgar, pues consideraban a Jesús un malhechor.

EL TEXTO EVANGÉLICO MÁS ANTIGUO
Lo contiene el *Papiro Rylands P52* (abajo), datado hacia el año 125: son versículos de Juan (18, 31-33 y 37-38) que refieren el interrogatorio de Jesús por el prefecto Pilato.

ALAMY / ACI

Por otra parte, la historia de la Pasión contiene detalles que chocan con el derecho romano de la época: por ejemplo, la concesión de la libertad a un asesino insurrecto como Barrabás. Por parte judía se han señalado unas 27 diferencias entre el proceso a Jesús y las prescripciones jurídicas de la época. Las más llamativas son que el proceso tuviera lugar en el día en el que por la tarde comenzaba la Pascua (según Marcos, Mateo y Lucas) o en la víspera de ella (Juan), lo que estaba prohibido explícitamente; un juicio con pena capital no podía tener lugar de noche; no se podía condenar a nadie por blasfemo si no se probaba que había dicho algo directo contra Dios o había pronunciado sacrílegamente el nombre divino, lo que no era el caso de Jesús; estaba rigurosamente prohibido que la condena a muerte se ejecutara el mismo día del juicio, como se hace con Jesús...

La repetida utilización de estrategias literarias por los evangelistas es señal de un desarrollo artificial de los aconteci-



IMAGE BSTGS / RMN-GRAND PALAIS

mientos. Tal es el caso del esquema de la acción triple: tres veces va y vuelve Jesús hacia el grupo de los discípulos en Getsemaní; Pedro niega tres veces conocer a Jesús; tres grupos de gentes se mofan de Jesús en la cruz...

Por último, en la historia de la Pasión hay episodios inverosímiles o legendarios. Por ejemplo, ¿cómo iban a dormirse por dos veces los discípulos predilectos de Jesús durante su oración en Getsemaní y recordar esas palabras, que reproducen los Evangelios? Igual sucede con los episodios de conmoción de la Naturaleza tras la muerte de Jesús: rotura del velo del Templo, tinieblas repentinas, terremoto...

Las razones de una historia

Se han planteado diversas hipótesis para explicar las anomalías históricas y la forma literaria de la Pasión. La primera es la compresión de una historia de varios meses en una semana, lo que, como hemos visto, conduce en ocasiones a lo inverosímil. La segunda es la necesidad de justificar teológicamente una muerte inesperada, la del mesías enviado por Dios y ejecutado por los romanos. En los evangelios, su muerte aparece como el cumplimiento de un plan divino que él conoce y al que se entrega: su vida a cambio de la salvación de la humanidad. Esto pudo causar la acomodación de los hechos reales de la Pasión a las profecías (lo que pasó ya estaba escrito). Este primer relato sería el que llegó al evangelista Marcos. Y la tercera hipótesis: sería plausible que el primer relato de la pasión de Jesús también se utilizara al principio como una suerte de «guía turística religiosa» para mostrar a los cristianos que vivían fuera de Israel, y que visitaban Jerusalén, los sucesos y los lugares en los que había padecido y triunfado el Mesías. ■

Para saber más

ENSAYO

La verdadera historia de la Pasión
Antonio Piñero, Eugenio Gómez Segura. EDAF, Madrid, 2008.

La muerte del Mesías. Desde Getsemaní hasta el sepulcro (2 volúmenes)
R. E. Brown. Verbo Divino, Estella, 2005-2006.

La última semana de Jesús
Javier Alonso. Oberon, Madrid, 2004.

LOS TRES CRUCIFICADOS

Se ha planteado que los ladrones crucificados (según dice la tradición) al lado de Jesús tal vez fueron seguidores suyos de los que no se ha conservado el nombre, castigados, como él, por sedición.



LA VICTORIA DE SAMOTRACIA
Desde que fue descubierta en 1863, esta espléndida escultura ha fascinado a artistas y literatos como el poeta alemán Rilke, que vio en ella «una imperecedera recreación del viento griego en lo que tiene de vasto y de grandioso». Museo del Louvre, París.
THIERRY OLLIVIER / RMN-GRAND PALAIS

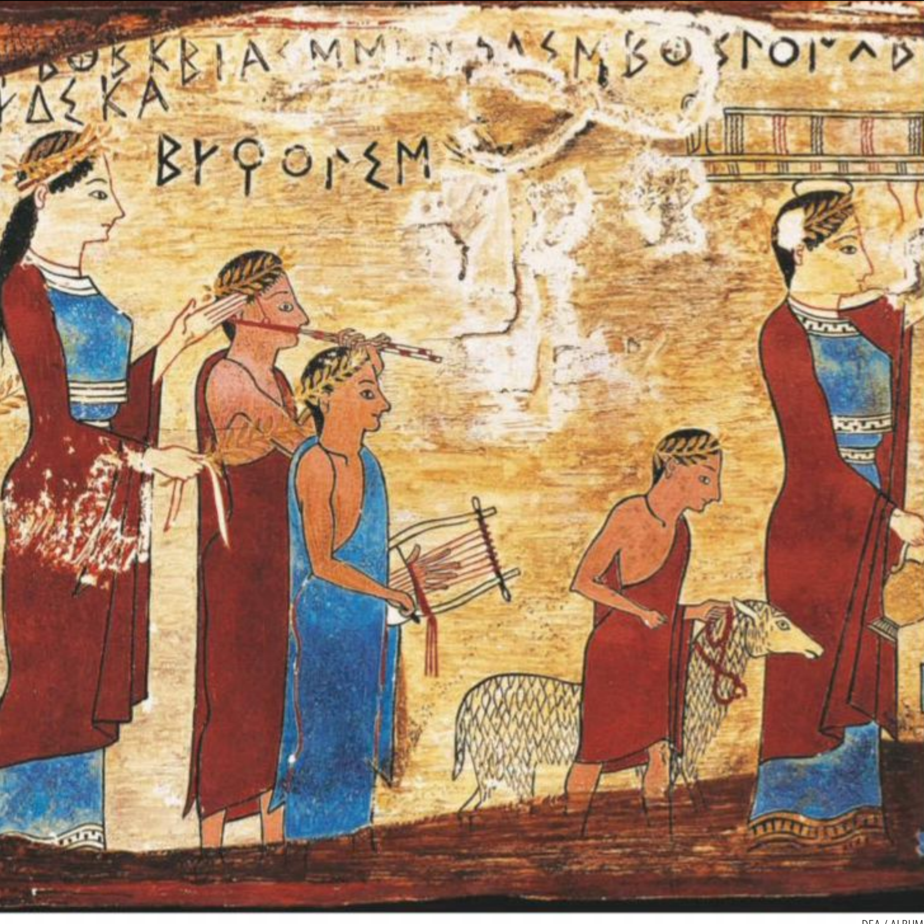


SAMOTRACIA

EL SANTUARIO DE LA VICTORIA

La Victoria de Samotracia nació como una ofrenda religiosa: se levantaba en un santuario del mar Egeo donde se practicaban cultos mistéricos en honor de los Grandes Dioses, enigmáticas divinidades de nombre incierto

MARÍA TERESA MAGADÁN
INSTITUTO CATALÁN DE ARQUEOLOGÍA CLÁSICA



SACRIFICIO RITUAL
En esta escena religiosa del siglo VI a.C. aparecen músicos, mujeres portando objetos litúrgicos y el cordero destinado al sacrificio. Museo Arqueológico Nacional, Atenas.

DEA / ALBUM

La pequeña isla de Samotracia, con sus 178 kilómetros cuadrados, está situada al norte del mar Egeo, a 40 kilómetros tanto de la costa europea como de la asiática. Montañosa y de costas escarpadas, emerge como una mole triangular ante los viajeros, que avistan desde lejos el monte Fengari, el más alto de la isla con 1.611 metros. Según Homero, Poseidón observaba la guerra de Troya desde sus cumbres.

Para los griegos, Samotracia era una isla nebulosa, poblada por gentes extrañas y ubicada a las puertas del inhóspito Ponto Euxino (el mar Negro), pero a la vez era el lugar perfecto donde guarecerse de los fuertes vientos del norte. Esto explica que su principal santuario estuviera dedicado a deidades protectoras de los navegantes y que éstos, agradecidos, depositaran allí ofrendas votivas, algunas tan impresionantes como la Victoria de Samotracia: una magnífica escultura que representa una Niké o victoria alada, descubierta en 1863 por el arqueólogo francés Charles Champoiseau y hoy expuesta en el Museo del Louvre.

La fama de la isla va unida a esas deidades, cuyo número y nombre concreto ignoramos, pues eran conocidas simplemente como *Megaloi Theoi*, Grandes Dioses. Aunque hay autores griegos y latinos que las asimilan a los Cabiros (divinidades benefactoras igualmente enigmáticas), a los Dióscuros Cástor y Pólux, o a los Penates (dioses del hogar), lo cierto es que el culto de los Grandes Dioses de Samotracia es uno de los más enigmáticos de Grecia.

Desde reyes hasta esclavos

El culto incluía ritos secretos de iniciación, ceremonias de admisión a unos misterios sobre los cuales el iniciado estaba obligado a guardar el más absoluto de los silencios. Grandes personajes del mundo antiguo, reyes e incluso reputados escritores romanos se iniciaron en Samotracia. Así, según la leyenda, el rey Filipo II de Macedonia y su esposa Olimpia (padres de Alejandro Magno) se enamoraron durante el ritual. Pero también acudían hombres y mujeres ordinarios, esclavos y libres, que solían ir en grupo.

En Samotracia, donde se congregaban muchos marinos, se rendía culto a unas misteriosas divinidades: los Grandes Dioses



EVGENI DINEV / GETTY IMAGES



EL SANTUARIO DE LOS GRANDES DIOSES
Durante su primera estancia en Samotracia, el descubridor de la Victoria, Champoiseau, escribió ilusionado al primer ministro francés: «Por todas partes hay cientos de columnas quebradas, fustes y capiteles de mármol». En la imagen, el Hierón o santuario de Samotracia, cerca del cual se halló la Victoria.

RITUALES SECRETOS EN HONOR DE LOS DIOSES

DESCONOCEMOS LOS RITOS que se llevaban a cabo en Samotracia, aunque posiblemente eran parecidos a los que se desarrollaban en Eleusis, en la Grecia continental, dedicados a Deméter, la diosa de la agricultura, y a su hija Perséfone, esposa de Hades, el dios del inframundo. En Samotracia, el aspirante, con los ojos vendados, avanzaba al son de la música en busca de la diosa Harmonía. Tras la gran revelación recibía una cinta púrpura que se ceñía a la cintura y que lo protegía de los peligros del mar, y un anillo de hierro imantado como los que se han hallado en el santuario. El iniciado experimentaba una transformación que lo volvía más justo y piadoso, y acababa el ritual con la entrega de ofrendas y la inscripción de su nombre en la lista de iniciados.



CHRISTIAN LARRIEU / RMN-GRAND PALAIS

UNA LISTA DE INICIADOS
En esta estela hallada en el santuario de Samotracia se inscribieron los nombres de iniciados que participaron en los misterios. 160-180 d.C. Museo del Louvre, París.



Al parecer, el ritual comprendía dos grados, el de iniciado *(mystes)* y el de observador *(epoptes)*, que podían obtenerse al mismo tiempo. No era necesario esperar un día concreto para ser iniciado. Bastaba con visitar la isla en el período que operaba el santuario, de abril a octubre, los meses de navegación. Se supone que el ritual incluiría una purificación previa, sacrificios y libaciones, así como un breve interrogatorio ante un sacerdote, seguido de la iniciación propiamente dicha, realizada sin duda de noche y a la luz de las antorchas.

Cultos mistéricos en Samotracia

Actualmente no resulta fácil identificar el lugar donde se oficiaba la ceremonia. El santuario de Samotracia estaba situado en un valle entre dos colinas muy cerca de la antigua capital de la isla, en la costa noroeste. El lugar forma una hondonada limitada por dos riachuelos, que ejercieron de linde natural hasta finales del siglo IV a.C., cuando los reyes macedonios promovieron el santuario como símbolo de su poder político. Los primeros indicios de culto datan del siglo VII a.C., antes de la llegada de los griegos en el siglo VI a.C. Las inscripciones indican que la población hablaba una lengua similar al tracio, idioma que se conservó como lengua sagrada en el ritual. Aunque Heródoto habla de la fama del santuario, no se convirtió en un importante lugar de peregrinación hasta la época helenístico-romana. Ello se debió en parte a la tradición que entroncaba a Eneas (y a los romanos, sus descendientes) con la titana Electra y el dios Zeus, fundadores del linaje real de Samotracia.

En época romana, el visitante accedía al lugar a través de un pórtico monumental construido por el faraón Ptolomeo II, que salvaba el riachuelo y conducía a un área circular enlosada rodeada de cinco escalones, en los que se alzaban 22 estatuas de bronce; un lugar enigmático donde tal vez se celebraba la fase previa de la iniciación. Desde este punto, la Vía Sagrada llevaba al núcleo religioso del santuario, el Hierón. En este impresionante edificio coronado por Victorias aladas quizá se celebraba la iniciación del segundo grado.

A finales del siglo IV a.C., los reyes de Macedonia promovieron el santuario de Samotracia como símbolo de su poder político

CARTOGRAFÍA: JEROME COOKSON / NG MAPS



SANTUARIOS DE GRECIA

LOS DIOSES DEL AMPLIO PANTEÓN helénico recibían culto en numerosos templos, santuarios y oráculos distribuidos por toda la geografía griega. Dos de estos templos destacaban porque en ellos tenía lugar un tipo de culto distinto, exclusivo y destinado sólo a iniciados. Se trata de Eleusis, sede de un culto mistérico anual que rendía culto a las diosas Deméter y Perséfone, y Samotracia, donde tenían lugar otros rituales secretos en los que se rendía culto a los misteriosos Grandes Dioses de la isla.

◀ **DIONISO,** DIOS DEL VINO Y EL TEATRO, APARECE EBRIO Y APOYADO EN UN SÁTIRO EN ESTE TEMPLETE DE ORO, ESMERALDAS Y GRANATES. SIGLO II A.C. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, ATENAS.

DEA / GETTY IMAGES



LA DIOSA QUE SURCA LOS CIELOS
Con sus alas desplegadas y a punto de posarse sobre la proa del navío, la Victoria de Samotracia produce en el espectador la impresión de volar contra el viento, que agita violentamente su túnica y la pega contra su cuerpo, destacando sus formas. Este estilo, llamado de «paños mojados» por mostrar los volúmenes corporales como si estuvieran marcados por ropajes húmedos, fue muy utilizado por escultores clásicos como Fidias y se mantuvo durante el período helenístico.
MUSÉE DU LOVRE / RMN-GRAND PALAIS





EL TEATRO DE SAMOTRACIA
En 1891, Champoiseau volvió a excavar en Samotracia y descubrió el teatro, en la imagen. Al fondo, el basamento donde se alzaba la Victoria de Samotracia.

IML / ALAMY / ACI



En cambio, el Anaktoron, una construcción a dos niveles, de piedra caliza y con bancos a los lados, podría acoger la iniciación del primer grado. También se ha sugerido que esta fase podría haberse desarrollado en el edificio conocido como la Sala de las Bailarinas Corales por el friso de muchachas danzando que lo decora; los restos de sacrificios y libaciones que allí se han descubierto sugieren que fue escenario de rituales. Completaban el área un recinto porticado con un altar sobre una antigua roca sagrada, un comedor para los peregrinos y la hermosa rotonda erigida por Arsínoe II, en agradecimiento por haber sido acogida en la isla tras huir de su cruel marido y hermanastro Ptolomeo Cerauno, rey de Macedonia.

Ofrendas a los dioses

En la terraza oeste, tras el segundo riachuelo, se extendía el área pública, que incluía dependencias para los fieles, exvotos, una estoa o pórtico y un teatro donde se escenificaban obras durante el festival anual en verano. En los extremos norte y sur de la terraza se erguían los dos monumentos que mejor ejemplifican la relación de los Grandes Dioses con el mar: el Neorion, un imponente edificio que albergaba un navío dedicado como ofrenda, y el recinto donde se alzaba la Victoria. No hay constancia ni del donante ni del motivo de la donación de ambas construcciones.

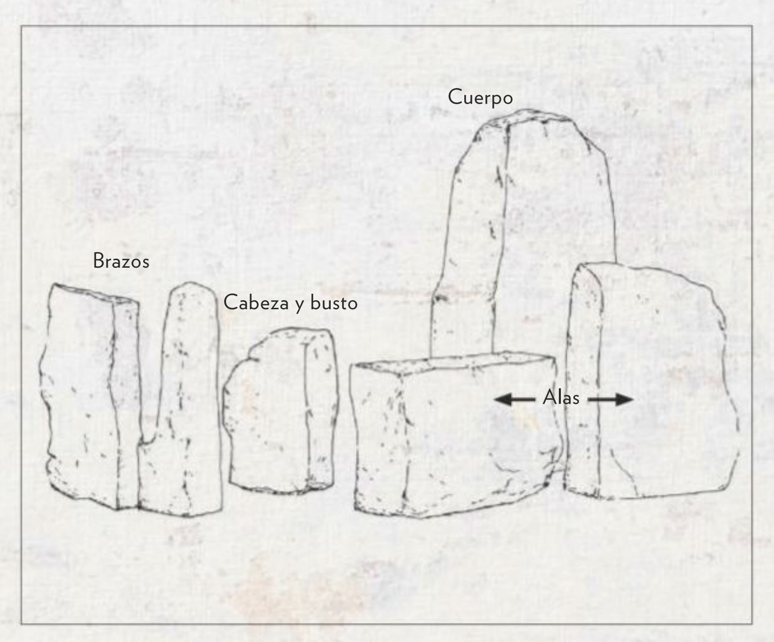
Sin embargo, la extraordinaria calidad de la Victoria, tanto por su ejecución como por los materiales usados —mármol azul de Lartos (Rodas) para la base y mármol cremoso de Paros para la estatua—, indica que estamos ante una ofrenda de envergadura, digna de un rey o personaje importante. Se ha puesto en relación con una victoria naval, pues la Victoria alada se asoció desde el siglo IV a.C. con triunfos en el mar. Por desgracia, los siglos III y II a.C. están repletos de grandes batallas navales y podría tratarse de una victoria de Macedonia, Rodas, Pérgamo o incluso Roma, pues los romanos vencieron en 168 a.C. al último rey macedonio, Perseo, refugiado en Samotracia. Además, el estilo de la estatua, helenístico pero con detalles

La extraordinaria calidad de la Victoria de Samotracia indica que se trataba de una ofrenda digna de un rey o personaje importante

¿CÓMO SE ESCULPIÓ LA VICTORIA?

EN 1863, Charles Champoiseau descubrió la parte principal de la Victoria de Samotracia, la que va del busto a los pies, «casi intacta, y trabajada con una habilidad que no he visto superada en ninguna de las grandes piezas que conozco», como explicaba en una carta al embajador francés en Estambul. También localizó durante los trabajos el ala izquierda, totalmente fragmentada pero casi íntegra. En cambio, nunca se recuperaron ni la cabeza ni los brazos, salvo unos pocos fragmentos. Esta fragmentación revela el modo en que se esculpió la obra, a partir de dos grandes bloques que forman el cuerpo y a los que se fijaron los brazos y las alas.

DIBUJOS POR GERVAISE DUCHAUSSOY, EXTRAIDOS DEL DOCUMENTAL *LA VICTOIRE DE SAMOTHRACE, UNE ICÔNE DÉVOILÉE*, DE JULIETTE GARCIAS. © GEDEON PROGRAMMES - ARTE FRANCE - MUSÉE DU LOUVRE.

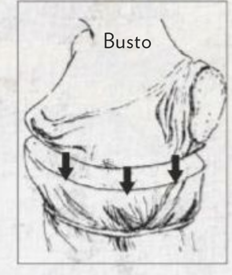


1. BLOQUES DE MÁRMOL PARA CADA PARTE

Para tallar las piezas que forman la Victoria se cortaron varios fragmentos de mármol de diferente tamaño: dos bloques para cada brazo, dos bloques para cada ala, un bloque pequeño para la cabeza y el busto, y otro bloque de mayor tamaño para el cuerpo.







2. EL ENCAJE DE LAS DIFERENTES PIEZAS

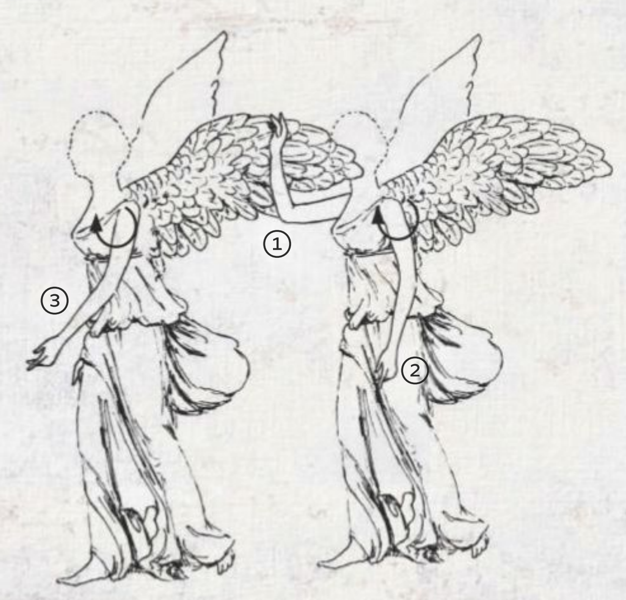
Una vez esculpidas cada una de las piezas por separado, éstas debían ensamblarse unas en otras. En el interior del torso se horadó un agujero para encajar en él una pieza de bronce sobre la que se podría colocar el busto de la estatua, que así quedaría firmemente fijado.



Este sistema no hubiera permitido la correcta fijación de las alas.

3. LAS ALAS, EN SU LUGAR

La colocación de las alas fue más compleja. Si se hubieran fijado al cuerpo de la estatua con un elemento metálico, su propio peso las hubiera hecho caer. Por ello, el artista esculpió una especie de base en la espalda de la Victoria, sobre la que situó el resto del ala, fijándola con más seguridad.



¿CÓMO ERAN LOS BRAZOS?

Debido a la forma de encaje del brazo derecho se deduce que éste se alzaría levemente en posición de saludo, sin sujetar ningún tipo de cinta, corona o trompeta. Un pequeño fragmento que se conserva permite pensar que el brazo derecho estaba doblado por el codo ①. Del brazo izquierdo no se ha conservado nada, y sólo existen hipótesis; tal vez iba pegado al cuerpo ②, o bien un poco levantado ③.

EL MISTERIO DE LOS DEDOS DE LA MANO IZQUIERDA

CUANDO, EN 1863, Charles Champoiseau descubrió la Victoria de Samotracia no halló la cabeza ni los brazos de la estatua. Sí encontró la mano izquierda, pero sin dedos. En 1875, un grupo de arqueólogos austríacos que excavaba en la isla descubrió grandes bloques de mármol gris procedentes de la cantera de Lartos, en la isla de Rodas. Esos bloques, correctamente ensamblados, representaban la proa de un navío de guerra. Su estudio llevó a los arqueólogos a concluir que pertenecían a la base de la estatua, ya que en algunas monedas helenísticas aparecían Victorias aladas en pie sobre la proa de un barco. Los mismos investigadores austríacos hallaron los dedos de la mano izquierda. Su posición les hizo desestimar que la estatua sostuviera un emblema de navío o *stylis*, como hacen algunas Victorias que aparecen en monedas de la época.



CABINET DES MÉDAILLES. BNF

VICTORIAS NAVALES
A la izquierda, tetradracma de plata acuñado por Demetrio Poliorcetes, rey de Macedonia, en el que aparece una victoria alada sobre la proa de un navío. BNF, París.

clásicos, no facilita su datación ni ayuda a fijar con seguridad el taller de origen: para algunos investigadores proviene de Rodas, mientras que para otros procede de Pérgamo.

El renacimiento de la Victoria

La estatua, de 2,70 metros de altura, constaba de seis piezas encajadas: cuerpo, busto-cabeza, brazos, pies, alas y manto trasero. Descansaba sobre una base en forma de proa de navío con tres espolones, hecha con 23 piezas en dos niveles, hasta alcanzar una altura total de 5,57 metros y un peso de 30 toneladas. El grupo estaba colocado en un recinto situado en la terraza elevada que se extiende sobre el teatro, por lo que era visible desde cualquier punto.

Al principio se creyó que formaba parte de una fuente con estanque, lo que acentuaría la impresión de que estaba navegando. No obstante, la presencia de restos de pintura y el escaso deterioro de la estatua han llevado a pensar a los arqueólogos de la Universidad Emory de Nueva York, que excavan en el lugar, que la escultura se hallaba en un espacio cubierto. El poco cuidado con que se desarrolló la excavación inicial debido al afán por hallar la cabeza ha dificultado la comprensión del recinto, tal vez un templete abierto al frente.

Aun así, es de alabar la labor llevada a cabo por los restauradores del Museo del Louvre, que lograron encajar los fragmentos y dar forma a la estatua basándose en ejemplos similares que aparecen en monedas y figuras de terracota. La última restauración, acabada en 2014, que ha corregido defectos e incorporado fragmentos, ha intentado resolver la disposición de los brazos y las manos.

No sabemos cuánto tiempo estuvo en pie la Victoria de Samotracia, más allá de la remodelación del muro de cierre en época romana. Lo más probable es que, como el resto del santuario, fuera víctima de los terremotos que se sucedieron en el siglo IV d.C., paralelos al abandono de los templos paganos. Muchos bloques se reutilizaron en construcciones bizantinas y los fragmentos escultóricos empezaron a diseminarse. Tal vez entonces la Victoria perdió el rostro y los brazos, pero no su capacidad de fascinación, que siglos después sigue manteniendo intacta. ■

Para saber más

ENSAYO
Cultos mistéricos antiguos
Walter Burker. Trotta, Madrid, 2005.
El descubrimiento de la Victoria de Samotracia
Historia National Geographic, nº 138.



BERTRAND RIEGER / GTRES



LA VICTORIA EN EL LOUVRE
Tras la restauración de la estatua en 1884, ésta fue colocada en lo alto de la escalera Daru, a la entrada del museo parisino, donde aún hoy recibe a los visitantes. En 1939 fue retirada para ponerla a salvo de los bombardeos, y en 1945 volvió a su lugar. Desde 2014, tras una nueva restauración, la diosa alada luce en todo su esplendor.

ITINERARIO SAGRADO

Aunque carecemos de datos específicos sobre lo que sucedía en el santuario de Samotracia, se cree que los peregrinos que llegaban a él seguían un recorrido a lo largo de la Vía Sagrada, desde el Propileo de entrada hasta el Hierón o templo principal. En ese itinerario se situaban las etapas de su iniciación al culto a los Grandes Dioses.

1. PROPILEO DE PTOLOMEO II

Los iniciados en el culto de los Misterios de Samotracia accedían al santuario de noche a través de este edificio. La estructura servía de puente para atravesar un profundo arroyo que separaba el mundo físico del espacio sagrado.

Espacio circular
En él se alzaban 22 estatuas de bronce. Tal vez aquí tenía lugar la fase previa de la iniciación.

2. EDIFICIO DE LAS BAILARINAS

El mayor edificio de culto, construido en el siglo IV a.C., recibe este nombre por las bailarinas representadas en su elaborado friso. Albergaba cámaras e instalaciones para realizar sacrificios y libaciones en ofrenda a los dioses.

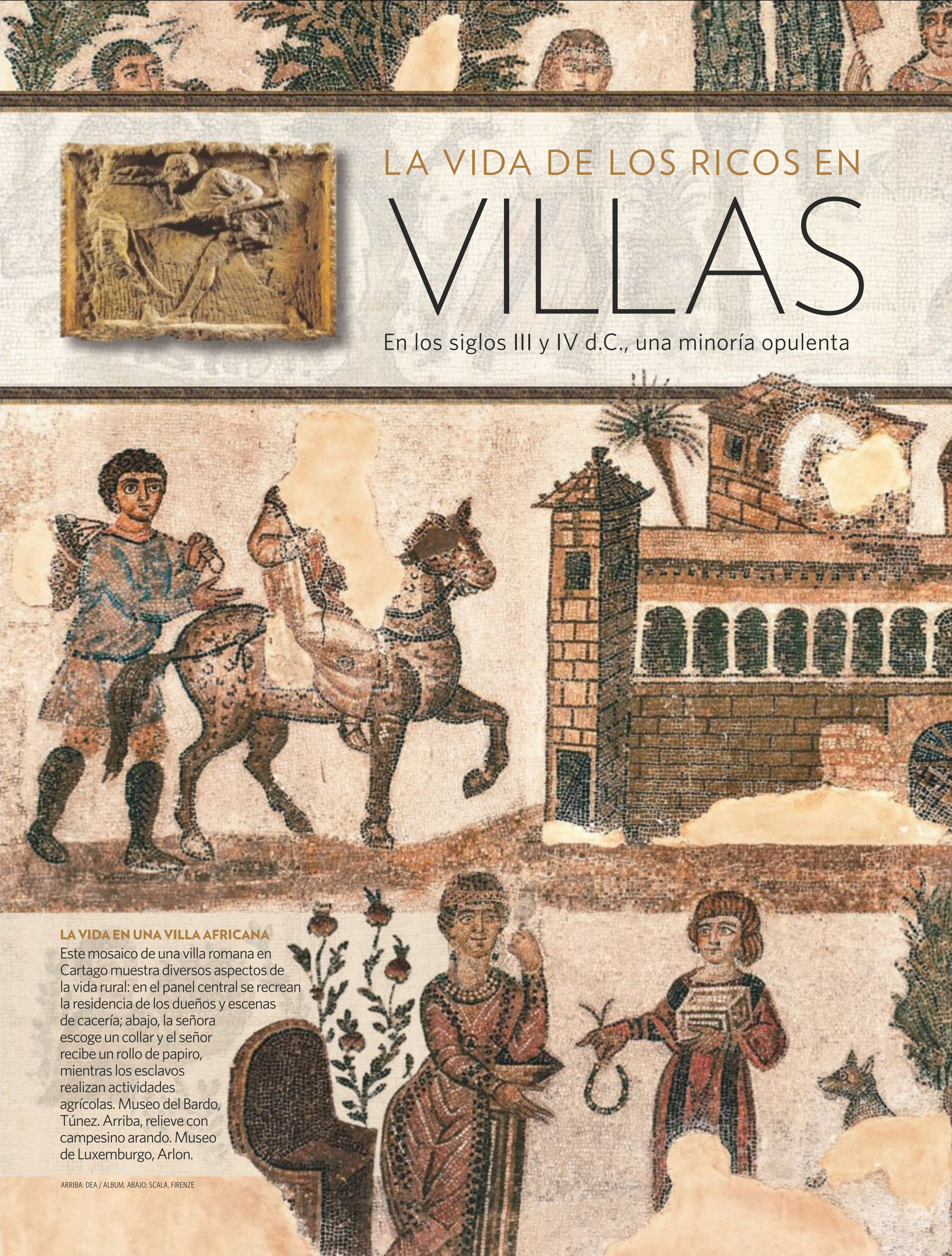
Rotonda de Arsínoe II
Este gran *tholos*, la mayor sala circular cubierta del mundo griego, fue construido en mármol por esta princesa de Egipto, hija de Ptolomeo I Sóter.

Anaktoron
El propósito de este edificio, destruido y reconstruido tres veces, sigue siendo un misterio. Es posible que el acceso estuviese vedado a los no iniciados.

Sala de banquetes
Esta sala, en la que los candidatos celebraban haber sido iniciados, fue donación de una rica benefactora.

JAMIE JONES / NGS


VICTORIA ALADA
Descubierta en 1863 y hoy en el Museo del Louvre, esta famosa estatua de Niké, la diosa de la victoria, estaba colocada sobre la representación de un navío. Se esculpió en mármol y probablemente conmemoraba una victoria naval del siglo II a.C.
3. HIERÓN
Los iniciados doblaban una esquina y penetraban en este gran edificio equipado con largos bancos a lo largo de sus paredes y un ábside curvo al fondo. Probablemente los ritos iniciáticos terminaban aquí.
Teatro
Excavado en una ladera de la montaña, albergaba representaciones públicas y obras dramáticas religiosas en las que se escenificaban relatos de los dioses y los héroes de Samotracia.
Neorion
En este edificio se exhibía un navío entero, probablemente capturado en batalla y ofrecido a los dioses por el vencedor.
Estoa
Se cree que los iniciados pernoctaban aquí durante sus visitas de más de un día. Sus nombres aparecen inscritos en las paredes del que fue el edificio más grande del santuario.



LA VIDA DE LOS RICOS EN VILLAS

En los siglos III y IV d.C., una minoría opulenta

LA VIDA EN UNA VILLA AFRICANA
Este mosaico de una villa romana en Cartago muestra diversos aspectos de la vida rural: en el panel central se recrean la residencia de los dueños y escenas de cacería; abajo, la señora escoge un collar y el señor recibe un rollo de papiro, mientras los esclavos realizan actividades agrícolas. Museo del Bardo, Túnez. Arriba, relieve con campesino arando. Museo de Luxemburgo, Arlon.



ORIOL OLESTI VILA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

EL CAMPO

ROMANAS

levantó fastuosas residencias en las grandes fincas rústicas del Imperio

MOSAICO DE NOHEDA
En esta localidad conquense se descubrió una villa romana con una fastuosa decoración de mosaicos como el de la imagen, rescatado en la campaña de 2009.

ASF / ALBUM

FABRICACIÓN DE VINO
Abajo, sátiros machacando uvas para obtener vino, una de las actividades que se llevaban a cabo en las villas. Relieve del siglo II. Museo de la Civilización Romana, Roma.

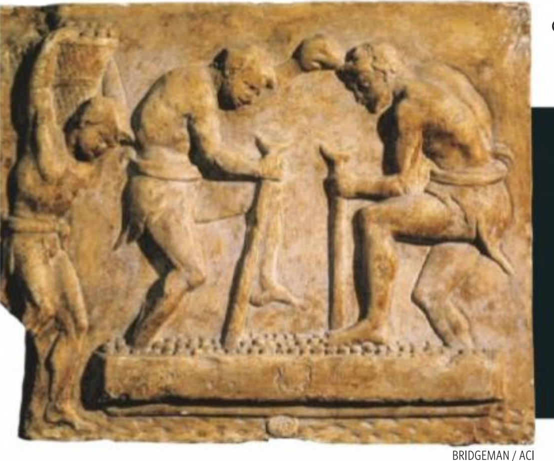
Es habitual considerar los doscientos últimos años del Imperio romano como una época de crisis y decadencia. Sin embargo, durante este período (que los historiadores llaman Bajo Imperio) la aristocracia romana alcanzó niveles espectaculares de lujo y bienestar, patentes en sus fabulosas residencias rurales: las *villae* o villas. Convertidas en pequeños palacios privados, muchas nos ofrecen una imagen sorprendente de exclusividad y sofisticación.

Este tipo de establecimiento rural se había multiplicado desde tiempos de Augusto, el primer emperador: si en las ciudades los magnates disponían de lujosas *domus* o residencias urbanas, las villas eran sus propiedades rústicas. Se trataba de las dos caras de un estilo de vida consagrado tanto al *negotium* (los negocios, es decir, los asuntos públicos y privados que afectaban a la economía de la familia) como al *otium*, el ocio, que se disfrutaba lejos de los agobios de la ciudad y sus obligaciones políticas y administrativas. Las villas eran el lugar ideal para este retiro, dedicado al cultivo personal e intelectual.

Días de ocio

Plinio el Joven, escritor que vivió cien años después de Augusto, loaba de este modo su villa costera de Laurentum, donde «no escucho nada que lamente haber escuchado, nadie viene a desacreditar cualquier cosa a mis oídos con sus discursos malévolos y, a mi vez,

HANS BLOSSEY / ALAMY / ACI



BRIDGEMAN / ACI

CRONOLOGÍA

VIVIR EN EL CAMPO

Siglos I a.C.-I d.C.
En las villas rurales ya se distingue claramente la *pars urbana* señorial de la *pars rustica* relacionada con las labores agrícolas.

Siglo III d.C.
Las élites imperiales comienzan a instalarse de modo permanente en el campo, en villas cada vez más lujosas.



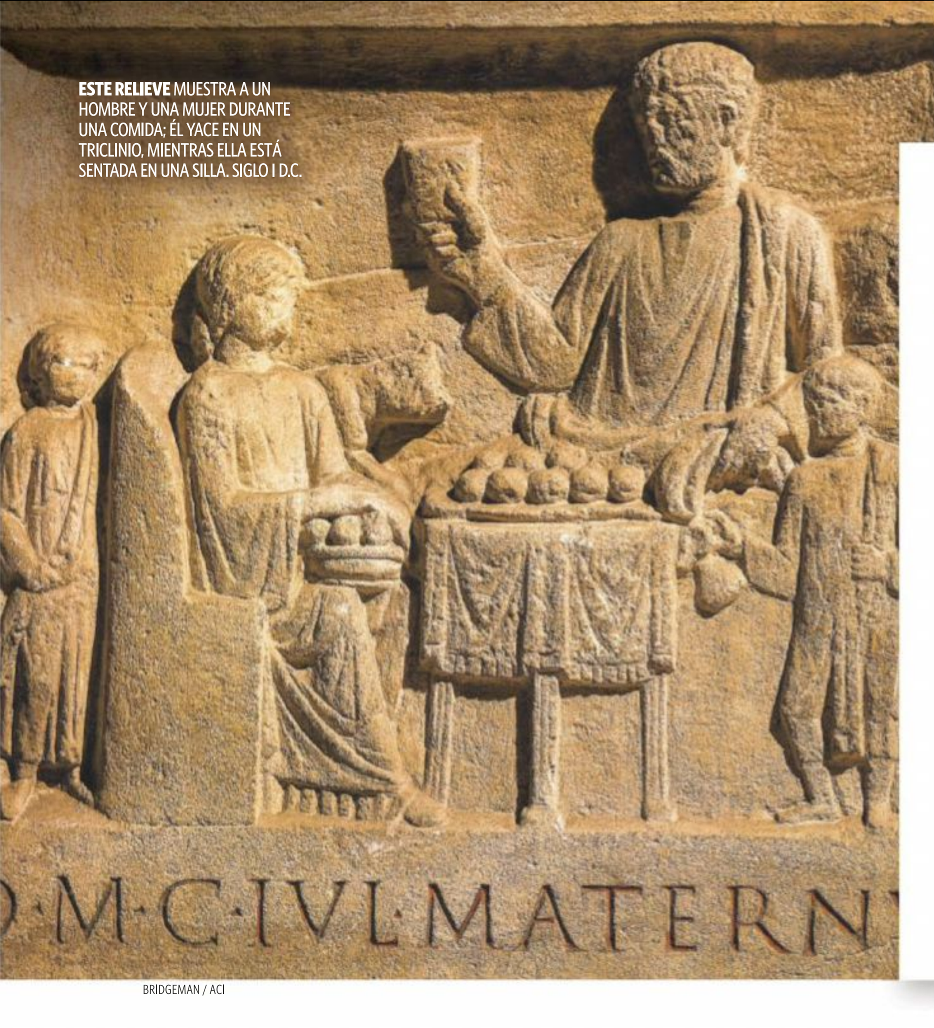
LAS CUEVAS DE CÁTULO
Así se conocen los restos de esta magnífica villa romana en la península de Sirmione, en el lago de Garda, al norte de Italia; la tradición atribuyó su propiedad al poeta Cátulo (siglo I a.C.).

Siglo IV
Las villas devienen auténticos palacios. Sus dueños controlan a esclavos y a hombres libres que se van convirtiendo en siervos.

Siglo V
Sidonio Apolinar, obispo de Clermont, describe la visita que hizo a una villa cerca de Nîmes, tan lujosa que cada cubículo tenía baño privado.

Siglo VI
La mayoría de villas son paulatinamente abandonadas. En las ruinas de muchas de ellas se erigen basílicas cristianas.

Siglos IX-XIII
Los restos de la villa romana del Casale, en Sicilia, se reestructuran como un asentamiento medieval. Al final, el sitio es abandonado.



ESTE RELIEVE MUESTRA A UN HOMBRE Y UNA MUJER DURANTE UNA COMIDA; ÉL YACE EN UN TRICLINIO, MIENTRAS ELLA ESTÁ SENTADA EN UNA SILLA. SIGLO I D.C.

BRIDGEMAN / ACI

Banquetes y diversiones

DURANTE EL ALTO IMPERIO (los siglos I y II d.C.), la costumbre de los banquetes se tornó especialmente opulenta, en algunos casos rayana incluso en la extravagancia. Éste sería el caso de los que organizaba el emperador Nerón en la Domus Aurea, su fastuosa residencia imperial, cuyo comedor giraba siguiendo el movimiento de los planetas para asombro de los asistentes.

ESTA SOFISTICACIÓN se extendió durante el Bajo Imperio a las villas rurales, en cuyos lujosos triclinios o comedores el propietario hacía servir a sus invitados carne, frutas exóticas, marisco, bebidas refrescadas con hielo... Algunos banquetes tenían lugar en el campo, a modo de pícnic, pero con vajillas de plata. También se usó la *authepsa*, una especie de gran tetera portátil para servir vino caliente, una exquisitez de la época.

UNA VILLA ROMANA EN ÁFRICA
Este relieve muestra una villa romana del siglo IV en Tabarka, Túnez. Cuenta con dos torres defensivas y está rodeada de árboles frutales y aves, como faisanes y patos. Museo del Bardo, Túnez.

AKG / ALBUM

no censuro a nadie, sino a mí mismo, cuando la composición no me resulta bien. Ningún deseo, ningún temor me inquieta, nada me turba; sólo hablo conmigo mismo y con mis escritos. ¡Qué existencia tan sana y tan pura! ¡Qué ocio tan encantador y lleno de honor y posiblemente más bello que toda actividad!».

Pero esta visión bucólica del campo no debe hacernos olvidar que la tierra y las villas eran un símbolo de rango social y, sobre todo, la base de la riqueza de las élites imperiales. De ahí que las villas contasen con dos partes claramente diferenciadas: una, la *pars urbana*, donde residía el propietario; otra, la *pars rustica* o *fructuaria*, relacionada con las labores agrícolas y destinada a alojar a los trabajadores: campesinos, esclavos y jornaleros.

La parte del señor

La *pars urbana* estaba organizada en torno a dos patios al aire libre: un atrio en la zona de entrada y un gran jardín porticado o peristilo en el interior. Las demás estancias se distribuían a su alrededor. Así, existía un comedor o triclinio de invierno ubicado frente al atrio, y un comedor de verano abierto al peristilo.

Estos triclinios, ricamente decorados, desempeñaban un importante papel social, puesto que allí se celebraban los banquetes —normalmente, cenas— a los que el *dominus* o señor invitaba a personajes de su condición, y donde hacía ostentación de su riqueza a través de la comida y los obsequios que ofrecía a sus huéspedes. También daba al atrio otra pieza: el *tablinum*, un despacho donde el propietario recibía a las visitas. Alrededor del peristilo se hallaban los dormitorios o *cubicula*, suntuosamente decorados.

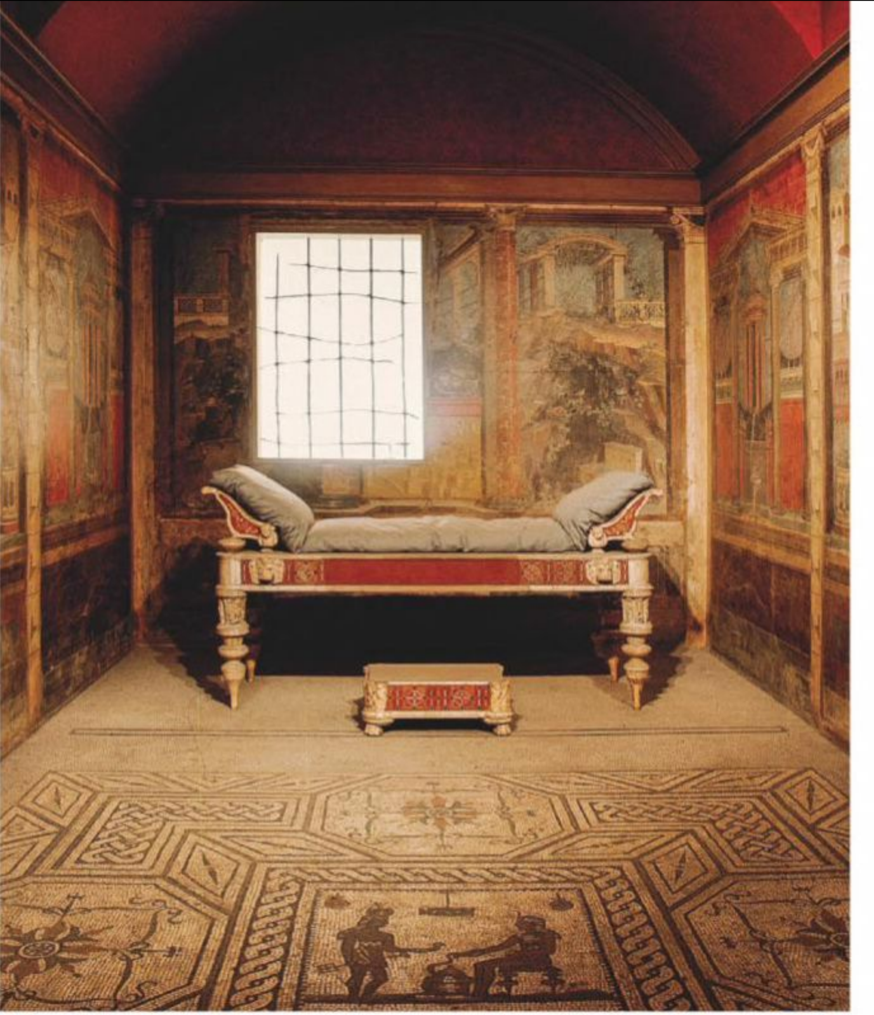
Pieza clave de la *pars urbana*, pero escondida a los visitantes, era la zona de cocina, donde el servicio preparaba todo tipo de ágapes, y cerca de la cual se encontraba la despensa. También al lado de la cocina se hallaban las letrinas, que se nutrían de las aguas sobrantes de la cocina.

A lo largo de los siglos I y II, las villas incorporaron los baños privados *(balnea)*, que reproducían a pequeña escala las termas de las ciudades. Dado que su construcción y





LA CASA DE LA PAJARERA
En el norte de África, los ricos propietarios se hicieron construir lujosas villas como ésta, en Cartago (Túnez). El peristilo o jardín se ha pavimentado con un gran mosaico decorado con flores, frutas, animales y aves.


UIG / ALBUM

LA VILLA DE BOSCOREALE
En 1900 se descubrió en Boscoreale, cerca de la ciudad de Pompeya, la villa de Publio Fanio Sinistor, construida en el siglo I a.C. Arriba podemos ver uno de los cubículos o dormitorios de esta casa, decorado con magníficos frescos.

mantenimiento suponían un gran desembolso (por el combustible, el aprovisionamiento de agua, el servicio), su existencia confirma el carácter cada vez más permanente de la residencia de los propietarios en la villa, donde antes pasaban sólo algunas temporadas. A partir del siglo III, los baños se convierten en recintos monumentales, con una decoración extraordinariamente lujosa que incluye mosaicos en los muros y el pavimento, esculturas de mármol o fuentes ornamentales, lo que demuestra que su función no era tanto la balnearia como la de poner de manifiesto la riqueza de sus dueños.

Pero los baños no fueron lo único que se transformó. A partir del siglo III, y especialmente a lo largo de los siglos IV y V, toda la *pars urbana* adquirió un verdadero carácter palacial. Los grandes propietarios construyeron espléndidos tricilinios y enormes salas decoradas con magníficos mosaicos, en las que aparecían ante sus visitantes inmersos en una escenografía que subrayaba su poder social y económico. Tal es el caso de la impresionante villa del Casale, en Sicilia, o de la villa de La Olmeda, en la provincia española de Palencia. Esta transformación de las villas coincide con una aguda polarización de la sociedad romana. Ahora estos grandes propietarios son llamados *honestiores* o *potentiores*, lo que significa que su capacidad política y jurídica es muy superior a la del pueblo llano, formado por los *humiliores*.

La enorme riqueza de estos potentados estaba en consonancia con el control de extensas fincas, los latifundios —a diferencia del modelo anterior, de fincas medianas dispersas—. El poeta bordelés Ausonio, por ejemplo, heredó a finales del siglo IV en la Galia una finca de más de 350 hectáreas que describió como una «minúscula heredad», lo que da idea de la magnitud de sus otras posesiones. La riquísima Melania la Menor, que falleció en el año 439 como devota cristiana, y su no menos rico esposo Piniano, descendientes de eminentes familias senatoriales, tenían propiedades en Hispania, Galia, Italia, Sicilia, el norte de África... En el año 410 llegaron a esta última región huyendo de los visigodos que habían saqueado Roma, y regalaron a la iglesia de la ciudad de Tagaste una inmensa finca, mayor que la superficie municipal. Sólo cerca de Roma poseían 62 aldeas con unos 400 esclavos cada una. Las rentas que les proporcionaban sus propiedades eran exorbitantes: en su *Vida de Melania*, el obispo Geroncio explica que ella y su esposo «enviaron para el servicio de los pobres y de los santos cuarenta y cinco mil libras de oro».

La vida de los pobres

La transformación de las villas a partir del siglo III refleja la crisis de las ciudades en todo el Imperio, y la ruralización o marcha al campo de sus élites. Las clases medias urbanas, sometidas a exigencias fiscales cada vez mayores por parte de un Estado presionado por los bárbaros en sus fronteras, y enfrentadas a una creciente inestabilidad económica y social, optaron por ponerse bajo la protección de las noblezas regionales y locales. Lo mismo hicieron pequeños propietarios y colonos (arrendatarios de tierras), que

La riqueza de los potentados descansaba en vastos latifundios


REPRESENTACIÓN DE ÁFRICA. TESORO DE BOSCOREALE. LOUVRE.

RMN-GRAND PALAIS

ARRIBA: ACUARELA DE JEAN-CLAUDE GOLVIN. MUSÉE DÉPARTEMENTAL ARLES ANTIQUE ©JEAN-CLAUDE GOLVIN / ÉDITIONS ERRANCE. **ABAJO:** ERICH LESSING / ALBUM

UNA VILLA DEL SIGLO I D.C.

EN LA LOCALIDAD FRANCESA de Yvelines se alzan los restos de la villa galorromana de Richebourg. En el siglo I d.C. se construyó aquí un patio de 5.000 m^2, ocupado casi totalmente por un jardín emparrado y plantado con diversas especies vegetales, en cuyo interior se erigió la residencia del propietario. A mediados del siglo III, la casa se abandonó y algunos edificios construidos con postes de madera ocuparon el antiguo patio, donde se siguieron realizando tareas agrícolas. En el exterior de la villa, fuera del muro que la rodea, al borde del camino, se ubicó una zona de culto, donde se alzaban cuatro templetes. En el más grande se descubrió una fosa que contenía monedas y fragmentos de algunas estatuillas de la diosa Venus. Desconocemos las divinidades que se adoraban en este lugar.



ESCLAVOS RECOGIENDO UVA. MOSAICO PROCEDENTE DE LA VILLA GALORROMANA DE SAINT-ROMAIN-EN-GAL. SIGLO III D.C.

① LA VIVIENDA

La vivienda del propietario de la villa de Richebourg se construyó con unos sólidos cimientos. Se dispuso una galería en la fachada y en la parte posterior, además de pabellones con baños.

② EL JARDÍN

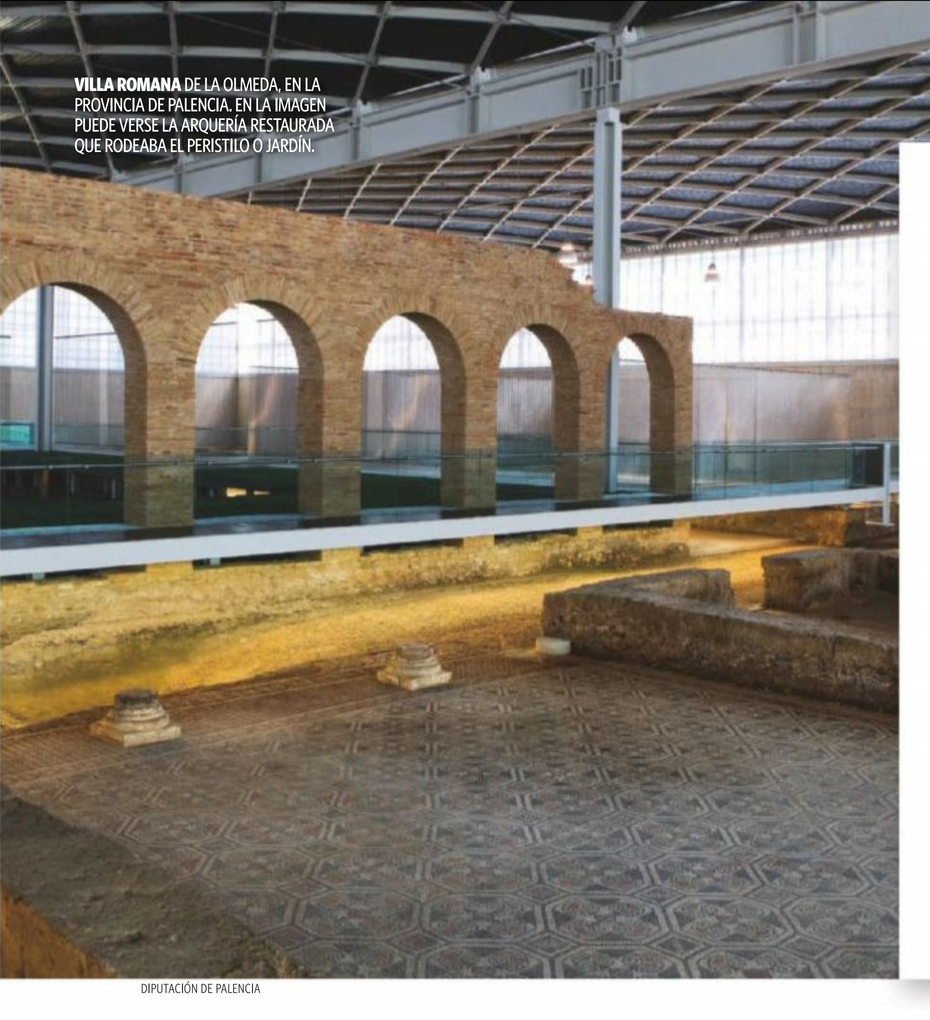
El jardín, organizado alrededor de dos alas perpendiculares, ocupaba la zona entre la residencia y la torre-granero. Según los análisis de polen, en él se plantaron coníferas, lilas y tal vez olivos. También había pérgolas.

③ LA TORRE-GRANERO

Enfrente de la residencia se alzaba un edificio rectangular que ha sido interpretado por los arqueólogos como una torre-granero fortificada, destinada a centralizar la recogida de grano para el pago de impuestos.

④ PATIO AGRÍCOLA

Adjunto a la villa se abría un segundo patio, de siete u ocho hectáreas, donde tenían lugar actividades ganaderas y agrícolas. Algunos pequeños edificios serían el alojamiento de los obreros de la villa y sus familias.



VILLA ROMANA DE LA OLMEDA, EN LA PROVINCIA DE PALENCIA. EN LA IMAGEN PUEDE VERSE LA ARQUERÍA RESTAURADA QUE RODEABA EL PERISTILO O JARDÍN.

DIPUTACIÓN DE PALENCIA

La villa romana de La Olmeda

DESCUBIERTA en 1968 en una finca de labranza de la localidad palentina de Pedrosa de la Vega, la villa romana de La Olmeda es una de las villas rurales más grandes y mejor conservadas de toda la península ibérica. Ocupa 4.400 m^2, consta de 35 habitaciones (26 de ellas con magníficos pavimentos de mosaico) y una amplia zona termal.

LA OLMEDA estaba flanqueada por cuatro torres de defensa, se organizaba en torno a un peristilo o jardín rodeado de un pórtico y contaba con un segundo piso. Todas las estancias contienen pavimentos de mosaico con temas geométricos o vegetales, excepto el *oecus* o sala de recepción, decorado con un elaborado mosaico figurativo de grandes dimensiones. El nombre del propietario de la villa, que fue erigida entre los siglos IV y V d.C., sigue siendo un misterio.

JUGAR, BEBER Y ALEGRARSE

Entre todos los materiales hallados en La Olmeda destaca esta placa de bronce que formó parte de un juego de dados. Su inscripción, *Vinari Letari* («Beber, alegrarse»), es elocuente. Museo de la Villa, Saldaña.



DIPUTACIÓN DE PALENCIA

buscaron el amparo de estos magnates. La vida de los habitantes del Bajo Imperio en estos grandes dominios tenía poco que ver con los derechos y garantías de que disfrutaba un ciudadano romano de los siglos I y II. Ahora, el *dominus* o señor gozaba de un poder excepcional sobre los miembros de la villa. Y no sólo porque fuera el dueño de las tierras y la autoridad más cercana a sus habitantes. En realidad, el Estado había delegado en estos grandes propietarios parte de su capacidad jurídica, de manera que tanto los esclavos como los hombres libres (jornaleros y colonos) respondían ante el señor de todos sus deberes y obligaciones. El resultado fue que la situación de los hombres libres se degradó, deslizándose hacia nuevas formas de dependencia: algunos textos llamarán a los colonos *servi terrae*, «esclavos de la tierra».

De ahí que en las villas del Bajo Imperio conviviesen un lujo arquitectónico apabullante y un consumo elevadísimo de productos exóticos como vino, perfumes o especias orientales (o las ostras que se servían en las villas de la Europa Central) con la extrema pobreza de gentes en situación muy precaria, para las que la diferencia entre libertad y esclavitud tenía cada vez menos sentido.

Así lo podemos apreciar en las pequeñas necrópolis rurales que muestran a personajes anónimos mal nutridos, con abundantes patologías debidas a tareas duras y recurrentes, y en las que incluso han aparecido cadáveres sepultados con grilletes o simplemente arrojados a basureros como una parte más de los desperdicios domésticos. El pobre y el humilde subsistían bajo formas de servidumbre cada vez más opresivas, mientras sus dueños se entregaban a los placeres de la caza, la comida o la filosofía.

Para saber más

ENSAYO

Las *villae* tardorromanas en el Occidente del Imperio
Carmen Fernández Ochoa, Virginia García-Entero. Trea, Gijón, 2008.

El final de las *villae* en Hispania
Alexandra Chavarría. Brepols, 2007.

INTERNET

www.villaromanalaolmeda.com
www.villaromanadelcasale.it

DIPUTACIÓN DE PALENCIA

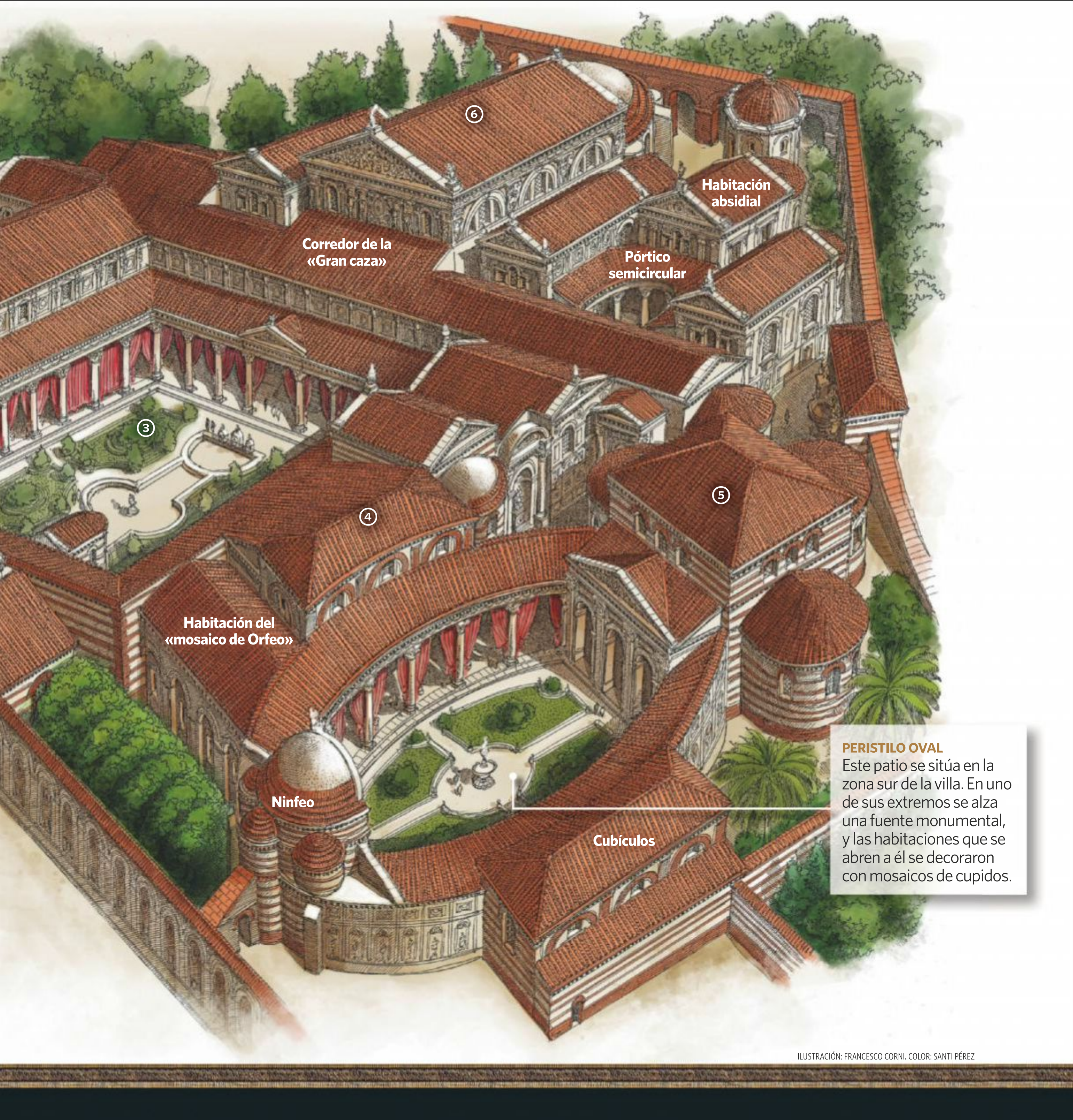


UNA LUJOSA ESTANCIA
El único mosaico figurativo de la villa romana de La Olmeda se encuentra en el *oecus*, una gran sala de recepción de 175 m^2. Se compone de vibrantes escenas de caza y en el centro se recrea el mito de Aquiles en la isla de Esciro, que podemos ver en la imagen.



LA VILLA DEL CASALE, LUJO EN SICILIA

EN LA LOCALIDAD SICILIANA de Piazza Armerina se encuentra una de las más espectaculares residencias rurales del Bajo Imperio: la villa del Casale. Este impresionante conjunto se levantó entre los siglos I y III d.C., pero alcanzó su máximo desarrollo en el siglo IV, cuando se completó con suntuosas habitaciones y un gran complejo de baños, todos ellos decorados con una magnífica colección de pavimentos de mosaico. En las páginas que siguen se muestran algunos de estos mosaicos y la situación que ocuparon en la villa.



PERISTILO OVAL
Este patio se sitúa en la zona sur de la villa. En uno de sus extremos se alza una fuente monumental, y las habitaciones que se abren a él se decoraron con mosaicos de cupidos.

ILUSTRACIÓN: FRANCESCO CORNI. COLOR: SANTI PÉREZ

1 ENTRADA
La villa recibía a los visitantes con una entrada monumental formada por tres arcos. Se decoró con fuentes insertas en los pilares.

2 TERMAS
La mansión disponía de un gran complejo termal, con salas frías, calientes y templadas, decoradas con magníficos mosaicos.

3 PERISTILO
De planta rectangular, contenía un elegante jardín decorado con tres estanques. A él daban diversas estancias y corredores.

4 PALESTRA
La «estancia de la palestra» toma su nombre de un mosaico con varias jóvenes en una competición gimnástica que se celebra en una palestra.

5 GRAN TRICLINIO
Al este se alzaba un lujoso comedor con tres ábsides. Se decoró con mosaicos que recrean los trabajos de Hércules y las luchas entre dioses y gigantes.

6 BASÍLICA
A esta sala de audiencias se accedía a través de unos escalones. La decoración era lujosa, con preciosos mármoles policromados.

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE

FOTOS Y PLANO: SCALA, FIRENZE

LOS MOSAICOS DE LA VILLA DEL CASALE

CABEZAS DE ANIMALES rodeadas por una corona de hojas de acanto, como este león ①, decoran la arcada que da al suntuoso triclinio con tres ábsides de la villa; el astuto Ulises ofrece vino al cíclope Polifemo en una antecámara situada al norte ②; una reñida carrera de cuadrigas tiene lugar a la entrada de las termas ③; una habitación ④ y un largo corredor ⑥ acogen escenas de caza, y unas jóvenes juegan a la pelota con un atuendo muy parecido al actual bikini ⑤.

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE




3
4
5
6

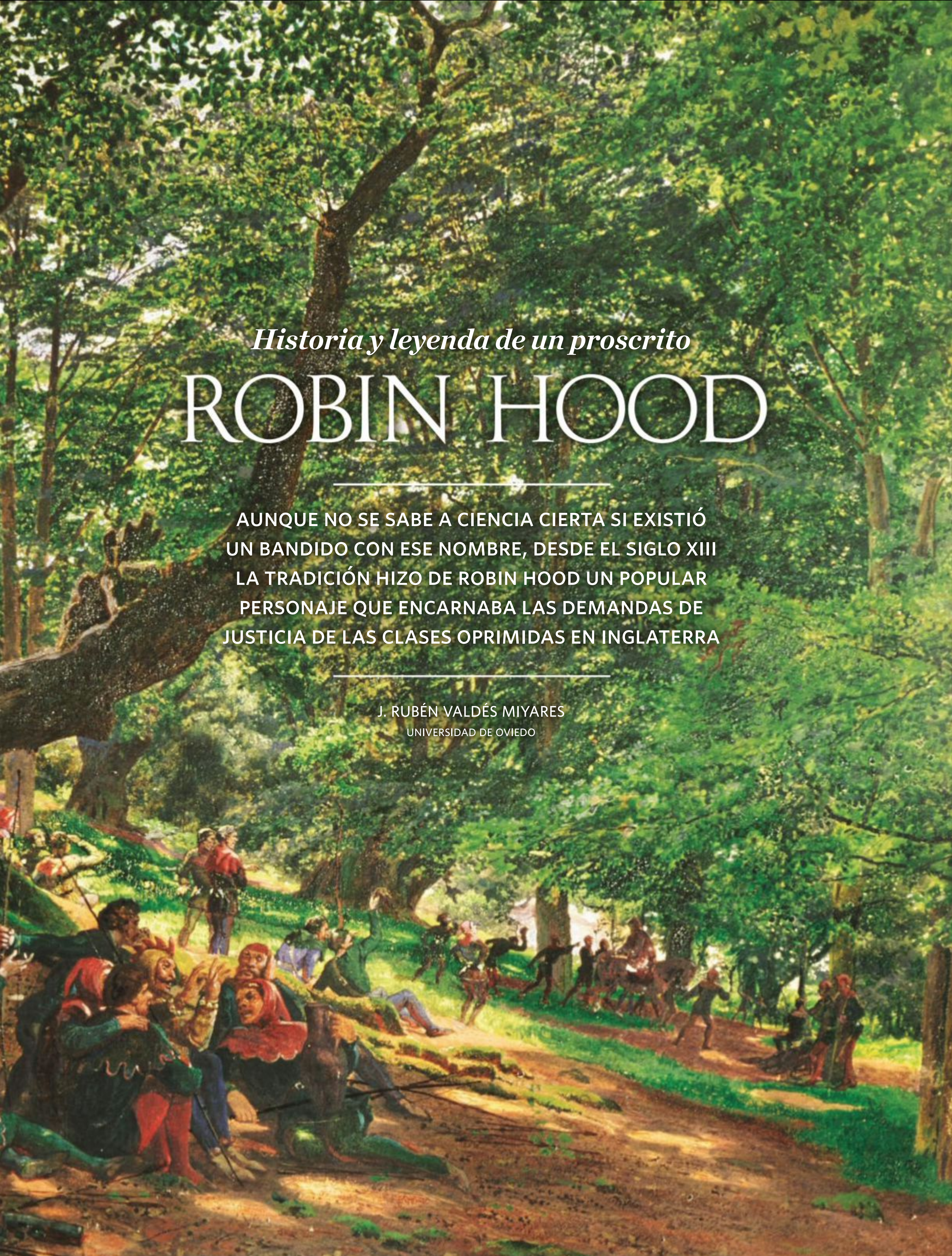


UNA PAREJA DE AMANTES, posiblemente Cupido y Psique, se abraza en el tondo o parte central de este mosaico de las habitaciones privadas al norte de la villa ①. Un niño ata a un pato por el cuello ② y otros niños compiten en una peculiar carrera de carros tirados por aves ⑦ en los mosaicos que decoran un cubículo con alcoba. Pequeños cupidos pescan en los mosaicos de dos pequeños cubículos que se abren al peristilo oval ③; una procesión de nereidas, tritones y una amplia variedad de animales marinos discurre en la sala absidial a la que da un gran pórtico semicircular ⑤, y los doce trabajos de Hércules ⑥ son el tema elegido para decorar el lujoso triclinio con tres ábsides donde posiblemente tenían lugar fastuosos banquetes organizados por el rico propietario de la villa (tal vez Lucio Aradio Valerio Próculo Populonio, gobernador de Sicilia entre los años 327 y 331), que aparece representado en el largo corredor donde se suceden coloridas y vibrantes escenas de cacería ④.


3
4
5
6
7



LA BANDA DE ROBIN HOOD
En este óleo de 1859, el pintor inglés Edmund George Warren representó al bandido medieval y su banda de *merry men* en torno a un viejo roble del bosque de Sherwood.
CHRISTIE'S IMAGES / SCALA, FIRENZE

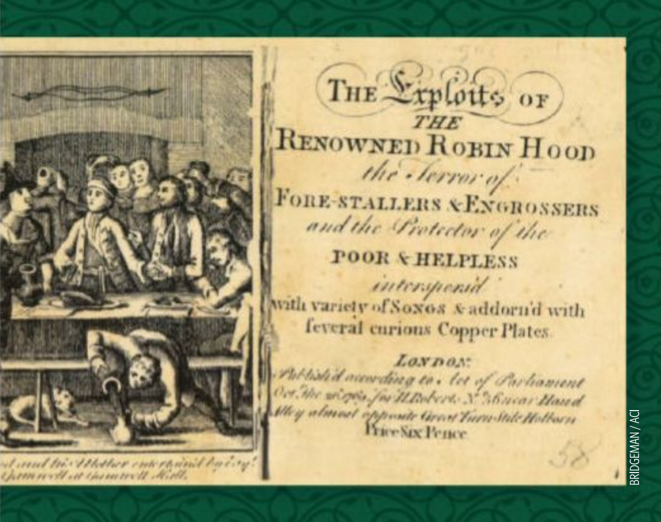


Historia y leyenda de un proscrito

ROBIN HOOD

AUNQUE NO SE SABE A CIENCIA CIERTA SI EXISTIÓ UN BANDIDO CON ESE NOMBRE, DESDE EL SIGLO XIII LA TRADICIÓN HIZO DE ROBIN HOOD UN POPULAR PERSONAJE QUE ENCARNABA LAS DEMANDAS DE JUSTICIA DE LAS CLASES OPRIMIDAS EN INGLATERRA

J. RUBÉN VALDÉS MIYARES
UNIVERSIDAD DE OVIEDO


The Exploits of the Renowned Robin Hood the Terror of Fore-stallers & Engrossers and the Protector of the Poor & Helpless interspers'd with variety of Songs & adorn'd with several curious Copper Plates

London:

Price Six Pence

BRIDGEMAN / ACI

PERSONAJES DEL DRAMA

En las distintas variantes que tomó su leyenda, Robin Hood lidera una banda de «alegres hombres» *(merry men)* con la que se dedica a asaltar a los ricos que atraviesan el bosque de Sherwood y vengarse de las autoridades. Algunos de estos personajes alcanzarán relieve propio en el mito.



Robin Hood

Aunque desde el inicio de la leyenda, Robin Hood aparece como un rebelde en lucha con la autoridad, el rasgo de que roba a los ricos para «dárselo a los pobres» se encuentra tan sólo en los textos a partir del siglo XVI.



Pequeño Juan

Era el lugarteniente de Robin Hood en la banda. Pese a su apodo, se lo presenta como un hombre de gran corpulencia, que salva a su líder de más de un apuro. La escena de su pelea con Robin Hood, con varas sobre un río, surge en el siglo XVII.

ILUSTRACIONES: ALAMY / ACI. **COLOR:** SANTI PÉREZ

EL HÉROE EN EL SIGLO XVIII

Sobre estas líneas, portada de *Las hazañas del famoso Robin Hood, el terror de los especuladores y el protector de los pobres y desvalidos,* texto publicado en el año 1769.

La literatura y, en el siglo XX, el cine han hecho de Robin Hood uno de los personajes de ficción más populares en todo el mundo. Las peripecias de este rebelde en el bosque de Sherwood, secundado por los miembros de su banda y dispuesto siempre a burlarse del odioso Sheriff de Nottingham y a cortejar de paso a su amada Lady Marian, se han hecho un lugar en el imaginario colectivo. Robin Hood se ha convertido así en modelo del bandido justiciero, que redistribuye la riqueza robando a los ricos para dárselo a los pobres. Sin embargo, es ésta una versión sentimental de la figura de Robin Hood, muy alejada de la realidad histórica de los bandidos y proscritos de la Edad Media que dio pie a la leyenda en la Inglaterra del siglo XIII.

En su esfuerzo por deslindar realidad y ficción, numerosos historiadores han intentado identificar al misterioso bandido con un personaje histórico concreto. A mediados del siglo XIX, el archivero Joseph Hunter señaló a un Robyn Hode que en 1324 era ayuda de cámara del rey Eduardo II y luego dejó su empleo, como en la balada *Una gesta de Robin Hood*, donde se cansa de la corte y regresa al bosque. Sin embargo,

CRONOLOGÍA

GÉNESIS DE UNA LEYENDA

1199-1215

El rey Juan sucede a su hermano Ricardo Corazón de León. Se forja la leyenda del noble rebelde **Fulk Fitz Warine,** que quizás impulsó posteriormente la historia de Robin Hood.

1213-1216

Primera mención del nombre **Robert Hood** en la documentación medieval conservada. Se trata de un sirviente del abad de Cirecenster, al oeste de Inglaterra, que mata a alguien llamado Ralph.

BRIDGEMAN / ACI

SELLO DEL REY JUAN. 1200. ARCHIVO NACIONAL, PARÍS.









Lady Marian

La amada de Robin Hood aparece en las baladas únicamente a partir del siglo XVI. En *Robin Hood y Maid Marian* se la presenta como una doncella noble de gran belleza que se disfraza de paje para reunirse en el bosque con su amado.

Fray Tuck

Este personaje se introdujo en la leyenda de Robin Hood a finales del siglo XV. Se lo presentaba como un fraile expulsado de su orden por su irreverencia y su afición al vino y los manjares, y que fue aceptado como capellán de los *merry men*.

Will Scarlet

Conocido también por el apodo de Scathlock o Scadlock, Will Scarlet figura en las baladas más antiguas de Robin Hood. En una de ellas se lo presenta como un joven bien vestido que estaba cazando ciervos cuando Robin lo reclutó para su banda.

Sheriff de Nottingham

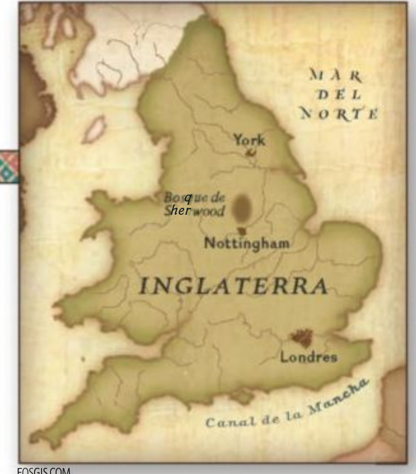
Tiene a su cargo la vigilancia del bosque de Sherwood, para garantizar la seguridad de los viajeros y perseguir la caza furtiva. Robin Hood lo burla fácilmente, a diferencia de a su asistente, sir Guy de Gisbourne, más temible.

no hay evidencia de que ese Hode hubiera sido un proscrito. Más recientemente, Graham Phillips y Martin Keatman han cruzado gran cantidad de datos históricos con las leyendas hasta concluir que Robin Hood fue una amalgama de tres individuos distintos: un campesino proscrito del bosque de Barnsdale en torno a 1225; Robert Hood de Wakefield, soldado del ejército rebelde del conde de Lancaster que luego estuvo al servicio de Eduardo II en 1324 —lo que concuerda en parte con el candidato a Robin Hood defendido por Hunter—, y Fulk Fitz Warine, uno de los barones que se alzaron contra el rey Juan entre 1200 y 1215. Fulk Fitz Warine se convirtió él mismo en un personaje de leyenda y protagonizó un romance compuesto hacia el año 1325.

Frente a estas hipótesis, lo único cierto es que en los documentos de los siglos XIII y XIV se hallan varias referencias a cazadores furtivos, salteadores de caminos o criminales en fuga llamados Robin Hood o algo parecido. Una de las más antiguas procede de un registro judicial de Yorkshire, en el norte de Inglaterra, que cita la expropiación en 1226 de los bienes de un tal Robert Hod, a quien se describe como *fugitivus*. En 1262 hay una mención similar a un tal William

EL BOSQUE DE SHERWOOD

En la Edad Media, este coto de caza real ocupaba una vasta extensión en el oeste de Nottinghamshire, en el centro de Inglaterra, entre las ciudades de Nottingham y York.



EOSGIS.COM

1324

El rey de Inglaterra Eduardo II emplea a un ayuda de cámara llamado **Robyn Hode.** Éste dejará posteriormente su puesto, tal como hace el héroe de ficción de la balada *Una gesta de Robin Hood*.

1357

Una crónica cuenta que cuando el Príncipe Negro trae prisionero al rey Juan de Francia y su hijo, les salen al paso 500 ***yeomen*** vestidos de verde con arcos «como ladrones y maleantes».

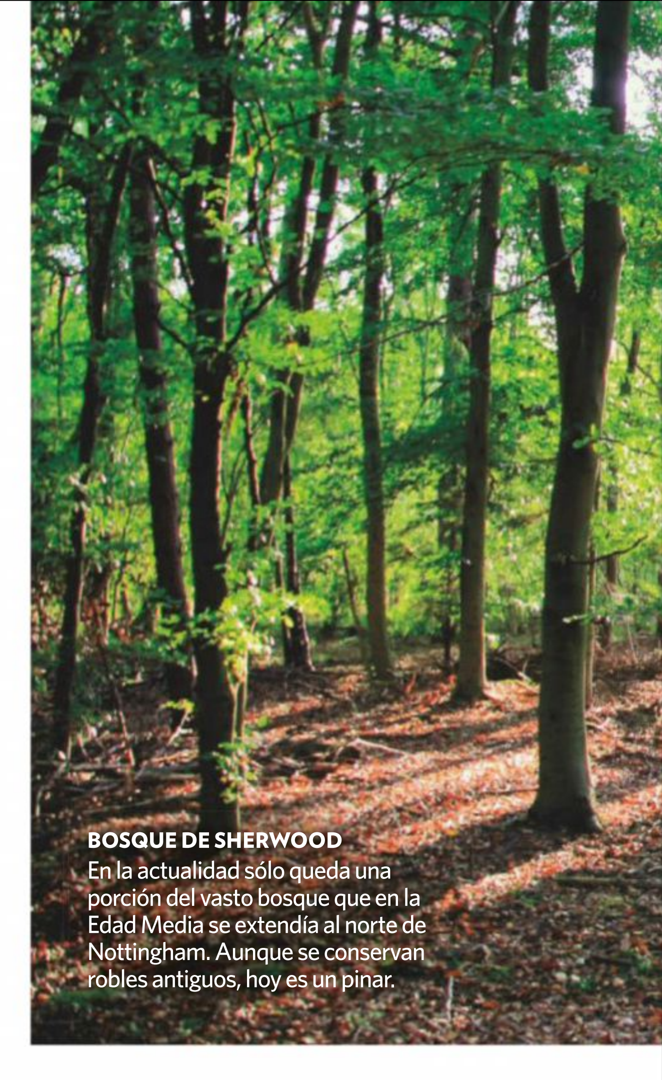
1377

El poema *Pedro el Labriego*, de William Langland, **satiriza** al cura Pereza, que se sabe mejor las rimas sobre Robin Hood que el Padrenuestro.



CAZA DE CIERVOS EN UNA MINIATURA DE LE *LIVRE DE LA CHASSE*, DE GASTON PHÉBUS.

AKG / ALBUM



BOSQUE DE SHERWOOD
En la actualidad sólo queda una porción del vasto bosque que en la Edad Media se extendía al norte de Nottingham. Aunque se conservan robles antiguos, hoy es un pinar.



LA LEY DEL BOSQUE DE SHERWOOD

EL BOSQUE EN EL QUE TRANSCURREN los relatos de Robin Hood estaba tan tamizado por la leyenda como sus reconstrucciones posteriores. Según las baladas, el principal bosque de sus correrías es el de Barnsdale, aunque con el tiempo se le ha asociado más a Sherwood, el bosque del rey al norte de la ciudad de Nottingham, cuyo *sheriff* era su gran enemigo. En la Edad Media, el entonces denominado Shirewood («Bosque del Condado») sufría una considerable deforestación, y las espesuras de roble y haya alternaban con pastos, monte de brezo y diversos asentamientos humanos. Más que la vegetación, lo que definía a un bosque eran las leyes forestales que imperaban en su territorio. Estas leyes, que se endurecieron tras la conquista normanda de Inglaterra en 1066, incluían penas extremadamente severas tanto por talar madera como por cazar los ciervos del rey. Sherwood era, en efecto, un apreciado coto de caza para los reyes ingleses. En 1485, el alzamiento de Enrique Tudor sorprendió a Ricardo III cazando en Sherwood. Desde allí cabalgó al sur para luchar en la batalla de Bosworth, en la que encontró la muerte.

Robehod, pero en Berkshire, al sureste del país; seguramente es el mismo que un documento del año anterior llama «William, hijo de Robert le Fevere» como miembro de una banda de proscritos. En 1354 consta la existencia algo más al norte, en Northamptonshire, de un hombre llamado Robin Hood en prisión a la espera de juicio por delitos cometidos en el bosque de Rockingham.

Esta variedad de testimonios sugiere que no hubo un único Robin Hood, sino que éste era un apodo o alias típico de proscritos y que se usó en distintas épocas y lugares de la Inglaterra medieval. Es significativo un episodio ocurrido en 1441, cuando un grupo de propietarios rurales de Southacre (Norfolk) bloqueó la carretera coreando «¡Somos hombres de Robin Hood, guerra, guerra, guerra!» y amenazando con asesinar a un magistrado. En 1296 aparece por primera vez «Robynhod» como apellido: pertenecía a un hombre llamado Gilbert del condado sureño de Sussex. Diversos lugares, sobre todo en torno a Barnsdale, el bosque en el que inicialmente se



DAVE PORTER / AGE FOTOSTOCK

ambientaron las aventuras de Robin, tomaron nombres como Cueva de Robin Hood, Campo de Robin Hood o la Cruz de Robin Hood.

Hubiera o no un Robin Hood histórico, sabemos que desde principios del siglo XIII surgieron leyendas y canciones en torno a Robin Hood, aunque los primeros textos que se conservan datan de mediados del siglo XIV. La mayor parte de la cultura medieval era de naturaleza oral, de ahí que lo que nos ha llegado escrito no sea más que la punta de un iceberg. Si bien antes del siglo XV los textos sobre Robin Hood son fragmentarios, limitándose a alusiones sueltas, su número y variedad no dejan lugar a dudas sobre la creciente popularidad de su leyenda.

El triunfo de la leyenda

En el siglo XV, las narraciones sobre las aventuras del forajido se vierten en una composición literaria particular: las baladas. Al igual que los cantares de gesta franceses o los romances castellanos, las baladas inglesas eran un tipo

BENDECIDOS POR EL MONARCA

Bajo estas líneas, relieve del castillo de Nottingham que muestra a Ricardo Corazón de León uniendo las manos de Robin Hood y su amada, Lady Marian.

C. HOGGINS / AGE FOTOSTOCK

de literatura de base oral. En su origen más remoto pudieron proceder, en algún caso, de cantos noticieros compuestos por algún trovador o ministril próximo a los hechos relatados. Tras su gestación, una balada corría de boca en boca, transformando sus detalles durante generaciones, hasta que alguien decidía fijarla por escrito.

Las baladas de Robin Hood más antiguas conocidas, *Robin y Gandalín* y *Robin Hood y el Monje*, datan de mediados del siglo XV. En la primera de ellas todavía no se reconoce bien a Robin, pues, aunque se le retrata en su entorno habitual cazando ciervos en el bosque, aparece sin su apellido, Hood, y muere por una flecha de un personaje llamado Wrennok, de quien luego le venga un tal Gandalín.

Donde ya aparece plenamente desarrollada la figura familiar de Robin Hood es en *Robin Hood y el Monje*. Encontramos aquí al Pequeño Juan y otros de los alegres compañeros *(merry men)* de Robin Hood, como Much y Scathlock (luego conocido como Scarlet). El héroe se enfrenta a un

ROBIN HOOD. ESTE GRABADO COLOREADO MUESTRA AL PRÍNCIPE DE LOS LADRONES ARMADO CON UN GRAN ARCO. HACIA 1600.

AKG / ALBUM

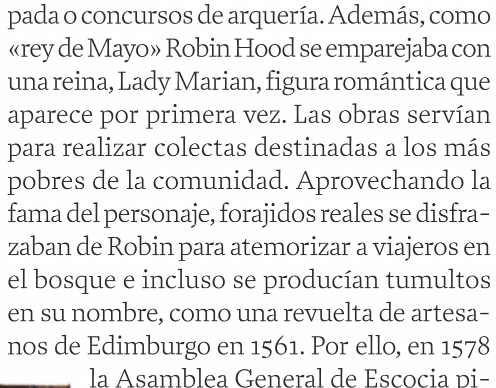
DUELO EN EL BOSQUE DE BARNSDALE

LA BALADA *Robin Hood y Guy de Gisborne* relata un encuentro entre el bandido y sir Guy en el bosque de Barnsdale. Sin reconocer a Robin, sir Guy le pide que le sirva de guía y le dice que busca a un proscrito llamado Robin Hood. Tras caminar un trecho le propone hacer una prueba de tiro al arco. Sir Guy acierta a una guirnalda a 60 varas de distancia, «pero Robin Hood tiró mejor que él, / pues hendió el palo que la sujetaba». Intrigado, sir Guy le pregunta cómo se llama. «Mi morada es el bosque –dice Robin–, / tú nada me importas. / Mi nombre es Robin Hood de Barnsdale, / un tipo al que hace mucho buscas». A continuación, los dos se enzarzan en una lucha a cuchillo. Robin mata a su adversario y luego clava su cabeza en el extremo de su arco y desfigura su cara con el cuchillo. «Ahí te quedas, buen sir Guy», le espeta.

monje corrupto y al *sheriff*, arriesga su vida para ir a rezar a la Virgen en una iglesia de la ciudad de Nottingham y se muestra en todo momento leal a la Corona. En el siglo XVI, las baladas se multiplicaron gracias a la imprenta. Fue entonces cuando apareció *Una gesta de Robin Hood*, la narración más larga y completa sobre el proscrito medieval, una balada que parece un compendio de distintos episodios que pudieron haberse originado por separado y haber circulado oralmente hasta que se copiaron e imprimieron.

Aplaudido en el teatro

Robin Hood se popularizó también a través del teatro popular. Sus aventuras empezaron a escenificarse en fiestas primaverales conocidas como *May Games*, los Juegos de Mayo, en las que Robin Hood aparecía librando combates de estacas —dentro de una danza ritual de guerra llamada danza Morris, o «morisca», de posible origen ibérico—, duelos de espada o concursos de arquería. Además, como «rey de Mayo» Robin Hood se emparejaba con una reina, Lady Marian, figura romántica que aparece por primera vez. Las obras servían para realizar colectas destinadas a los más pobres de la comunidad. Aprovechando la fama del personaje, forajidos reales se disfrazaban de Robin para atemorizar a viajeros en el bosque e incluso se producían tumultos en su nombre, como una revuelta de artesanos de Edimburgo en 1561. Por ello, en 1578 la Asamblea General de Escocia pidió al rey que prohibiera los dramas de «Robin Hood, rey de Mayo».



En el siglo XVI, la fama de Robin Hood llegó hasta los palacios de nobles y reyes. Se cuenta que en 1509, al año siguiente de desposar a Catalina de Aragón, Enrique VIII —entonces un joven de apenas 18 años— irrumpió en la alcoba de su esposa disfrazado de Robin Hood junto con once nobles, azorando a la reina y a las damas presentes con danzas y juegos. Seis años

EL ROBIN FRANCÉS, UN PASTOR

Compuesto por Adam de la Halle en 1282, *El juego de Robin y Marion* (abajo, miniatura de una escena) cuenta los amores de dos pastores amenazados por un caballero.



DEA / ALBUM



OLAF PROTZE / AGE FOTOSTOCK

ABADÍA DE NEWSTEAD
Fue fundada como un priorato en 1170 por el rey Enrique II de Inglaterra, en la región en la que la leyenda sitúa las andanzas de Robin Hood y sus compañeros.

más tarde, cuando la pareja real atravesaba un paraje apropiadamente denominado Colina de los Tiradores, les salieron al paso doscientos *yeomen* vestidos de verde y les invitaron a entrar en la espesura, donde les agasajaron con una cena de venado y vino, una exhibición de arquería y la oportunidad de conocer la vida de los proscritos. Naturalmente se trataba de otra mascarada orquestada por el rey.

Bandido con causa

El éxito de la leyenda de Robin Hood guarda relación con la forma en que la gente se identificaba con el personaje. Se plantea aquí la cuestión de la clase de bandido que se representa en las baladas. En su libro *Bandidos* (1970), Eric Hobsbawm consideró que Robin encarnaba el ideal de bandido justiciero propio del campesinado libre, un caso semejante al de los cosacos en Rusia o los *haiduks* en Hungría y los Balcanes. En cambio, James Holt sostuvo que las historias del proscrito se gestaron en el contexto de las casas aristocráticas y reflejaban más el descontento de la pequeña nobleza que el del campesinado; de ahí la amistad de Robin con el caballero sir Richard at the Lee, a quien ayuda a recobrar su heredad injustamente expropiada. Otros investigadores conectan la mentalidad de Robin Hood con las fraternidades y gremios artesanales de pequeñas villas, o, más en general, con una clase media de villanos y rústicos atrapados entre el declive del feudalismo y el capitalismo emergente. Historiadores actuales como Stephen Knight concluyen, por su parte, que no se le puede atribuir un único contexto social, sino que siempre ha encarnado un sueño de resistencia a la autoridad.

Cabe destacar, en cualquier caso, que las baladas inglesas medievales utilizan un término específico para denominar a Robin Hood y sus compañeros: *yeoman*. Se trata de un término ambivalente. En su sentido original significaba «joven *(young-man)* sirviente», y por ello se aplicaba a los sirvientes de cierta consideración en las casas nobles. *En Una gesta de Robin Hood* el proscrito es nombrado *yeoman* del rey, pero añora el bosque y abandona el cargo.



CARTEL DE LA VERSIÓN DE ROBIN HOOD DE ALLAN DWAN (1922), UN GRAN ÉXITO DEL CINE MUDO.

BRIDGEMAN / ACI





EL CINE PROLONGA LA LEYENDA

LA FASCINACIÓN POR EL BANDOLERO que se toma la justicia por su mano en un entorno caótico e injusto, donde imperan la astucia y la violencia, se refleja en las variadas adaptaciones cinematográficas de la leyenda. Ya en la época del cine mudo triunfó el *Robin Hood* (1922) encarnado por un lúdico e irreverente Douglas Fairbanks. Lo superó el Errol Flynn de *The Adventures of Robin Hood* (1938), ya con sonido y color, donde además se percibe un mensaje político contemporáneo, que evoca la tiranía de la Alemania nazi. *Robin y Marian* (1976), con Sean Connery y Audrey Hepburn, es la versión más lírica y a la vez más cercana a los episodios de las baladas. En 1991 coincidieron dos filmes notables, el británico *Robin Hood, el magnífico*, dirigida por John Irvin, que puso su acento en el Robin Hood del folclore popular, y el americano *Robin Hood, príncipe de los ladrones*, interpretado por Kevin Costner, espectacular y de mayor impacto comercial. El Robin Hood fílmico del siglo XXI es, de momento, el del film dirigido en 2010 por Ridley Scott, quien ha preferido destacar la figura del cruzado y noble desheredado con un programa político nacionalista y constitucional en vez del proscrito antisistema escondido en el bosque.

Cuando se menciona a Robin como «*yeoman* de la foresta» puede tratarse de un simple asistente de caza o montero, o un guarda forestal en rebeldía.

Sin embargo, en el siglo XIV los *yeomen* eran también propietarios rurales autónomos, situados socialmente por encima de los campesinos arrendatarios *(husbandmen)* y por debajo de los caballeros *(gentlemen)*. Esto ha hecho que algunos estudiosos relacionen la ideología de Robin con la gran revuelta campesina que estalló en Inglaterra en 1381. Iniciada como una protesta contra los impuestos de guerra y los abusos feudales, se extendió por varios condados del sur y el este de Inglaterra y algunos puntos aislados del norte. Los rebeldes eran no sólo campesinos, sino también artesanos y aprendices, y sin duda hubo muchos *yeomen*. Llegaron a ocupar Londres y forzaron al rey a negociar personalmente con sus líderes. No tenían nada en contra del propio monarca, Ricardo II, todavía un adolescente de catorce años, sino contra sus malos consejeros, eclesiásticos abusivos, extranjeros advenedizos



BRIDGEMAN / ACI

y oficiales corruptos, un buen número de los cuales fueron linchados. Al final, la revuelta fue reprimida de forma sangrienta, pero los impuestos se moderaron y los dramáticos sucesos trascendieron como una advertencia de la dignidad del pueblo llano y de su capacidad de respuesta frente a los abusos.

Héroe despiadado

Ése es justamente el ánimo que parecen reflejar las baladas de Robin Hood. Al principio de la *Gesta*, Robin recuerda al Pequeño Juan que nunca dañen a «un campesino que labre con su arado», ni a ningún buen *yeoman* del bosque como ellos, «ni a ningún caballero ni a escudero», y que en cambio «a obispos y arzobispos lo apaleareis y ataréis». Sobre todo, debían dirigir sus iras contra el Sheriff de Nottingham, encarnación de la arbitrariedad y crueldad de la nobleza. Y así lo hacen, en efecto. En una sociedad como la medieval, en la que los cadáveres se exponían en cadalsos en cada cruce de caminos, las cabezas y los miembros de traidores colgaban de portones y murallas, y las disputas entre nobles o campesinos solían acabar con sangre derramada y muertos; la violencia y la crueldad eran normas aceptadas, lo cual se refleja en las baladas. En la *Gesta*, Robin termina por atravesar al *sheriff* con una flecha, y a continuación lo degüella con la espada. En *Robin Hood y el Monje*, Pequeño Juan no se limita a degollar al Monje que había traicionado a Robin con el *sheriff*, sino también a un pajecillo que iba con el Monje, para que no les delate.

La muerte del propio Robin en la *Gesta* y otras baladas será apropiadamente sanguinaria: la Priora de Kirklees, con la excusa de practicarle una sangría curativa, le desangra para que luego el amante de esta monja pueda apuñalarle aprovechando su debilidad.

LOS BANDIDOS Y EL REY
En este óleo de Daniel Maclise se representa el momento en que Robin Hood y sus hombres agasajan a Ricardo Corazón de León a su vuelta de la cruzada.

Para saber más

ENSAYO
Robin Hood. La historia del hombre que dio vida al mito
Graham Phillips y Martin Keatman. Temas de Hoy, Madrid, 1995.

TEXTOS
Baladas de Robin Hood
Edición de J. Rubén Valdés Miyares. Akal, Madrid, 2009.

TODOS CONTRA EL SHERIFF

Impresa por primera vez en 1510, *La gesta de Robin Hood* fue la más popular de las baladas sobre el bandido inglés. Sus más de 1.800 versos combinan diversos relatos de origen anterior, entre ellos éste del canto III, en el que Pequeño Juan atrae al *sheriff* a una encerrona.

Pequeño Juan y el cocinero

En una competición de tiro con arco, Pequeño Juan impresiona con su acierto al Sheriff de Nottingham, que lo contrata como sirviente durante un año. Un día Pequeño Juan se queda en casa, le entra hambre y, tras deshacerse del mayordomo, se dirige a la despensa. Al llegar

Dio una patada a la puerta,
se abrió de par en par;
y luego sirvió una gran ración
de vino y cerveza.



PEQUEÑO JUAN SE PELEA CON EL COCINERO EN LA CASA DEL *SHERIFF* DE NOTTINGHAM. ÓLEO POR N. C. WYETH. 1917.

"Atended, escuchad, gentiles señores, cuanto hay ahora aquí;

El *sheriff* cae en la trampa

Algún tiempo después, Pequeño Juan va al encuentro del *sheriff* y lo invita a comerse un ciervo en el bosque, pero lo conduce ante Robin Hood. Éste le sirve la cena en la vajilla que le habían robado:

Y cuando el sheriff *vio su vajilla,*
no pudo comer de rabia.
«Alegra esa cara –dijo Robin Hood–,
sheriff, *por caridad».*

Luego le quitan al *sheriff* «las medias y los zapatos, la túnica y la capa corta de piel», y le traen un manto verde para la noche.

DE IZQUIERDA A DERECHA: GRANGER / AURIMAGES; BRIDGEMAN / ACI. **FLECHAS:** GARY OMBLER / DK IMAGES. **IMAGEN DE FONDO:** BRIDGEMAN / ACI

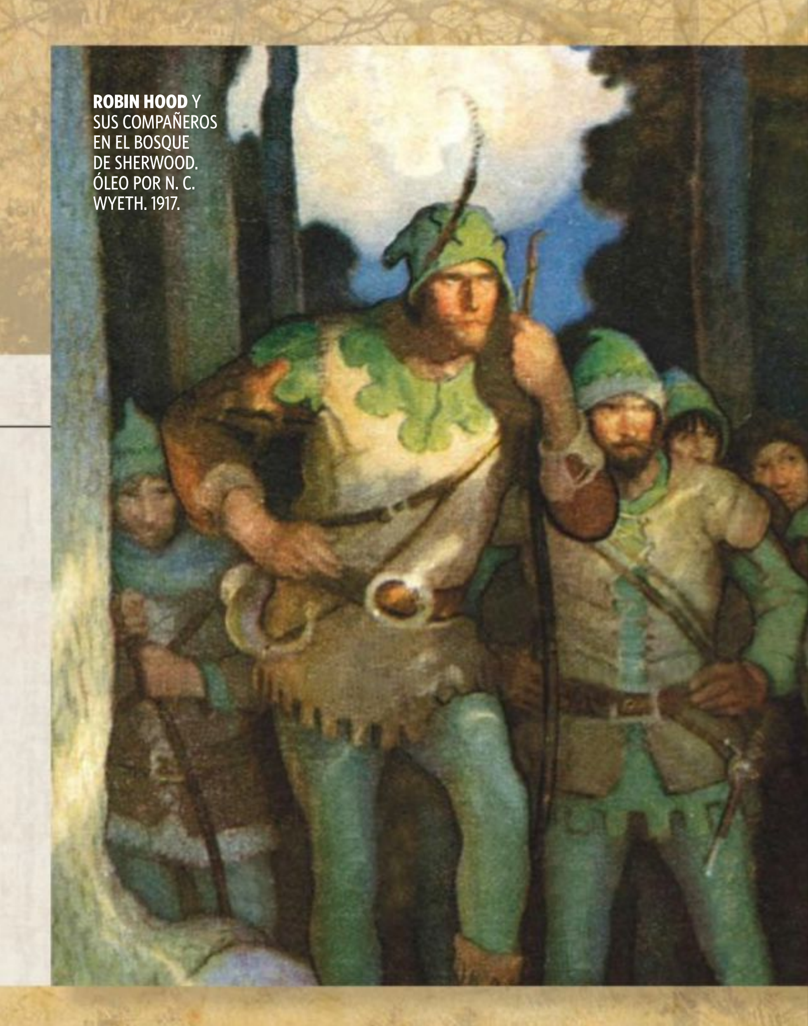
Luego llega el cocinero del *sheriff*, que le recrimina su glotonería y se abalanza sobre él. Entonces

Pequeño Juan sacó toda una gran espada,
el cocinero otra esgrimió;
no pensaba echarse atrás
sino enfrentarse con rigor.

Ambos salen al camino y pelean durante una hora. Pequeño Juan, viendo la habilidad del cocinero, lo invita a unirse a la banda de Robin Hood, prometiéndole una soldada de 20 marcos al año. Tras darse un festín, vuelven a casa del *sheriff* para desvalijarla.

Se llevaron la vajilla de plata
y cuanto pudieron llevar;
vasijas, cuencos de arce y cucharas,
nada quisieron olvidar.
También se llevaron un buen dinero,
trescientas libras o más,
y se fueron directos a Robin Hood,
bajo el verde bosque en sombra.

DE PEQUEÑO JUAN, SIRVIENTE DEL CABALLERO, BUENAS CHANZAS VAIS A OÍR...”



ROBIN HOOD Y SUS COMPAÑEROS EN EL BOSQUE DE SHERWOOD. ÓLEO POR N. C. WYETH. 1917.

Alegra esa cara –dijo Robin Hood–,
sheriff, *por caridad,*
pues así es nuestra costumbre,
bajo el arbolado bosque verde.

Por doce meses enteros –dijo Robin–
vivirás aquí conmigo;
yo te enseñaré, sheriff *orgulloso,*
a ser un proscrito.

Finalmente, Robin Hood libera al *sheriff* después de que le jure que nunca hará daño a los miembros de su banda.



La búsqueda de la piedra filosofal

ALQUIMISTAS

Aunque muchos la vieron como una forma de magia, cuando no de pura charlatanería, en los siglos XVI y XVII la alquimia atrajo a científicos tan importantes como Newton y dio lugar a investigaciones que prepararon el terreno para la química moderna

JOAQUÍN PÉREZ PARIENTE
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (MADRID)



EL ESTUDIO DE UN ALQUIMISTA
En este óleo de 1841, obra de Eugène Isabey, se da una visión romántica de un alquimista en su laboratorio, entre matraces y viejos libros y manuscritos. Palacio de las Bellas Artes, Lille.

THIERRY LE MAGE / RMN-GRAND PALAIS

En 1689, el parlamento de Inglaterra tomó una decisión sorprendente: derogó una ley, vigente desde el siglo XV, que prohibía la multiplicación de oro y plata. En su origen, esa ley pretendía evitar la puesta en circulación de moneda falsa, pero, naturalmente, al abolirla no se trataba de dejar impunes a los falsificadores de moneda. Su impulsor era un ilustre científico, Robert Boyle, miembro, desde su fundación en 1660, de la Royal Society, una de las sociedades científicas más longevas y todavía hoy probablemente la más prestigiosa del mundo, y lo que pretendía era despenalizar los experimentos que realizaban los alquimistas para obtener la Piedra Filosofal, una sustancia capaz de transmutar los metales comunes en oro.

Extraña constatar que la alquimia estaba aún presente a finales del siglo XVII, y de la mano de un influyente representante de la ciencia británica, cuando sólo dos años antes se publicaron los *Principios matemáticos de la filosofía natural*, de Newton, probablemente la obra científica más importante de la historia. Pero nuestra sorpresa ya no tendrá límites cuando sepamos que también Newton era alquimista, y, tras el paréntesis que le supuso la redacción de esa obra, regresó con más fervor que nunca a sus hornos y matraces alquímicos instalados en su modesto laboratorio de la Universidad de Cambridge.

Y es que si el siglo XVII señala los inicios de lo que se denomina Revolución Científica, también constituye la época dorada de la alquimia. Ésta era la pasión del momento. Nobles y plebeyos, religiosos, miembros de profesiones liberales, médicos, boticarios, artesanos y respetables profesores de universidad, pero también timadores y mercachifles, escudriñaban con avidez esos documentos esperando, unos, acceder a un conocimiento arcano, y otros, a enriquecerse por medios lícitos o al margen de la ley.

La fase de mayor fervor alquimista, a juzgar por el número de libros publicados, puede situarse entre la aparición de la primera y la segunda parte de *El Quijote*, esto es, entre 1605 y 1615. La mayoría de los tratados alquímicos más emblemáticos vieron la luz entonces. En 1612 lo hizo *El libro de las figuras jeroglíficas*, atribuido al escribano francés del siglo XIV Nicolas Flamel, que dijo haber encontrado la piedra filosofal, y cuya leyenda perdura en nuestros días en fenómenos culturales como la saga de Harry Potter, salida de la pluma de la escritora británica J. K. Rowling. En 1617 se publicó en Alemania la primera guía audiovisual de la alquimia, *La fuga de Atalanta*, un original libro de emblemas realizado por el médico alemán Michael Maier, supuesto miembro de la sociedad secreta de los rosacruces.



ARNAUD CHICUREL / GTRES

CRONOLOGÍA

HITOS DE LA GRAN OBRA

1561
Se publica por primera vez *Sobre la quintaesencia*, tratado escrito por el franciscano Juan de Rupescissa en el siglo XIV.

1602
Ve la luz en Basilea la primera edición del *Theatrum Chemicum*, la mayor colección de tratados alquímicos jamás impresa.

BRIDGEMAN / ACI

DISCO ALQUÍMICO. MUSEO DE HISTORIA DE LA MEDICINA, PARÍS.



TORRE DE SAINT-JACQUES
El rico burgués y alquimista Nicolas Flamel contribuyó en el siglo XIV al mantenimiento de la iglesia de Saint-Jacques-la-Boucherie en París, de la que hoy sólo se conserva esta torre.

1617
Aparece en Oppenheim la primera edición de *La fuga de Atalanta*, tratado alquímico de Michael Maier con grabados de Merian.

1648
El 15 de enero, el emperador Fernando III presencia una transmutación en Praga, con cuyo oro se acuñaron medallas conmemorativas.

1654-1683
George Starkey, colaborador de Robert Boyle, publica diversas obras con el nombre de Ireneo Filaleteo.

1702
Jean-Jacques Manget edita en Ginebra *Biblioteca Chemica Curiosa*, colección de tratados alquímicos ilustrada con grabados.

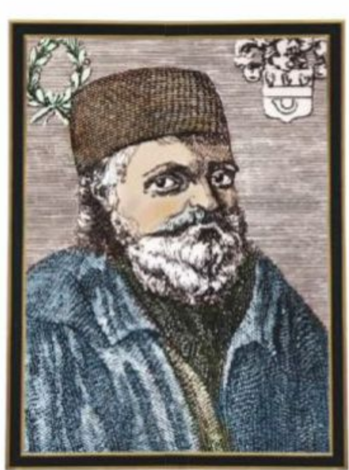


La obra maestra de la literatura alquímica

LA OBRA DEL ALQUIMISTA alemán Michael Maier *La fuga de Atalanta* (1617) es una bella combinación de 50 enigmáticos emblemas acompañados de otros tantos epigramas y breves composiciones musicales. Por su calidad artística y su mensaje hermético se considera la cumbre de la literatura alquímica impresa. Según el autor, «para hacer penetrar de una sola vez en los espíritus lo que debe ser comprendido, he aquí que hemos unido la óptica con la música, y los sentidos con la inteligencia, es decir, las cosas preciosas de ver y entender con los emblemas químicos que son propios de esta ciencia». La imagen de la izquierda es un ejemplo de la simbología intencionadamente misteriosa de esta obra; corresponde al emblema 50, *El dragón y la mujer se destruyen mutuamente, y al punto quedan empapados en sangre,* y representa a los opuestos que se anulan: el dragón simboliza el fuego y la tierra, y la mujer, el agua y el aire.

WELLCOME LIBRARY, LONDON

FLAMEL, EL ALQUIMISTA
El notario parisino Nicolas Flamel (1330-1418) afirmó haber hallado la piedra filosofal, que habría usado para obtener oro y enriquecerse.
LEEMAGE / PRISMA



En vez de enseñarnos paso a paso qué es lo que hacía un alquimista en su laboratorio, todos estos complicados tratados alquímicos son pródigos en expresiones enigmáticas —«León Verde», «Mercurio de los Filósofos», «Cabeza de Cuervo», «Palomas de Diana», «Agua Divina», «Espíritu Universal»— y a menudo están ilustrados con imágenes simbólicas tan atractivas como oscuras. Pese a ello, de estos textos pueden extraerse algunas ideas comunes sobre las concepciones teóricas y las líneas generales de la labor de los alquimistas.

La idea básica es que el trabajo de la alquimia se asemejaba al de la Creación. Se partía de una sustancia de origen mineral que representaba la materia informe, el caos inicial, la cual era sometida a una serie de tratamientos con la finalidad de vitalizarla y purificarla progresivamente. De acuerdo con los textos alquímicos, a lo largo de ese proceso la materia cambiaba tanto de color como de aspecto. Así, se producía una secuencia cromática que era siempre la misma: el color negro de la materia tratada se transformaba al cabo de un tiempo en blanco, después en amarillo intermedio y, finalmente, en rojo resplandeciente. De forma simultánea, la materia adoptaba formas y cualidades biológicas; parecía crecer e hincharse, como si fermentase. La sustancia resultante al final de todo el proceso era, tal como la describen los textos, una materia muy pura, de un color rojo o anaranjado, de aspecto cristalino y muy densa. Era la piedra filosofal, que concentraba en sí misma la energía vital del cosmos y que, según la tradición alquímica, era capaz de transmutar cualquier otro metal en oro.

La transmutación de los metales

En la edad de oro de la alquimia, e incluso hasta bien entrado el siglo XVIII, muchos creyeron en la efectividad de estos procesos alquímicos. De hecho, uno de los aspectos más sorprendentes de la historia de la alquimia lo constituye el gran número de relatos sobre transformaciones en oro y plata de metales, como el mercurio y el plomo. Un libro de 1784 recoge un total de 112 casos. El *modus operandi* era siempre el mismo. Se envolvía en cera o en un papel un pequeño fragmento de la Piedra Transmutatoria y se arrojaba sobre el metal que se deseaba transmutar, previamente fundido en un crisol, y al cabo de un breve lapso de tiempo, el metal se había transformado en oro. Numerosas transmutaciones se efectuaron ante testigos cualificados, como el científico británico Robert Boyle. Un caso muy comentado en la época fue el del médico Helvetius, a quien en 1667 un desconocido entregó un polvo de color de azufre capaz de «transmutar cuarenta mil libras de plomo en oro».

Dejando aparte la imposibilidad de que fenómenos como estos ocurriesen según los conocimientos científicos actuales, desde un punto de vista estrictamente histórico todas estas noticias contribuyeron a mantener vivo el interés por la alquimia, en un período en el que los círculos académicos y eruditos comenzaban a alejarse de ella.

LEEMAGE / PRISMA



CONEXIÓN ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

Esta ilustración, incluida en la obra de Johann Daniel Mylius *Opus medicum-chymicum* (1618), muestra la conexión y la analogía que existe entre los trabajos alquímicos, la Naturaleza y el mundo celeste; esto es, la correspondencia entre «lo que está arriba y lo que está abajo». En la parte superior se representa a la Trinidad: el Padre ①, el Hijo ② y el Espíritu Santo ③; en los círculos concéntricos figuran los tres principios alquímicos: el mercurio ④, el azufre ⑤ y la sal ⑥. Y, bajo ellos, cinco aves representan otras tantas operaciones alquímicas. La parte inferior corresponde al mundo terrestre, donde se encuentran los arquetipos de lo masculino, Adán ⑦, y lo femenino, Eva ⑧, asociados al Sol y la Luna, conectados al mundo divino. Entre ambos se alza un montículo ⑨ sobre el que crecen los árboles de los siete metales, y en su cima, el del oro, tocando las esferas celestes.



BOURGES, UNA PEQUEÑA CIUDAD DEL CENTRO DE FRANCIA, FUE UNA DE LAS CAPITALES DE LA ALQUIMIA MEDIEVAL. EN LA IMAGEN, EL PALACIO DE JACQUES COEUR, BANQUERO Y PRESTAMISTA DE LA CORTE FRANCESA EN EL SIGLO XV QUE FUE ACUSADO DE PRACTICAR LA ALQUIMIA.

TUUL ET BRUNO MORANDI / GTRES

LOS CUATRO ELEMENTOS
Esta miniatura representa un recipiente alquímico con los elementos que según la física aristotélica forman la Tierra: aire, fuego, agua y tierra.

BNF / RMN-GRAND PALAIS

La piedra filosofal no sólo poseía la capacidad de convertir los metales en oro; también tenía, según los alquimistas, propiedades medicinales. Su efecto «purificador» actuaría también sobre los organismos vivos, en particular sobre el hombre, preservando su salud y prolongando su vida. Fue así como se desarrolló una importante corriente de experimentación alquímica en busca de elixires con propiedades extraordinarias.

Medicina alquímica

El primer autor que se adentró en esta forma de la alquimia fue el franciscano inglés Roger Bacon en el siglo XIII. Bacon creía que aunque la alquimia no confería la inmortalidad, podía prolongar la existencia hasta alcanzar la longevidad de los patriarcas bíblicos, pues sostenía que la humanidad sufría desde entonces un proceso de degeneración que la alquimia podía revertir. A comienzos del siglo XIV, *El testamento* —uno de los tratados alquímicos más apreciados durante la Edad Media, erróneamente atribuido al filósofo mallorquín Ramon Llull— ya resaltaba la capacidad curativa de la piedra filosofal, de la que afirmaba que podía revivificar las plantas y los árboles.

Si bien las sustancias elaboradas mediante los procesos alquímicos gozaban de la máxima actividad farmacológica, sólo unos afortunados eran capaces de prepararlas. Ésa es una de las razones que condujeron al franciscano Juan de Rupescissa a proponer, a mediados del siglo XIV, su teoría de la quintaesencia para elaborar remedios de alto poder curativo mediante procedimientos más asequibles. Este fraile sostenía que en las sustancias materiales se encuentra —en estado latente o dormido— la quintaesencia o quinto elemento, del que están hechos los astros perfectos e incorruptibles. La manifestación o activación progresiva de esta quintaesencia latente podía lograrse mediante la destilación continuada de una sustancia como el alcohol en un recipiente especial denominado vasija circulatoria o pelícano. El líquido se debía mantener caliente a temperatura moderada («la del estiércol de caballo») durante un mes, evaporándose y condensándose sucesivamente.

La quintaesencia y el oro potable

El proceso parecía producir cambios perceptibles en las propiedades físicas de las sustancias «circuladas» en el pelícano. En el caso del alcohol, el olor de su quintaesencia era tal que, según un texto del siglo XVI, «los que lo huelen se creen transportados de la Tierra al Paraíso, al captar esta fragancia celestial». Al ingerir esa sustancia quintaesencial, su perfección se propagaba por el organismo enfermo y restablecía su salud. No es extraño que Rupescissa desarrollara estas ideas justo en los años en que Europa era asolada por la peste negra que estalló en 1346; la alquimia, en su opinión, podía ser un remedio en las tribulaciones que estaba viviendo la cristiandad.

Los alquimistas también recurrieron al oro como una sustancia perfecta que debía curar las enfermedades al actuar sobre el organismo.

RAFFAELLO BENCINI / RMN-GRAND PALAIS



EL PRÍNCIPE ALQUIMISTA
La alquimia interesó a gente de toda condición, también a nobles. En este óleo del siglo XVI de Giovanni Stradano se puede observar a Francisco I de Médicis (abajo a la derecha, calentando y removiendo un líquido), rodeado de ayudantes, en su laboratorio alquímico. Palacio Viejo, Florencia.





LA CIUDAD DE LOS ALQUIMISTAS
En el siglo XVI, el emperador del Sacro Imperio Rodolfo II instaló la corte en Praga (en la imagen, la torre del puente de la Ciudad Vieja) y atrajo a ella a muchos alquimistas que, bajo su mecenazgo, llenaron la ciudad de laboratorios para sus experimentos.

JAN WLODARCZYK / AGE FOTOSTOCK

El ingrediente básico: el espíritu universal



EL INGREDIENTE ESENCIAL de las operaciones alquímicas era invisible. Es lo que los tratados denominan «Espíritu Universal», un principio vital que impregna el cosmos desde los orígenes de la Creación y es la verdadera causa de las transformaciones que ocurren en el planeta. Todos los esfuerzos de los alquimistas iban dirigidos a captarlo, porque de él dependía el éxito de sus trabajos. Este espíritu se manifiesta con mayor intensidad en primavera, cuando la vida parece retornar después del paréntesis invernal, y le sirven de vehículo diversas sustancias, como el rocío que cubre los campos. Así se muestra en este grabado del *Libro mudo* (1677), en el que una pareja recoge el rocío en primavera, estación simbolizada por el carnero y el toro. Su actividad está modulada por los astros, en particular por la Luna, por lo que los textos alquímicos aconsejan laborar cuando aquella se va aproximando a su máxima luminosidad.

MARY EVANS / ACI

DESTILANDO ESPÍRITUS
Los alquimistas realizaban sus destilaciones en retortas como ésta, del siglo XVII, para extraer el espíritu vital de la materia. Museo de la Ciencia y de la Técnica, Milán.

LEEMAGE / PRISMA

Sin embargo, este metal tiene una gran resistencia química y es muy difícil de alterar o corroer, por lo que los intentos para preparar una sustancia líquida que contuviese oro y que se pudiese beber, a la que se denominó «oro potable», estuvieron condenados al fracaso hasta el descubrimiento del ácido nítrico hacia 1300. Este reactivo, mezclado con cloruro de amonio o con sal común, permite obtener la denominada agua regia, que puede disolver el metal. Por desgracia, esa disolución es muy corrosiva y no puede ingerirse. En los siglos XVI y XVII se publicaron muchas recetas para la preparación del oro potable que intentaban sortear esa dificultad, aunque con poco éxito.

Pese a ello, en el siglo XVIII, en las farmacias de París se vendía un oro potable que gozaba de gran reputación, conocido por el nombre de su inventora, Mademoiselle Grimaldi. El procedimiento para su elaboración era tan sencillo como ingenioso. A una disolución de oro en agua regia se añadía esencia de romero, que sobrenada como lo hace el aceite cuando se añade al agua. Poco a poco, el oro pasaba espontáneamente del agua regia a la esencia de romero, que mezclada con algo de alcohol producía una disolución de color rojo intenso que podía beberse. Este procedimiento se ha replicado recientemente en un laboratorio moderno, y se ha constatado que, efectivamente, el oro está presente en la esencia de romero bajo la forma de partículas microscópicas. Sobre las supuestas propiedades de este remedio, no hay que olvidar que el oro es un metal pesado difícilmente asimilable por el organismo, y acumulado en cantidades excesivas puede perjudicar gravemente la salud.

La redención de la materia

Tan cerca de la ciencia moderna por algunos de sus métodos como lejos de ella por sus fines, la milenaria alquimia constituye un ambicioso proyecto para comprender el proceso de la creación del mundo visible mediante el trabajo de laboratorio. La alquimia no consiste en elaborar pigmentos, aleaciones metálicas o fármacos sintéticos, por más que sean subproductos de este arte. El verdadero objetivo de la alquimia, el que siempre ha seducido, y aún seduce, a generaciones de alquimistas, es despertar la chispa vital que se encuentra latente en la materia para colaborar en su perfeccionamiento. Desde esa perspectiva, no importa tanto alcanzar la meta como recorrer el camino que conduce a ella, el anhelo de ser testigo de la separación de la luz y las tinieblas, de cómo surge la vida del caos informe. En suma, de contribuir a la redención de la materia.

Para saber más

ENSAYO
La alquimia explicada sobre sus textos clásicos
Eugène Canseliet.
Luis Cárcamo, Barcelona, 2016.

La alquimia
Joaquín Pérez Pariente. Catarata, Madrid, 2016.

TEXTO
La fuga de Atalanta
Michael Maier. Atalanta, Girona, 2007.

BRITISH LIBRARY, LONDON / BRIDGEMAN / ACI



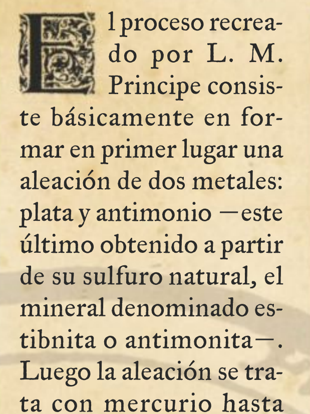
LOS COLORES DEL PAVO REAL

En el transcurso de la Gran Obra alquímica, la materia adopta diversos colores. Los tres principales son el negro, el blanco y el rojo (simbolizados a veces por el cuervo, el cisne y el ave fénix), que aparecen uno tras otro siguiendo ese orden. La secuencia de colores es importante, porque su sucesión regular indica la buena marcha de las operaciones y cada variedad cromática corresponde a una fase del proceso y a una temperatura diferentes. Los textos también describen fases intermedias durante la cocción en las que se observan coloraciones iridiscentes. Este fenómeno se comparaba con el arcoíris, así como con la cola del pavo real; de ahí que este animal aparezca en esta ilustración del manuscrito *Splendor Solis,* de finales del siglo XVI, dentro de un recipiente alquímico exhibiendo el plumaje de su cola en toda su abigarrada variedad.

SECRETOS DE LA ALQUIMIA

A pesar de su deliberada oscuridad, los textos alquímicos describen operaciones reales de laboratorio, por lo que cabe preguntarse por la posibilidad de que hoy en día puedan replicarse, o más bien recrearse. Basándose sobre todo en notas escritas en cuadernos de laboratorio del siglo XVII, el historiador norteamericano Lawrence M. Principe logró efectuarlo hace unos años con un procedimiento sobre el que estuvieron trabajando los célebres científicos –y alquimistas– Robert Boyle e Isaac Newton.

DISCO DE ANTIMONIO (SOBRE ESTAS LÍNEAS). ARRIBA, A LA DERECHA, «ÁRBOL METÁLICO», EN ESTE CASO PRODUCIDO CON CRISTALES DE PLATA.





El proceso recreado por L. M. Principe consiste básicamente en formar en primer lugar una aleación de dos metales: plata y antimonio —este último obtenido a partir de su sulfuro natural, el mineral denominado estibnita o antimonita—. Luego la aleación se trata con mercurio hasta formar una amalgama, y a continuación ésta se destila para separar el mercurio de la aleación. Esta operación de mezcla y destilación se realiza varias veces.

Como resultado de ello se obtiene un tipo de mercurio con propiedades que no se encuentran en el mercurio común. Concretamente, cuando se pone en contacto con oro en un matraz y se calienta suavemente, el oro se disuelve fácilmente desprendiendo calor. Además, al cabo de un cierto tiempo, en esa mezcla de oro y mercurio especial, el oro empieza a adoptar formas arborescentes, lo que los químicos denominan «árboles metálicos» o «árbol de Diana» (semejante al que se muestra en la fotografía sobre estas líneas).

El experimento reproducido por Lawrence Principe se correspondería con el que efectuaban los alquimistas para obtener el llamado Mercurio Filosófico, uno de los ingredientes imprescindibles para la realización de la Gran Obra alquímica, y demostraría que el lenguaje metafórico de los tratados alquímicos describe procesos químicos reales.



MERCURIO. EN ESTA ILUSTRACIÓN DEL TRATADO ALQUÍMICO *LAS 12 LLAVES*, EL SÍMBOLO ASTROLÓGICO DEL PLANETA APARECE DETRÁS DE LAS FLORES.

El símbolo del mercurio filosófico

Para los alquimistas, el mercurio designaba uno de los tres principios esenciales de la materia (junto al azufre y a la sal), pero también sustancias obtenidas en el laboratorio. En la miniatura de la derecha, las dos serpientes que rodean el caduceo alado de Mercurio representan materias metálicas denominadas por Flamel «espermas masculino y femenino, que se devoran mutuamente en el vaso del Sepulcro»; ambas dan lugar a un producto a partir del cual se elabora el mercurio filosófico. En esta fase la materia se vuelve negra, el heraldo que anuncia su capacidad vegetativa.

FOTOS ARRIBA: SPL / AGE FOTOSTOCK; **FOTO ABAJO:** CULTURE-IMAGES / ALBUM. **FONDO:** GRANGER / ALBUM



CADUCEO CON LAS SERPIENTES ENROSCADAS CORONADO POR LAS ALAS DE MERCURIO. DIBUJO DEL *LIBRO DE ABRAHAM EL JUDÍO*, DE NICOLAS FLAMEL. BIBLIOTECA NACIONAL DE FRANCIA, PARÍS.
BNF / RMN-GRAND PALAIS



LA TRAGEDIA DEL TITANIC

El barco «insumergible» fue construido en dos años, navegó durante cuatro días y medio, y, tras chocar con un iceberg, se hundió en dos horas y 40 minutos llevándose consigo más de 1.500 vidas

EMILIO CALLE

ESCRITOR. AUTOR DE *EL HOMBRE QUE PUDO SALVAR EL TITANIC*



UNOS TERRIBLES ÚLTIMOS MINUTOS
Este dibujo de la época, obra del pintor Henry Reuterdahl, recrea el naufragio del *Titanic* a partir de los relatos de los supervivientes, que asistieron al hundimiento desde los botes salvavidas.
MARY EVANS / SCALA, FIRENZE

Como tantos otros desastres de nuestro tiempo, la historia del *Titanic* comenzó en un despacho, a principios del siglo pasado. En 1907, Bruce Ismay y lord Perrie llegaron al acuerdo de construir tres barcos como el mundo jamás había conocido. Ambos hombres, el primero en calidad de presidente de la compañía White Star, y el otro como presidente de los astilleros Harland & Wolff de Belfast, habían tomado esa decisión como el único modo de combatir la innegable supremacía en viajes transatlánticos que ostentaba su gran rival, la Cunard Line. Dichos buques serían el *Olympic*, el *Titanic* y el *Gigantic*, que después de la catástrofe del *Titanic* fue rebautizado como *Britannic*.

Una nave fabulosa

Desde su mismo origen, el *Titanic* tuvo una impronta distinta a los demás barcos. Todo cuanto tenía relación con él adquirió visos legendarios, un aura que no hizo sino aumentar a medida que pasaba el tiempo y se acercaban el momento de su acabado y la preparación de su viaje inaugural. Se convirtió así en «el objeto móvil más grande jamás creado»: una mole de 270 metros de longitud y 53 de altura, con un peso neto de unas 46.328 toneladas, y que podía navegar a una velocidad máxima de 22,5 nudos (unos 42 kilómetros por hora) gracias a sus 16.000 caballos de fuerza motora, desplazando más de 50.000 toneladas de agua a su paso.

Pero estas colosales magnitudes no eran el único atractivo del navío. El *Titanic* era un compendio de lujos. Se llegó a decir que en sus alfombras uno podía hundirse hasta las rodillas, exagerada comparación que, no obstante, ofrece pistas para imaginar hasta qué punto los constructores se esmeraron en cada detalle de su interior. Allí dentro, los ricos podrían sentirse aún más ricos, y los pobres, un poco menos pobres. A todo ello se sumaba una publicidad que ensalzaba la seguridad del *Titanic*, presentado como «insumergible». El ingeniero que lo diseñó, Thomas Andrews, consciente de que la empresa desafiaba lo desmesurado, aplicó extraordinarios avances en materia de seguridad. Con un casco de doble fondo dividido en dieciséis compartimentos estancos, nadie era capaz de prever algo peor que un accidente que pudiese destrozar dos o tres de las mamparas que formaban dichas divisiones. El barco hubiese permanecido a flote hasta con cuatro compartimentos inundados.

1907
La White Star Line decide construir tres transatlánticos, la clase Olympic.

31-III-1909
La quilla del *Titanic* se construye en los astilleros Harland & Wolff de Belfast.

31-V-1911
Cien mil personas contemplan la botadura del casco del *Titanic*.

31-III-1912
Termina la construcción del entonces barco más grande del mundo.

10-IV-1912
El transatlántico comienza su viaje inaugural desde Southampton.

15-IV-1912
El barco se hunde en el Atlántico Norte tras chocar contra un gran iceberg.



RECORRIDO. EN SU PRIMER VIAJE COMERCIAL, EL *TITANIC* SE DIRIGÍA A NUEVA YORK DESDE SOUTHAMPTON Y SE HUNDIÓ CERCA DE TERRANOVA.

Comienza el viaje

El 10 de abril de 1912, tras meses y meses de publicidad y rumores, el *Titanic* zarpó desde Southampton en su viaje inaugural, con destino a Nueva York. Ismay y Andrews iban a bordo para supervisarlo todo y que las cosas salieran lo mejor posible. El capitán era Edward Smith, un experimentado marino de la White Star que ya había pilotado el *Olympic*, hermano gemelo del *Titanic*, que llevaba un año haciendo la misma ruta.

El *Titanic* cruzó el canal de la Mancha hasta su primera escala, Cherburgo, en Normandía. Posteriormente viajó hasta el puerto de Queenstown (hoy Cork, Irlanda) para recoger a los últimos pasajeros antes de adentrarse en el océano. A bordo viajaban más de 2.400 personas, por lo que muy pronto las cubiertas se convirtieron en un auténtico hervidero de gente deseosa de conocer las maravillas del barco en el que viajaban, y que no paraba de loar lo que veía y el personal que estaba a su servicio. La travesía fue idílica en todo momento. Al menos, así lo afirmaron los supervivientes, que quizás idealizaron cuanto ocurrió antes de que la tragedia se cebase con ellos. En cualquier caso, nada enturbió el viaje.

El fatídico 14 de abril no fue distinto de los días anteriores. El capitán Smith ordenó un cambio de rumbo para evitar las zonas por donde ya sabía que los icebergs navegaban a la deriva. Al atardecer, la temperatura bajó bruscamente, pero el *Titanic* seguía navegando sobre un mar apacible. A eso de las diez de la noche, después de cenar acompañado de sus ilustres pasajeros, el capitán se retiró a su camarote y el barco

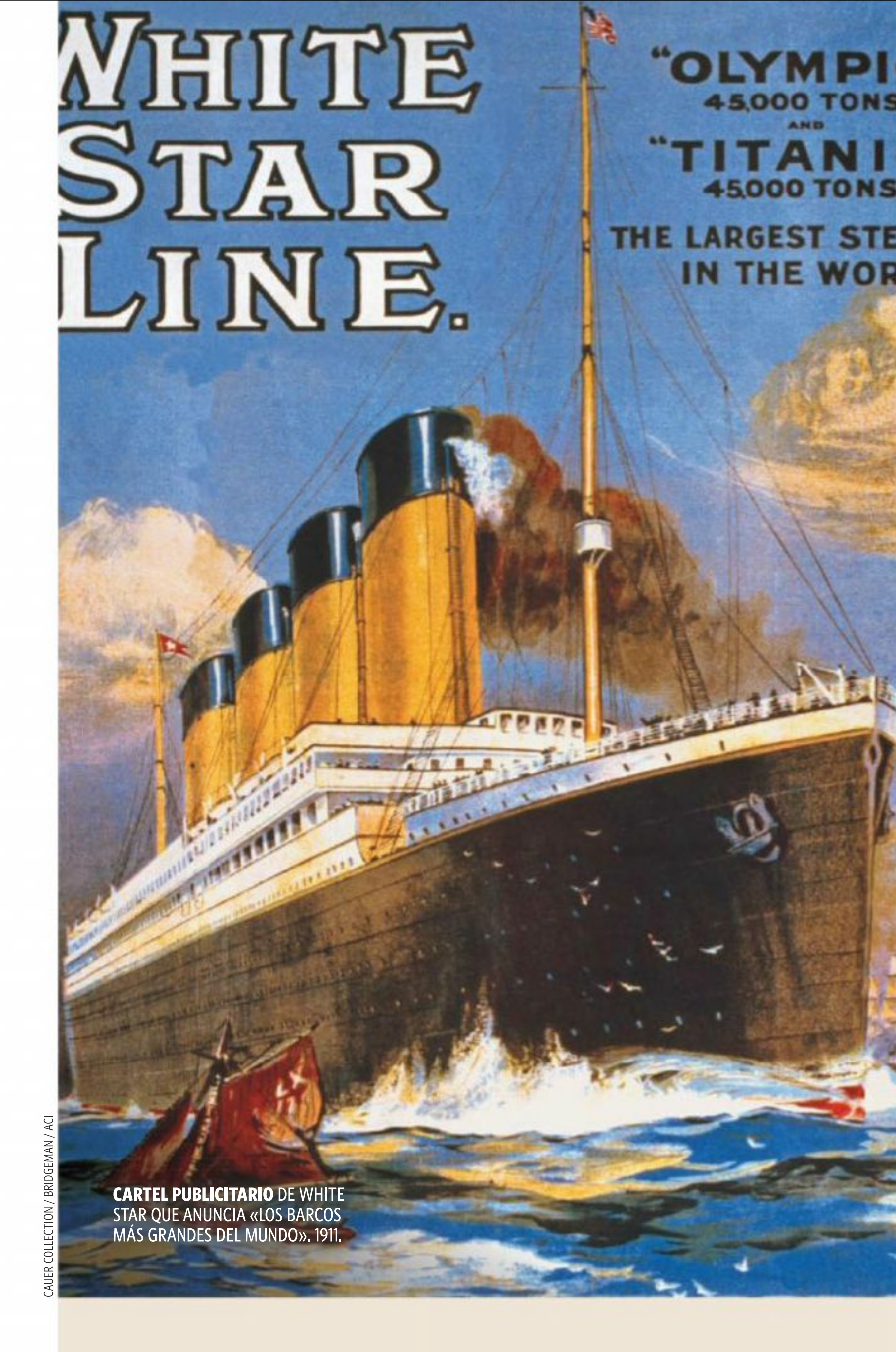
quedó al mando del primer oficial, William Murdoch, quien ordenó reforzar la vigilancia y cerrar todas las aperturas en el castillo de proa, para ahogar cualquier luz o reflejo que pudiera entorpecer la visión de los vigías esa noche.

Faltaban 20 minutos para la medianoche cuando el vigía Frederick Fleet advirtió la cercanía de un iceberg, apenas perceptible pues ni tan siquiera había espuma en su línea de flotación, debido a que ninguna ola chocaba contra aquel gigantesco témpano porque el mar permanecía en una calma casi irreal. El bloque de hielo era sólo una sombra que se superponía sobre una noche asombrosamente llena de estrellas, aunque sin luna. Fleet informó de inmediato a Murdoch, que dio la orden de virar a babor y, apenas unos segundos después, de detener los motores. De esta forma se logró evitar la colisión y hielo y acero tan sólo se rozaron por el costado de estribor. Pero las consecuencias de ese ligero contacto serían fatales.

Una herida mortal

El incidente apenas se notó a bordo. Algunos pasajeros sintieron una ligera vibración que recorrió toda la espina dorsal del barco desde la proa hasta la popa. Otros contemplaron, con más curiosidad que temor, el paso del gigante de hielo, del que se desprendieron varios fragmentos que acabaron en la cubierta, y con los que incluso algunos estuvieron jugando o bromeando sobre si añadirlos a su whisky. Las lámparas de cristal tintinearon y algunos objetos cayeron de unas pocas mesillas de noche. El extraño y breve sonido que se produjo mientras el hielo rajaba el casco unos cinco metros por debajo de su línea de flotación no provocó inquietud; algunos miembros de la tripulación pensaron que quizá se debía a la rotura de alguna aspa de las tres gigantescas hélices de la nave.

Aunque Smith fue informado rápidamente, no se empezaron a tomar medidas de rescate hasta unos treinta minutos después del encuentro, cuando el ingeniero Andrews confirmó con números exactos que al *Titanic* le quedaban dos horas escasas de vida sobre el agua. Y es que si el barco hubiera chocado



CARTEL PUBLICITARIO DE WHITE STAR QUE ANUNCIA «LOS BARCOS MÁS GRANDES DEL MUNDO». 1911.

CAUER COLLECTION / BRIDGEMAN / ACI

UN MAL PRESAGIO NADA MÁS PARTIR

LA PARTIDA DEL *TITANIC* del puerto de Southampton estuvo precedida por un incidente que pudo causarle graves daños. Mientras abandonaba el muelle, un pequeño vapor atracado en la dársena, el *New York*, se vio arrollado por la masa de agua que el transatlántico desplazaba a su paso. Sus amarras se rompieron y comenzó a virar sin control hasta que su popa quedó apuntando directamente al transatlántico, pero finalmente se logró evitar un choque que habría destrozado al *New York*. Si esta colisión se hubiese producido, el retraso ocasionado por el percance habría obligado al *Titanic* a zarpar muchas horas después, con lo que tal vez habría evitado el iceberg.

① **BOTES SALVAVIDAS**
El barco contaba con 20 botes, ubicados en la cubierta superior: 12 a proa y ocho a popa, capaces de transportar a 1.178 personas.

FALSA CHIMENEA
No evacuaba los gases de la combustión. Tenía una función estética, para dar sensación de potencia y que el barco pareciera más majestuoso.

② **COMEDOR DE PRIMERA CLASE**
Para los que preferían no tomar el menú del día, más a popa había el restaurante «a la carta», decorado en un lujoso estilo Luis XIV.

Suite con salón privado

Gimnasio

Gran escalinata

Cabinas de segunda clase

Comedor de tercera clase

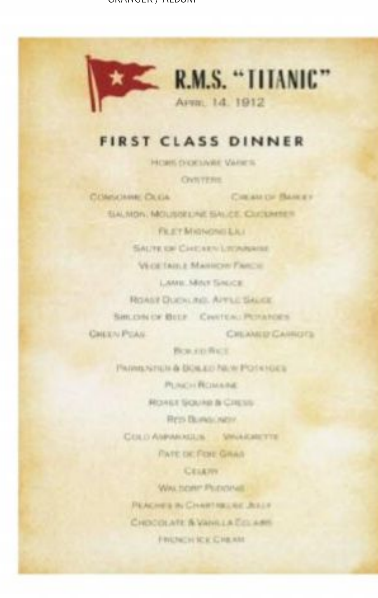
Cabinas de tercera clase

SOL 90 / ALBUM

RMS *TITANIC*

El *Titanic* era una ciudad flotante, donde las zonas reservadas a los pasajeros de primera clase incluían cafés, una biblioteca, un gimnasio y ¡una pista de *squash*! También contaba con innovaciones tecnológicas, como cuatro ascensores eléctricos.

ÚLTIMA CENA A BORDO
Abajo, el último menú ofrecido en el lujoso comedor de primera clase, poco antes del choque, que entre otros suculentos platos incluía *filet mignon* y *foie*.
GRANGER / ALBUM


R.M.S. "TITANIC"
April 14. 1912

FIRST CLASS DINNER

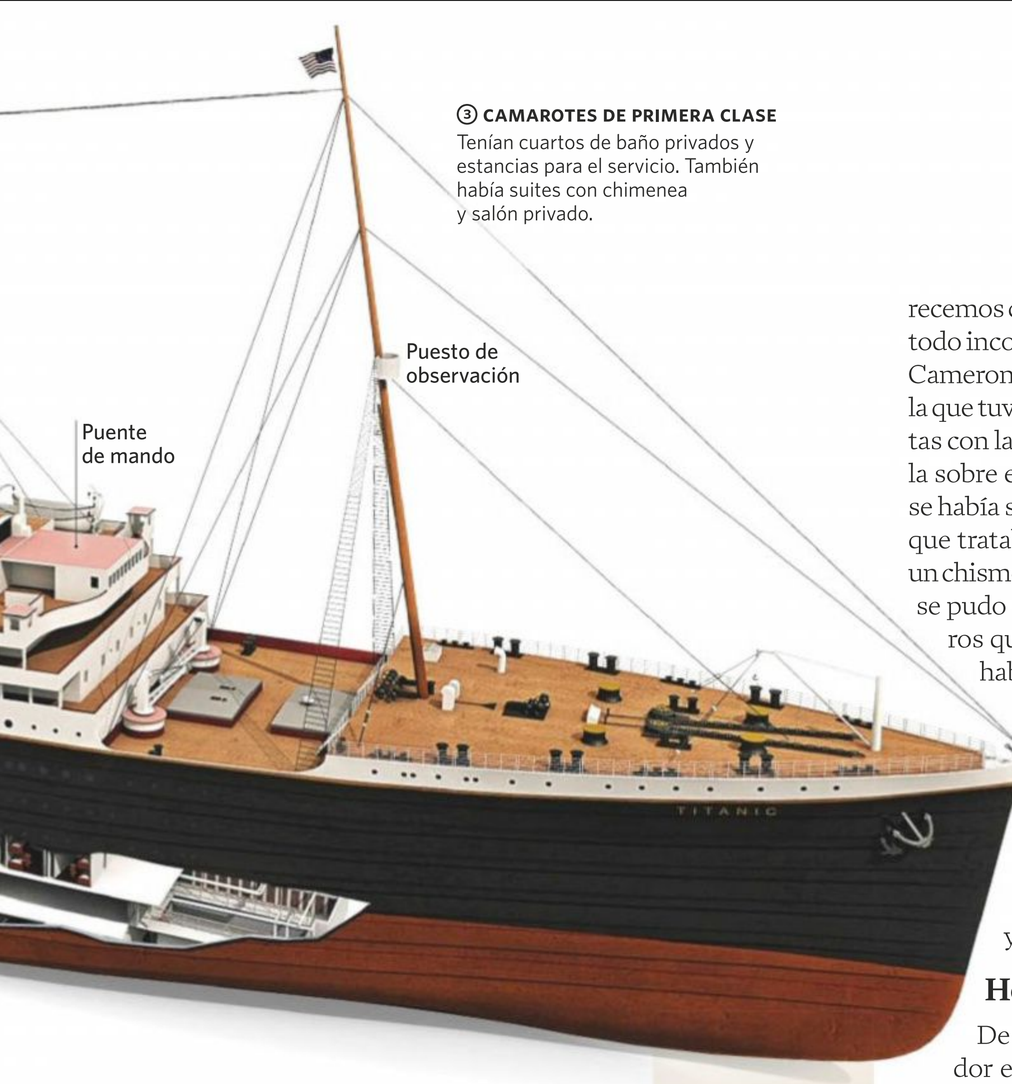
de frente con el resultado de un gran impacto, todo el pasaje se habría despertado e inmediatamente habría tomado conciencia del peligro que corría. Las tareas de evacuación podrían haberse acelerado, sobre todo teniendo en cuenta que en los veinte botes salvavidas no cabían todos los pasajeros.

Pero el pánico no estalló. Hubo algo de ilusorio en esa primera hora, durante la cual algunos pasajeros estuvieron bromeando con lo que sucedía. Nada ni nadie les indicaba la gravedad de la situación, y la orden del capitán —tal vez cuestionable, pero en modo alguno descabellada— fue evitar el pánico a toda costa para no empeorar las cosas, si es que las cosas hubieran podido empeorar. Hubo pasajeros que ni siquiera creyeron posible que un barco insumergible se pudiera hundir, y se desentendieron hasta de ponerse el chaleco salvavidas que los camareros empezaron a repartir. El hecho de que se pidiera a la orquesta que amenizara la huida sin duda aumentó la sensación de que no existía una amenaza insalvable.

Como consecuencia de todo este desconcierto, los dos primeros botes que bajaron del *Titanic*, 25 minutos después de la medianoche, lo hicieron a la mitad de su capacidad. Error tras error, se estaba abocando a la muerte a cientos de personas al compás de los acordes de la orquesta, la cual, con total entereza, siguió tocando piezas musicales hasta el final.

Tanto el capitán Smith —casi inoperante debido a lo afectado que estaba— como el ingeniero Andrews usaron megáfonos para intentar que las lanchas regresaran y llenarlas por encima de su capacidad. Pero los que estaban lejos no volvieron. A la distancia a la que se hallaban, ellos debieron ser los más conscientes de que el *Titanic*, con todas sus luces encendidas, empezaba a estar más dentro del agua que fuera, en especial la proa. Nadie se iba a acercar para ser engullido como el resto del pasaje que aún quedaba en el barco, o arrastrado por el efecto de succión que provocaría el hundimiento de semejante mole.

Los telegrafistas no paraban de enviar mensajes pidiendo auxilio y se lanzaron cohetes para avisar a otros barcos cercanos de la



desesperada situación del *Titanic*, pero no se ha demostrado que sus luces se correspondieran con las señales correctas. Esto se suma a otras deficiencias que se han apuntado, como la falta de binoculares en el puesto de los vigías, que al parecer sólo pudieron contar con su vista enturbiada por el frío. Sin embargo, todas estas consideraciones tienen mucho de especulación. Sabemos que la tripulación hizo todo lo posible para advertir a otros barcos de la tragedia, e incluso se utilizó el reflector de señales para emitir un mensaje en código morse porque varios pasajeros aseguraban haber visto la luz de un barco no muy distante.

Un terror inimaginable

A las dos y cinco de la madrugada se arrió el último bote y el pánico transformó la enrarecida tranquilidad vivida hasta ese momento en un drama sobrecogedor. En menos de media hora, más de mil personas iban a morir, sabiendo que no podían hacer nada por evitarlo. En ese espacio de tiempo debieron de vivirse escenas de un espanto inimaginable, del que carecemos de testimonios. Por ello resulta del todo incomprensible que el cineasta James Cameron tuviera la inexcusable osadía (por la que tuvo que pedir perdón y saldar cuentas con la familia) de mostrar en su película sobre el *Titanic* que uno de los oficiales se había suicidado tras matar a un pasajero que trataba de subirse a una de las barcas, un chisme sin el menor fundamento. Nunca se pudo establecer el origen de los disparos que algunos supervivientes decían haber escuchado, posiblemente sonidos lejanos que tomaron como detonaciones. En todo caso, no es razonable pensar que uno de los encargados de salvar vidas se dedicase justo a lo contrario, por no mencionar que es mucho especular que alguien viera aquello y sobreviviera para narrarlo.

Héroes y villanos

Destacar o señalar con dedo acusador el comportamiento de cualquiera de las personas que se encontraban a bordo es muy arriesgado. Se debe recordar que todos esos datos provienen de supervivientes, de gente que abandonó el barco antes de que el pánico y la muerte cercasen a los que no pudieron escapar. Se registraron actuaciones heroicas y comportamientos más que reprobables. Hubo quien se negó a subir a las barcas sin la persona amada, quien se vistió de mujer para que le dejaran entrar en el grupo de los que podrían salvarse y quien prefirió mirar y hasta degustar un buen brandy en vez de ayudar —demostrando que la categoría de *gentleman* no pasa por actuar caballerosamente con quien lo necesita—. Cientos de relatos sobre esas dos horas y media de angustia prueban lo inescrutable de la condición humana.

De los tres principales responsables del *Titanic* que iban a bordo —el propietario, el ingeniero y el capitán—, sólo Ismay salvó su vida. El precio que pagó fue enorme: el resto de su existencia quedó amortajado por la repulsa ante lo que se consideró una muestra soberana de cobardía. Sin embargo,

FICHA TÉCNICA

El *Titanic* era uno de los tres transatlánticos de la clase Olympic encargados por la naviera White Star a los astilleros Harland & Wolff de Belfast.

MEDIDAS
- Eslora: 267 m
- Manga: 28 m

PESO
- 52.310 toneladas

VELOCIDAD
- Velocidad de crucero: 21 nudos

28 m

267 m





POR FIN LLEGA LA AYUDA
Los supervivientes estuvieron horas a la deriva. La imagen superior es del bote plegable D, rescatado a las 7.15 de la mañana. Debajo, corrillos de supervivientes no identificados a bordo del buque *Carpathia*.

WHITE IMAGES / SCALA, FIRENZE

no hay una sola prueba de que Ismay hiciera algo diferente de lo que hicieron otros hombres. Los testigos afirmaron que ayudó a subir a la gente a los botes y, cuando ya no quedaba nadie alrededor, simplemente se metió en una lancha. No apeló a su condición de dueño del barco ni amenazó con represalias si no lo dejaban embarcar. Sólo fue partícipe de una de las muchas ceremonias de la confusión y el miedo que entonces se sucedieron.

En cuanto a Thomas Andrews, desapareció tras hacer todo lo posible y hasta lo imposible para sacar al mayor número de pasajeros del voraz engendro que había creado. Si Ismay se convirtió en el villano, Andrews sería recordado como el héroe. Si el *Titanic* estaba rasgado, su diseñador estaba hecho pedazos, pero lo bastante entero como para seguir atento a cualquier detalle que pudiera solucionar, aunque en ese momento ya no hubiera ninguna solución a lo inevitable. Muchos aseguraban que lo vieron por última vez poniendo en hora un reloj en uno de los salones, y esa imagen final es la que ha perdurado. Poco después se perdió en el interior de su criatura, a esperar que fuera ella quien acabara con su vida.

Algo parecido debió de hacer Smith, pese a que los rumores, la prensa de la época y el cine imaginaron su fin con curiosos detalles. En su tiempo se llegó a decir que lo habían visto en el agua intentando ayudar a la gente a subir a las barcas. Pero las barcas estaban tan lejos que llegar nadando habría sido un empeño suicida, y mucho más hacerlo arrastrando cuerpos ya casi sin vida. Más razonable parece pensar que siguió la orden que él mismo dio a sus hombres: «A partir de este momento, que cada cual haga lo que pueda». Dicho lo cual, hizo cuanto pudo y nada más se supo de él. No importan las razones de su comportamiento, si hubo cobardía o simple coherencia. Es la ley del mar: un capitán debe hundirse con su barco.

El mar engulle al gigante

A las dos y dieciocho minutos de la madrugada, el casco del *Titanic* se partió cerca de su zona central, un dato que quedó inexplicablemente borrado de la historia hasta que se halló su pecio y se pudo reconstruir la muerte del titán. Un minuto después, la proa se hundió en el océano y la popa, arrastrada por la proa, casi alcanzó la verticalidad completa. Mientras, cientos de personas se aferraban a lo que fuese con el propósito de sobrevivir, con el único resultado de alargar un poco más su terrible agonía.

Cuando finalmente el *Titanic* desapareció por completo bajo el agua, a las dos y veinte minutos de la madrugada del 15 de abril de 1912, los que aún estaban vivos tras haber hecho lo indecible por seguir a bordo cubrieron el mar de unos gritos que oyeron los 710 supervivientes que permanecían a salvo en las barcas. Esos gritos los dejaron tan marcados o más que el propio hundimiento, como

confirmaron testimonio tras testimonio. En cualquier caso, tras enconadas discusiones sobre si volver al lugar del hundimiento o sobre quién debía hacerlo, y después de trasladar pasajeros de uno a otro bote para dejar más sitio en los que debían ir en busca de supervivientes (y seguro que alguno habría), cuando la primera lancha llegó al lugar del naufragio el silencio reinaba sobre una inerte marea blanca formada por los chalecos salvavidas que mantenían a flote los cadáveres, congelados en su mayoría. Eso era cuanto quedaba de un barco que debía navegar sobre sueños, y que se había deslizado hacia las profundidades para yacer en la más completa oscuridad.

El rescate

Las peticiones de auxilio enviadas por los telegrafistas del *Titanic* habían llegado al transatlántico *Carpathia* (propiedad de la naviera Cunard Line, la competencia de los propietarios del *Titanic*), que navegó a toda máquina por peligrosas zonas de hielo hasta que a las cuatro de la madrugada llegó al lugar del naufragio. La espera fue difícil de sobrellevar para quienes aguardaban; mientras se mecían sobre el mar, muchos estaban seguros de que morirían. A la devastadora incertidumbre sobre el futuro inmediato se añadían las imágenes del horror que habían sufrido. Ninguno de quienes pudieron subir al barco que los llevó hasta Nueva York olvidó lo sucedido aquella madrugada.

Por mucho halo romántico que se le haya añadido desde entonces, la pesadilla que se vivió en el *Titanic* no debe quedar aprisionada en relatos que a veces adquieren más visos de fantasía que de realidad. Fue una tragedia real, que costó la vida a más de 1.500 personas, y un hecho que marcó un punto y aparte en la historia de la navegación.

Para saber más

ENSAYO

Titanic. El final de unas vidas doradas
Hugh Brewster.
Random House Mondadori, Barcelona 2012.

La última noche del Titanic
Walter Lord.
Editorial DeBolsillo, Barcelona, 2012.

NOVELA

El hombre que pudo salvar el Titanic
Emilio Calle. Martínez Roca, Barcelona, e2010.



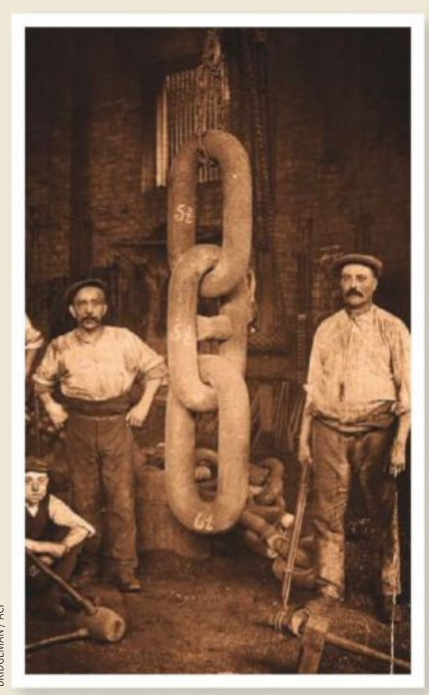
GRANGER / ALBUM

EL DESASTRE EN EL QUE NADIE QUERÍA CREER

EL 15 DE ABRIL DE 1912, muchos periódicos publicaron ediciones extraordinarias para informar sobre el naufragio del *Titanic*. Algunos, como el *Evening Sun*, sugirieron que, aunque el barco había chocado contra un iceberg y se había hundido, todos los pasajeros estaban a salvo. Pero al día siguiente se conoció la verdadera dimensión de la catástrofe. El hundimiento del gigante «insumergible» llenó las calles de vendedores de periódicos y dejó imágenes icónicas como ésta del joven Ned Parfett ante las oficinas londinenses de la naviera White Star. El 16 de abril, Ned repartía la edición que confirmaba a los atónitos transeúntes la magnitud del desastre y la tremenda pérdida de vidas humanas.

LA BREVE HISTORIA DE UN COLOSO

Las imágenes del *Titanic* –y de su hermano gemelo, el *Olympic*– sobrecogen desde el inicio mismo de su construcción. Todas las piezas eran gigantescas y su diseño, que incluía un casco dividido en compartimentos estancos que lo hacían insumergible –o al menos así se pensaba–, fue un desafío para la ingeniería de la época.



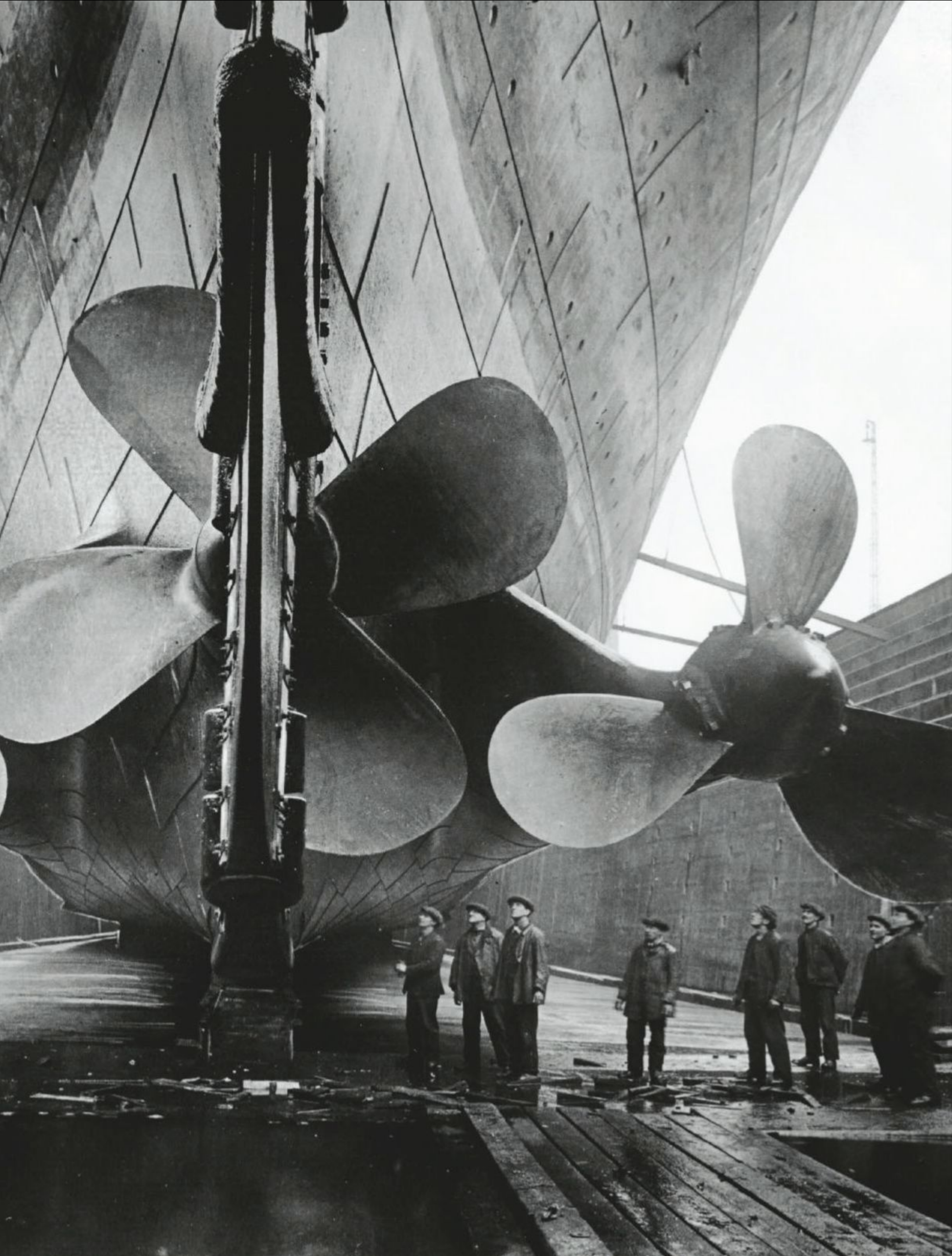
BRIDGEMAN / ACI

VARIOS OPERARIOS DE NOAH HINGLEY & SONS POSAN CON UNOS ESLABONES DE LA CADENA DEL ANCLA DEL *TITANIC* DURANTE SU FABRICACIÓN EN DUDLEY (GRAN BRETAÑA).

La construcción del gigante

Las colosales dimensiones de los transatlánticos de la White Star pueden apreciarse en fotos como ésta de la construcción del hermano gemelo del *Titanic,* el *Olympic.* Algunos operarios de los astilleros Harland & Wolff, de Belfast (Irlanda), observan el casco y las enormes hélices de este gigante. La hélice central del *Olympic* tenía cuatro palas, y se cree que la del *Titanic* disponía de tres.

BRIDGEMAN / ACI

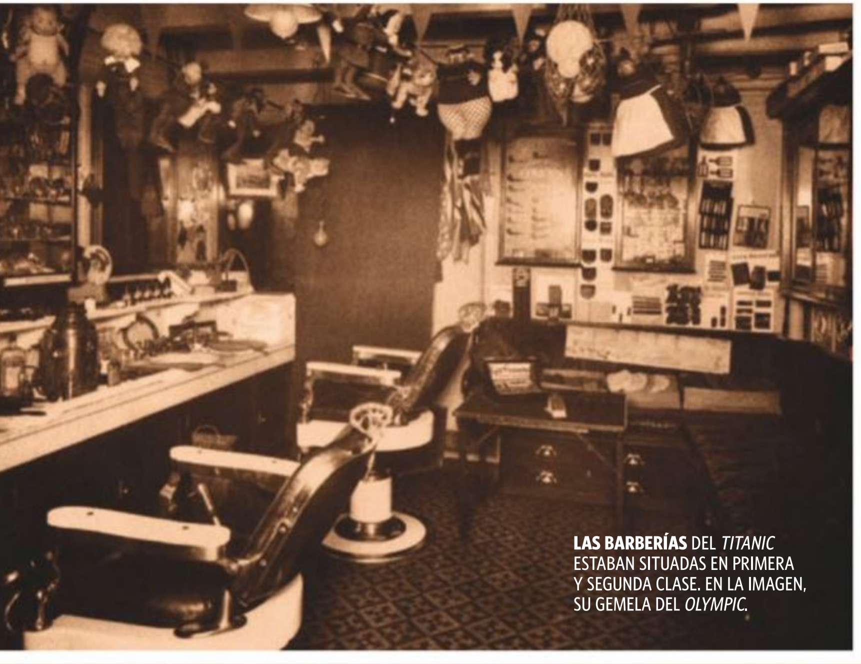


Escalera majestuosa

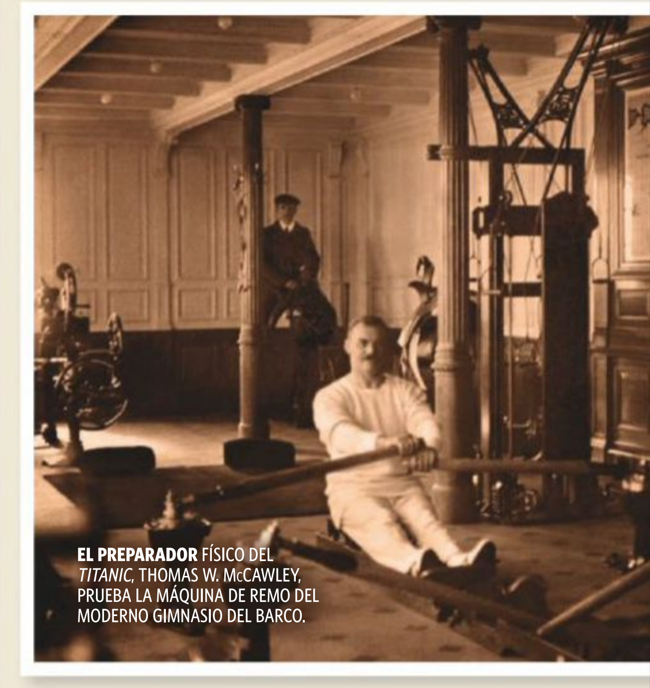
La gran escalinata principal era el corazón de la vida de primera clase. Se elevaba majestuosamente a través de seis cubiertas y estaba rematada por una cúpula de cristal que permitía el paso de la luz natural. Como otras fotos, ésta es del interior del *Olympic*.

UN HOTEL DE LUJO FLOTANTE

El interior del *Titanic* era un verdadero regalo para la vista, y no sólo por la belleza de su decoración. El transatlántico contaba con lujos increíbles para la época: piscina, pastelería, baño turco, zonas para pasear a los perros, barbería, un gimnasio, ascensores eléctricos o varios salones de exquisita decoración dedicados a la lectura o para los fumadores; eso sin contar los suntuosos comedores y cafés. En palabras del pintor Frank Millet, «tiene de todo menos taxis y teatros». Semejantes deleites estaban reservados para los pasajeros de primera clase, pero lo cierto es que el barco se construyó para que todos pudieran disfrutar de la generosa magnificencia del coloso. El alojamiento en tercera clase era «también de un carácter muy superior», como anunciaba la propia White Star. Sus ocupantes, hombres y mujeres de clases populares que emigraban a Estados Unidos –la nueva Tierra Prometida–, se quedaron asombrados al comprobar el tamaño de los camarotes, que contaban con calefacción y luz eléctrica, o el espacio destinado a sus comedores. ■



LAS BARBERÍAS DEL *TITANIC* ESTABAN SITUADAS EN PRIMERA Y SEGUNDA CLASE. EN LA IMAGEN, SU GEMELA DEL *OLYMPIC*.



EL PREPARADOR FÍSICO DEL *TITANIC*, THOMAS W. McCAWLEY, PRUEBA LA MÁQUINA DE REMO DEL MODERNO GIMNASIO DEL BARCO.

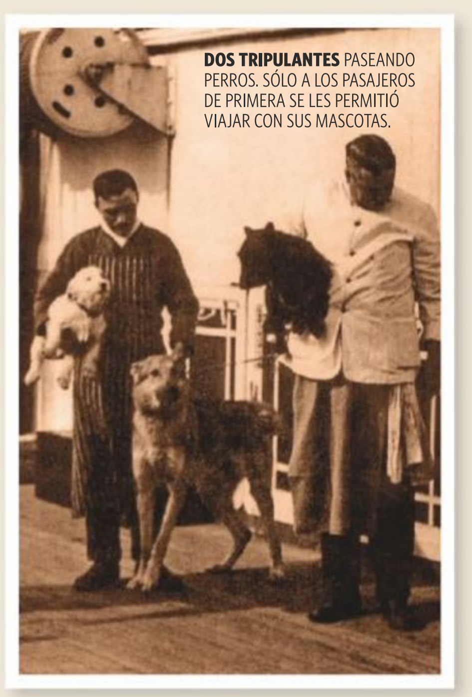
FOTOS: BRIDGEMAN / ACI


GRANGER / ALBUM




ALAMY / ACI


BRIDGEMAN / ACI




ALAMY / ACI

DOS TRIPULANTES PASEANDO PERROS. SÓLO A LOS PASAJEROS DE PRIMERA SE LES PERMITIÓ VIAJAR CON SUS MASCOTAS.

Amplia oferta de bares y restaurantes

En los distintos locales de primera clase del *Titanic* se podía tomar el té ①, beber una copa y disfrutar de un habano en el salón de fumadores ② o instalarse en un lujoso comedor ③. Por si este último no resultaba lo bastante exclusivo, la cadena Ritz gestionaba un restaurante con sus propios trabajadores.



VIDAS TRUNCADAS

El hundimiento del *Titanic* no se acerca ni de lejos a los más temibles naufragios de la historia. Sus 1.500 muertos son pocos comparados con los 8.000 del *Wilhelm Gustloff* o los 6.000 del *Goya*, dos navíos alemanes hundidos por submarinos soviéticos en 1945 (el primero trasladaba refugiados y el segundo era un buque hospital). Pero más allá de cifras, la leyenda del «barco de los sueños» se ha cimentado sobre miles de páginas de literatura y horas de cine que han recreado las historias de pasajeros y tripulantes. Como la de Frederick Hoyt, que después de meter a su esposa en un bote se lanzó al agua en la dirección en la que éste se alejaba, nadó hasta él y fue rescatado. Los supervivientes quedaron marcados por la experiencia. Hubo al menos siete suicidios, aunque ninguno directamente relacionado el *Titanic*, y la tragedia persiguió a otros, como Helen Bishop: el hijo del que estaba embarazada durante el viaje falleció pocos días después de nacer; un año más tarde, ella sufrió un accidente de coche al que sobrevivió milagrosamente, pero murió más tarde tras sufrir una caída mientras visitaba a unos amigos. ■

MEDALLA CONMEMORATIVA QUE LA COMPAÑÍA WHITE STAR ENTREGÓ A LOS SUPERVIVIENTES DEL NAUFRAGIO DEL *TITANIC*.
PRISMATIC PICTURES / BRIDGEMAN / ACI




BRIDGEMAN / ACI

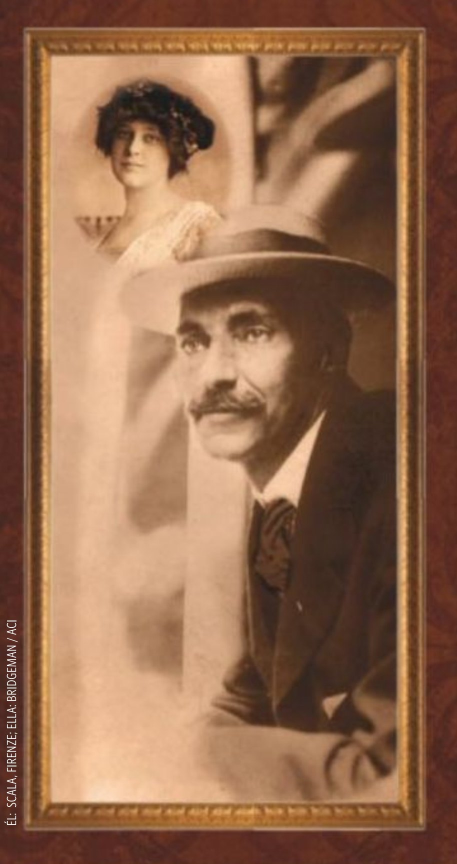

ALAMY / ACI

Margaret Brown

La «insumergible Molly», como se la llamaría, ayudó a los pasajeros a subir a los botes hasta que fue obligada a entrar en uno. Allí remó como el que más e insistió en regresar y rescatar a más gente. A bordo del *Carpathia* continuó su labor de asistencia a los supervivientes.

Los huérfanos del Titanic

Michel y Edmond Navratil, de cuatro y dos años, subieron a uno de los últimos botes en partir gracias a su padre, que no pudo entrar con ellos y murió en el naufragio. En el *Carpathia* apenas podían entenderse con nadie, ya que sólo hablaban francés.


ÉL: SCALA, FIRENZE; ELLA: BRIDGEMAN / ACI


SPL / AGE FOTOSTOCK


BRIDGEMAN / ACI


CROWN COPYRIGHT


BRIDGEMAN / ACI


GETTY IMAGES

John y Madeleine Astor

John Jacob Astor IV y su segunda esposa, Madeleine Talmage Force, formaban uno de los muchos matrimonios rotos esa noche. Ella subió a un bote pero él no tuvo la misma suerte. Su cadáver fue reconocido por las iniciales bordadas en su ropa.

Frederick Fleet

Este vigía alertó al oficial al mando de la proximidad del iceberg. Sobrevivió, pero fue señalado como responsable de la tragedia por no estar atento. En 1965 se ahorcó, extraviado en la depresión que arrastraba hacía años y que se agravó con motivo de la muerte de su esposa.

Isidor e Ida Strauss

Ida Strauss rehusó entrar en un bote al ver que su sexagenario esposo, Isidor Strauss, se negaba a subir a ninguna lancha a pesar de las repetidas peticiones de un oficial. Ida le dijo: «Adonde tú vas, yo voy». Fueron vistos por última vez en la cubierta.

Benjamin Guggenheim

Es célebre la actitud desafiante que mostró este *playboy* millonario antes de morir. Tras dejar a su amante en uno de los botes y quitarse su chaleco salvavidas, se puso su frac y afirmó: «Nos vestimos con lo mejor y estamos dispuestos a hundirnos como caballeros».

Wallace Hartley

Era el director de la orquesta de ocho miembros que tocó mientras el *Titanic* se hundía. Los músicos iban desplazándose de lugar a medida que el agua les obligaba, pero no dejaron de cumplir con su trabajo, incluso cuando ya eran conscientes de que morirían.

Violet Jessop

Esta enfermera de la White Star sobrevivió al hundimiento del *Titanic*. Lo asombroso es que un año antes salió ilesa del choque del *Olympic* contra un navío de guerra, y cuatro años después sobrevivió al hundimiento del *Britannic* durante la primera guerra mundial.

EDWARD SMITH ERA UN CAPITÁN AFABLE Y EXPERIMENTADO, POPULAR ENTRE LOS PASAJEROS RICOS. TUVO UNA ACTITUD DUBITATIVA DESDE EL CHOQUE DEL *TITANIC* CONTRA EL ICEBERG.

¿QUIÉN TUVO LA CULPA DE LA CATÁSTROFE?

Más de un siglo después del desastre, se sigue discutiendo cuál fue la verdadera causa del hundimiento del *Titanic*. En 2012, la nieta de un oficial superviviente, Charles Lightoller, hizo público un secreto de su abuelo: cuando Murdoch dio la orden de «todo a estribor», Robert Hitchins, a cargo del timón, lo giró hacia el lado equivocado. Según ella, de haber cumplido la orden correctamente, el *Titanic* no se hubiera hundido. Otra teoría reciente es más rebuscada: en un documental titulado *Titanic, the New Evidence* se afirma que antes de que el *Titanic* zarpase se produjo un gran incendio en los depósitos de carbón del barco. La temperatura, que podría haber alcanzado los mil grados, habría afectado gravemente el acero hasta provocar una debilidad estructural del casco que facilitó que el iceberg causara tanto daño al barco. Conjeturas disparatadas frivolizan con la hipótesis de que fue un sabotaje, o de que la aleación de los remaches no era la correcta. Incluso se ha atribuido a una maldición faraónica. Se cuente como se cuente, el asesino siempre es el mismo: un iceberg. ■

HABÍA TAN SÓLO 20 BOTES SALVAVIDAS, CON UNA CAPACIDAD TOTAL PARA MEDIO PASAJE, QUE SÓLO SE LLENARON HASTA LA MITAD DURANTE LA CAÓTICA EVACUACIÓN QUE SIGUIÓ AL CHOQUE.
CARL SIMON / BRIDGEMAN / ACI
▼

DE IZQUIERDA A DERECHA: BRIDGEMAN / ACI; TITANIC COLLECTION / ALBUM; TITANIC COLLECTION / ALBUM



ENTRE EL ER OR HUMANO Y LA MALA SUERTE

1 Noche tranquila y sin luna. Los vigías carecían de prismáticos, lo que, unido a la falta de luna y a un mar en completa calma (cuyas olas no rompían en el iceberg, por lo que no se detectó su presencia), impidió percatarse del peligro hasta que fue tarde.

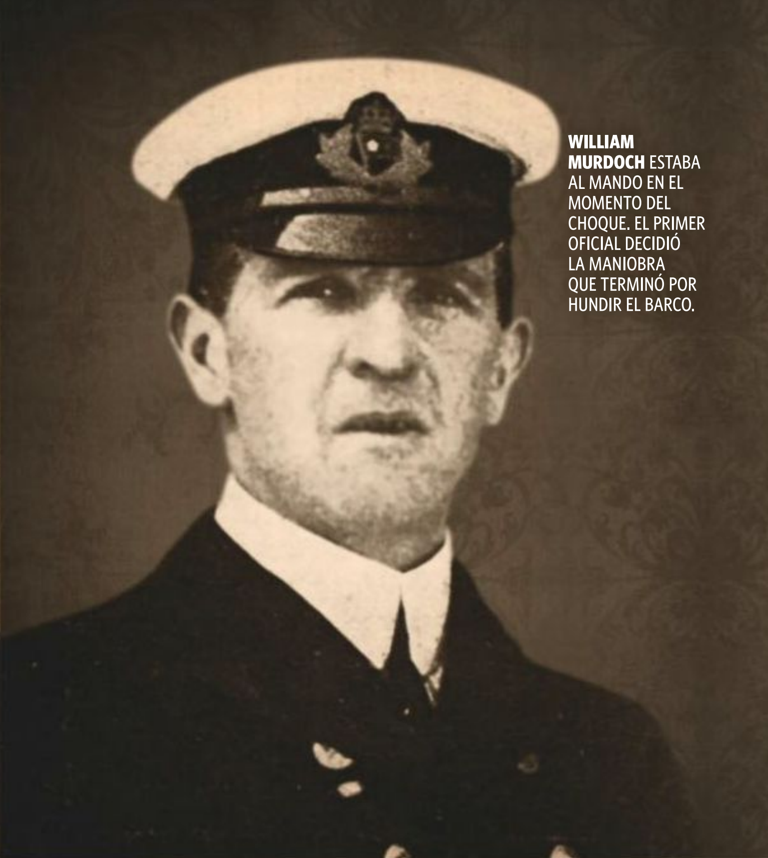
2 Maniobra precipitada. Con muy poco tiempo de reacción, el primer oficial mandó virar todo a estribor, lo que evitó la colisión frontal, pero propició algo tal vez peor: que el iceberg rasgase el casco por debajo de la línea de flotación y se inundaran seis compartimentos estancos, lo que condenó sin remedio al barco.

3 Evacuación caótica. La aparente falta de gravedad del choque hizo que el capitán, aturdido y sobrepasado, no diera la

PRISMÁTICOS. LOS VIGÍAS NO CONTABAN CON ELLOS, PUESTO QUE HABÍAN SIDO OLVIDADOS EN UN ARMARIO. ▶
MICHEL BOUTEFEU / GETTY IMAGES



BRUCE ISMAY ABANDONÓ EL BARCO DESPUÉS DE AYUDAR A MUCHOS PASAJEROS Y CUANDO A SU ALREDEDOR YA NO QUEDABA NADIE PARA SUBIR A SU BOTE.



WILLIAM MURDOCH ESTABA AL MANDO EN EL MOMENTO DEL CHOQUE. EL PRIMER OFICIAL DECIDIÓ LA MANIOBRA QUE TERMINÓ POR HUNDIR EL BARCO.

JOSEPH BRUCE ISMAY, EL HOMBRE AL QUE SEÑALÓ LA PRENSA

Joseph Bruce Ismay fue señalado por la prensa y la opinión pública de la época como el responsable de la tragedia. De él se dijo que había obligado al capitán a viajar a toda máquina para establecer un récord de velocidad. También se le acusó de haber escatimado en materiales para construir el barco, todo ello sin prueba alguna. Los periódicos lo rebautizaron como *Brute* («bruto») Ismay o «el cobarde del *Titanic*», por haber abandonado el barco. Aunque la investigación lo exoneró, su reputación nunca se recuperó y tuvo que dimitir como presidente de la compañía en 1913.

orden de evacuación hasta media hora después del choque. Los botes salvavidas, insuficientes de por sí, sólo se llenaron a medias, lo que condenó a mucha más gente a la muerte.

4 **Señales confusas.** El *Titanic* lanzó diversas señales de socorro que no fueron bien emitidas o bien fueron ignoradas. El SS *Californian*, el barco más cercano al *Titanic*, no interpretó las bengalas y las luces de la lámpara morse como señales de auxilio, y el operador de radio de este carguero había apagado el aparato, lo que le impidió recibir los telegramas de socorro.

5 **¿El tercer barco?** Una teoría sostiene que había un barco más cerca del *Titanic* que el *Californian* y el *Carpathia*, pero que ignoró sus señales. Se trataría de un ballenero ilegal que no querría descubrir su actividad y por ello no reveló su posición.



CARL SIMON / BRIDGEMAN / ACI

CABINA DE TELÉGRAFOS. LOS TELEGRAFISTAS DEL *TITANIC* EMITIERON SEIS MENSAJES DE SOCORRO. ▲



PROA. FOTOGRAFIADA POR EL SUMERGIBLE *MIR 2* EN LA DÉCADA DE 1990.

CAMAROTE. LAS PAREDES DE UNA CABINA DE PRIMERA CLASE.

LOS RESTOS DEL NAUFRAGIO

Tras meses de no ver nada más que la finísima arena del fondo marino, el día 1 de septiembre de 1985 el robot *Argo* descubrió una gigantesca y solitaria caldera. La misión capitaneada por el oceanógrafo Robert Ballard había encontrado el barco de los sueños, aunque, para su decepción, el *Titanic* no estaba entero. Las imágenes que captó el robot desvelaban que el buque se había partido en dos al hundirse, y que la zona de restos se extendía por kilómetros a la redonda. La buena noticia fue que gran parte de la proa no estaba destrozada, lo que dejó otra imagen para la posteridad: la del casco cubierto por carámbanos de óxido convertido en el fantasmal hogar de miles de organismos. Desde entonces, diferentes expediciones han estudiado y radiografiado los restos del *Titanic* y hemos comprendido más cosas de los últimos momentos del barco. Pero también han sido muchos los que se han acercado al pecio para saquearlo. Los miles de botellas, piezas de vajilla, ropa y todo tipo de objetos que formaban la zona de restos son habituales en las subastas y un material codiciado por los obsesivos coleccionistas de todo lo que tiene que ver con este naufragio. ■

Un casco partido en dos

Los restos del *Titanic* ocupan cinco kilómetros cuadrados, con dos grandes piezas, la proa y la popa, y miles de restos y objetos diseminados en el lecho marino.

-3.785 m
Trozos del casco
Restos
-3.790 m
POPA
PROA
-3.795 m
NORTE
NG MAPS

④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧

⑥ **2.18** El casco se parte en dos y la proa se hunde arrastrando la otra mitad del barco que se inclina cada vez más sobre el nivel del mar.

⑦ **2.19** La proa se desprende definitivamente y se hunde mientras la popa queda completamente en vertical sobre el agua.

⑧ **2.20** La popa se hunde arrojando al océano las grandes calderas, que salen rodando, y después implosiona debido al aire atrapado en ella.

La proa desciende sin las chimeneas ni el trinquete, que se han desprendido.

En su caída, la popa se da la vuelta y baja con la parte trasera hacia abajo.

Por su forma aerodinámica, la proa desciende planeando.

La popa gira de forma violenta sobre sí misma, esparciendo sus restos.

La proa choca contra el lecho a unos 30 nudos en un ángulo de 20 grados.

La popa llega al fondo unos minutos después, a 600 metros de la proa.

INFOGRAFÍA: RAÚL CAMAÑAS / LA VANGUARDIA

BARANDILLA DE PROA. ASPECTO DEL PECIO EN 1991.

PROA Y CAMAROTE: EMORY KRISTOF / GETTY IMAGES. **BARANDILLA:** E. KRISTOF / NG CREATIVE / BRIDGEMAN / ACI

La proa: una bajada suave

La proa se posó en el lecho marino después de «planear» durante 15 minutos, por lo que, a diferencia de la popa, no quedó destrozada. Su aspecto puede observarse en la imagen inferior, compuesta con miles de fotos tomadas al pecio.



WOODS HOLE OCEANOGRAPHIC INSTITUTION

Pinturas rupestres en el Sahara: el arte del Tassili n'Ajjer

En 1956, Henri Lhote reveló toda la riqueza de las pinturas y grabados prehistóricos que se ocultaban en el sur de Argelia

En el siglo XIX, diversos viajeros europeos que recorrieron el inmenso territorio del Sahara —acompañando a expediciones militares durante la época colonial o siguiendo caravanas de comercio— observaron la existencia de antiguas pinturas y grabados representados sobre la roca. Uno de ellos fue el explorador alemán Heinrich Barth, quien durante uno de sus viajes entre Trípoli, Níger y Chad halló en Uadi Tilizzaghen, en el suroeste de Libia, el grabado de un cazador enmascarado que bautizó con el nombre de *Apolo Garamante*, en referencia al pueblo de los garamantes que, según Heródoto, ocupó la zona occidental de Libia.



Aunque hallazgos como el de Barth y otros se documentaron y se dieron a conocer, la mayoría de estudiosos europeos estaban convencidos de que las culturas africanas eran estáticas y estériles y por ello ninguno creyó que las poblaciones autóctonas fueran capaces de realizar dibujos tan elaborados, por lo que los atribuyeron a extranjeros de paso por la zona.

No fue hasta la década de 1930 cuando surgió una imagen clara del arte rupestre sahariano. En esa época, las fuerzas meharistas de Argelia, que entonces estaba bajo el dominio de Francia, realizaban numerosas expediciones por el Sahara, y gracias al uso de dromedarios (en árabe *mehari*) tenían más facilidad para llegar a zonas de difícil acceso. Una de estas zonas era el Tassili n'Ajjer, una extensa meseta (en bereber, *tassili*) situada en el Sahara central.

Animales y cazadores

En 1932, el cabo Brenans, un joven militar apasionado del desierto, se adentró en un acantilado tassiliano y descubrió centenares de espléndidos grabados con grandes animales de la fauna africana salvaje —bueyes, elefantes, jirafas, rinocerontes, antílopes, leones...—, así como numersosas figuras antropomorfas.

El hallazgo de Brenans atrajo el interés de los especialistas sobre el excepcional conjunto de arte rupestre del Tassili. En 1956, la etnóloga suiza Yolande Tschudi publicó la primera monografía sobre este arte, y ese mismo año el francés Henri Lhote emprendió una

DAVID COULSON / AGE FOTOSTOCK



1850
El alemán Heinrich Barth descubre en Uadi Tilizzaghen, en Libia, el llamado *Apolo Garamante*.

1932
El cabo Brenans descubre en un acantilado del Tassili cientos de grabados de animales y humanos.

1956
Henri Lhote lidera una gran expedición para descubrir más grabados y pinturas, y realiza copias de ellos.

1982
La Unesco inscribe las pinturas del Tassili en la lista del Patrimonio de la Humanidad.

UIG / ALBUM

HEINRICH BARTH. RETRATO DEL EXPLORADOR Y GEÓGRAFO ALEMÁN. SIGLO XIX.

FRESCO CONOCIDO COMO el «gran dios de Sefar», en el estilo llamado «cabezas redondas». En él se representa un ser cornudo rodeado de cérvidos. Se halla en un abrigo rocoso del Tassili, en el desierto del Sahara argelino.

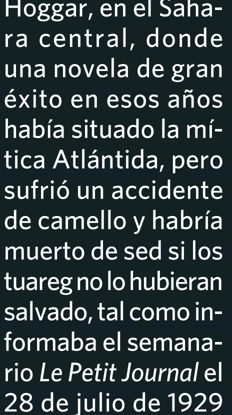
gran campaña de estudio que se prolongó durante quince meses, bajo los auspicios del Museo del Hombre de París, el Centro Nacional de Investigación Científica y el Instituto de Estudios Saharianos de Argelia. Junto a un equipo de copistas-pintores y un fotógrafo, Lhote realizó un ingente trabajo de documentación en el Tassili n'Ajjer. Contó asimismo con la colaboración de los tuaregs de la zona y se benefició de su amplio conocimiento del territorio. En concreto, el guía Machar Jebrine ag Mohamed facilitó enormemente la tarea de Lhote.

Tierra de gigantes

El explorador francés había conocido años atrás al cabo Brenans, quien le dijo: «Cuando veas Jabbaren te quedaras estupefacto». Y, en efecto, cuando llegó al macizo tassiliano de Jabbaren —término que en el idioma tuareg significa «los gigantes»— quedó

TRAS LA ATLÁNTIDA

HENRI LHOTE descubrió el Sahara a los 20 años, cuando lo contrataron para combatir las plagas de langosta en la Argelia francesa. En 1929 decidió explorar la meseta de Hoggar, en el Sahara central, donde una novela de gran éxito en esos años había situado la mítica Atlántida, pero sufrió un accidente de camello y habría muerto de sed si los tuareg no lo hubieran salvado, tal como informaba el semanario *Le Petit Journal* el 28 de julio de 1929 (junto a estas líneas).

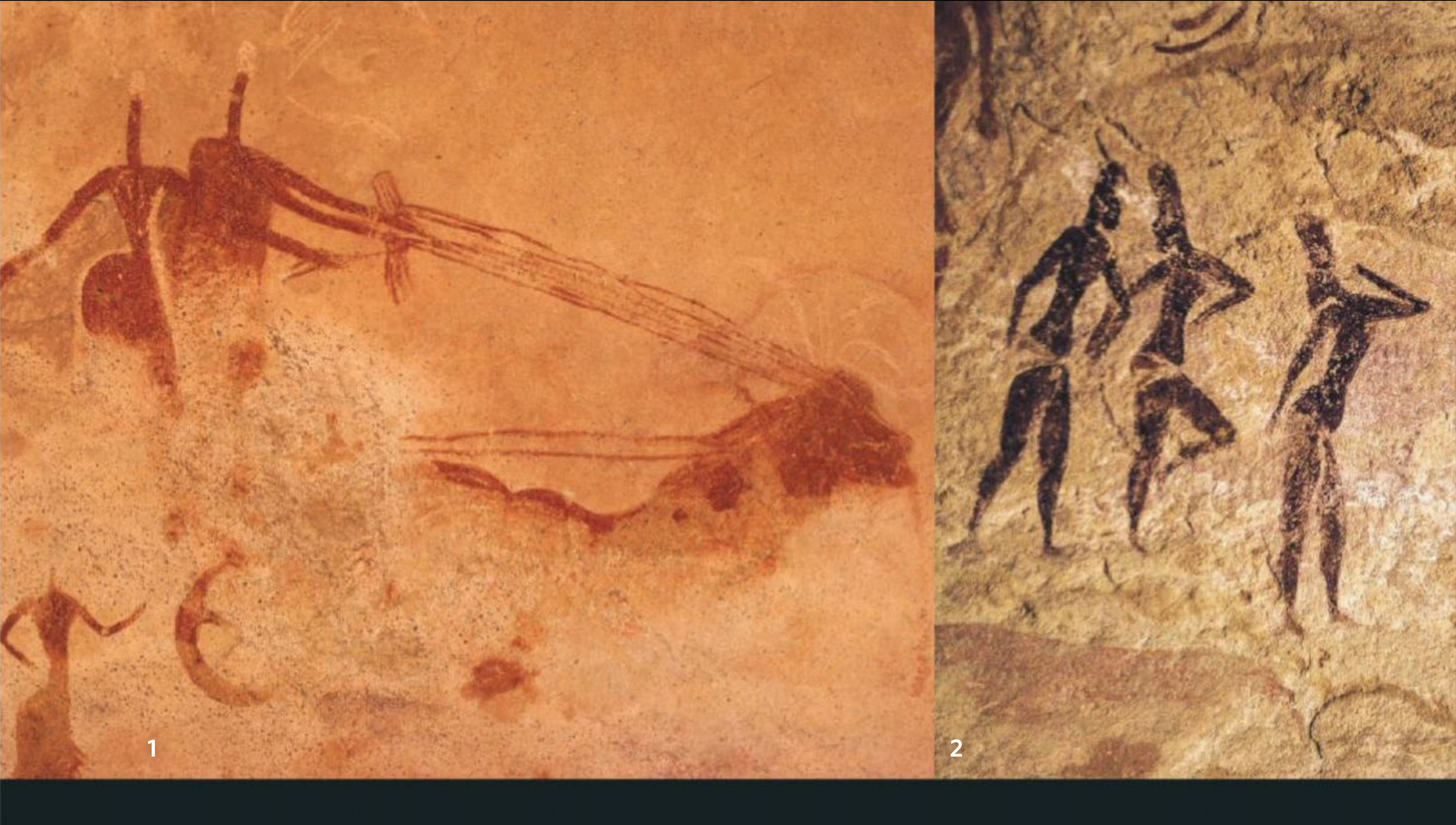




LE PETIT JOURNAL
ILLUSTRÉ

SAUVÉ PAR LES TOUAREG !

LEEMAGE / GETTY IMAGES


1
2

La vida en el antiguo desierto del Sahara

CAZADORES EMBOSCADOS ante una manada de ciervos, hombres y mujeres que parecen danzar, personajes que conducen un carro a toda velocidad, jirafas, elefantes, seres extraños de gran altura y cabezas ovoides... Todo un repertorio de variopintos personajes puebla los abrigos rocosos de la meseta del Tassili, en pleno Sahara argelino. Su datación y significado siguen suscitando debates entre los investigadores.

impresionado por las representaciones de gran tamaño que cubrían las rocas. En el transcurso de ocho meses, el equipo de Lhote logró copiar cuatrocientos frescos.

De nuevo en París, en 1957, Lhote y su equipo inauguraron una exposición que tendría gran repercusión y un éxito inmediato, y que consagró al explorador y etnólogo francés como el gran descubridor del arte rupestre sahariano. Con el tiempo, sin embargo, su labor ha sido puesta en cuestión. En 2002, el antropólogo británico Jeremy Keenan denunció en un artículo que Lhote había expuesto calcos falsos que demostraban supuestamente la existencia de contactos entre el Egipto faraónico y el Sahara central en aquella época. Su artículo documenta numerosas evidencias que indican que Lhote manipuló intencionadamente la información de sus descubrimientos con el fin de hacerlos más atractivos e interesantes para el gran público.

A partir de los años sesenta se han sucedido estudios y publicaciones sobre arte rupestre sahariano, aunque muchos son obra de aficionados o exploradores que tienden a opinar sin demasiada base científica sobre la cronología y el significado de las obras. Los estudios arqueológicos suelen publicarse en revistas especializadas y muy pocas veces en libros, lo que a veces hace difícil que lleguen al gran público.

> Un estudioso británico ha acusado a Henri Lhote de ofrecer calcos falsos del yacimiento del Tassili

CAZADOR CON ARCO. CALCO REALIZADO POR EL EQUIPO DE LHOTE.
M. JARNOUX / GETTY IMAGES

Diversos estilos

El arte rupestre sahariano no es ni mucho menos un conjunto homogéneo. Se compone tanto de grabados, los más numerosos,



1. Hombres conduciendo un carro. Algunas pinturas, atribuidas a la tribu de los garamantes, muestran carros tirados por caballos. Estilo equidiense.

2. Un grupo de mujeres parece descansar y conversar relajadamente. Llevan altos peinados, y una parece portar un arco. Estilo bovidiense.

3. Algunos grabados muestran ejemplos de fauna africana, como elefantes y jirafas. La de la imagen está ante un cazador. Estilo bubaliense.

4. Éste es uno de los pocos ejemplos de representaciones de perros. Aquí acompaña a un hombre con un arco. Estilo bovidiense.

5. Este hombre, tal vez una figura importante en su tribu, muestra cierta obesidad, va vestido con una túnica y porta un largo bastón. Bovidiense.

1. Y 2. DEA / SCALA, FIRENZE. 3. E. STRIGL / AGE FOTOSTOCK. 4. AGE FOTOSTOCK. 5. M. FANTIN / AGE FOTOSTOCK

como de pinturas, que se encuentran únicamente en ciertas áreas, principalmente en el Tassili n'Ajjer, en Argelia, y en Tadrart Acacus, en Libia. A diferencia de las pinturas paleolíticas franco-cantábricas, el arte rupestre sahariano nunca ha sido hallado en cuevas profundas, sino que se encuentra principalmente en abrigos al aire libre o en paredes verticales con voladizos que las protegen de los vientos y tormentas de arena, del sol y de la lluvia.

Los estudiosos han clasificado el arte rupestre sahariano por estilos en función de los motivos representados. El más antiguo es el conocido como estilo de «cabezas redondas», caracterizado por la abundancia de figuras humanas en las que la cabeza, normalmente unida al cuerpo sin la intermediación del cuello, se suele representar mediante un círculo sin rasgos faciales. El «estilo bovidiense», por su parte, comprende pinturas naturalistas generalmente con escenas pastorales. Dentro de este grupo destaca la conocida como escuela de Ihren-Tahilahi, en la que predominan las escenas de vida cotidiana. El «estilo equidiense» se distingue por el motivo del «carro al galope volador», un carro conducido por un jinete y tirado por caballos. Con el tiempo, la intensificación de la aridez sahariana (hace unos tres mil años), que provocó la desaparición de las sociedades pastorales de grandes bóvidos del Sahara, hizo que los caballos fueran sustituidos en las pinturas por los camellos, lo que dio lugar al «estilo cameliense».

Datación controvertida

Un tema de discusión entre los especialistas ha sido el de la datación de los dibujos. Así, algunos se inclinan por una cronología larga, que comenzaría hacia 10000 a.C., y otros se decantan por una corta, que empezaría hacia 4500 a.C. Esta última, defendida por autores como Jean-Loïc Le Quellec o François Soleilhavoup, es la que hoy goza de más consenso científico, sobre todo entre los investigadores franceses. Una cuestión sobre la que prosigue el debate, al igual que sobre el sistema de creencias, mágicas o religiosas, que daba sentido a este enigmático arte. ■

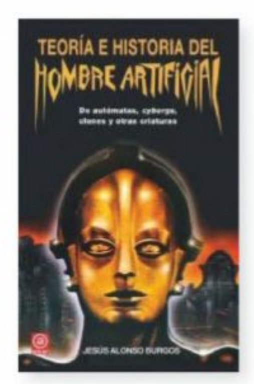
HUGO ALEXANDER VAN TESLAAR
HISTORIADOR

Para saber más

El arte rupestre prehistórico de África nororiental
A. Fraguas Bravo. CSIC, Madrid, 2009.

Los robots, fantasía moderna

Desde el siglo XVIII, las historias de androides y seres artificiales han reflejado el miedo del hombre a perder el control sobre su propia tecnología



Jesús Alonso Burgos
TEORÍA E HISTORIA DEL HOMBRE ARTIFICIAL
Akal, Madrid, 2017,
384 pp., 20 €



***METRÓPOLIS* (1927).** IMAGEN DEL ROBOT CREADO COMO RÉPLICA DE LA PROTAGONISTA.

Poeta e historiador, Jesús Alonso Burgos es también —lo declara bien alto en el prólogo de este libro— un impenitente aficionado a la ciencia ficción, tanto la literaria como la cinematográfica, igual la más selecta que la de serie B. La obra que ahora presenta intenta situar este género en una perspectiva histórica, centrándose en el que ha sido uno de sus motivos más característicos: el de los robots, autómatas, *cyborgs* o androides, que de todos estos modos se los llama.

Aunque esta fantasía tiene múltiples precedentes en la Antigüedad, arranca realmente a partir los siglos XVII y XVIII con la idea del «hombre máquina» de Descartes y posteriores filósofos materialistas. Ya en el Romanticismo surgieron las primeras fantasías en torno a autómatas (E. T. A. Hoffmann) o monstruos al modo de la Criatura del Doctor Frankenstein o los creados por el siniestro Doctor Moreau de H. G. Wells («un universo de horror y dolor infinitos, una sinfonía de gemidos y aullidos, una despiadada utopía quirúrgica»).

En el siglo XX pasa a primer término el miedo a la rebelión de los robots, como empezará a llamárselos a partir de una obra visionaria del checo Karel Capek (1922). *Metrópolis,* de Fritz Lang, constituye la versión más impresionante de este escenario apocalíptico. Luego se introduce un nuevo matiz, el de los robots humanizados, esto es, con sentimientos y presentados como víctimas, a la manera de *Blade Runner* (1982).

Más allá de la literatura y el cine, Alonso Burgos se interesa también por una variante especial de la «ciencia ficción»: la de los científicos que especulan hoy en día sobre el triunfo de las «máquinas espirituales» o de una «inteligencia artificial» independizada del control humano. «Visionarios peligrosos» entregados a «delirios fáusticos», dice de ellos. Un contrapunto crítico que completa oportunamente esta obra amplia y generosa, escrita con gran brío y repleta de pistas de lectura y de reflexión.

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

Seis razones para visitar Ferrol durante el año 2017



La Sociedade Mixta de Turismo de Ferrol ha presentado «seis razones» para visitar Ferrol en 2017. Diferentes rutas hacen hincapié en los atractivos de esta ciudad: La Ruta de las Meninas, La Semana Santa, Turismo activo, el Camino Inglés, Playas y la Ruta del Modernismo. www.ferrolactivo.es

Save the Children ante la catástrofe humanitaria en Sudán del Sur



Ante la terrible hambruna que asola Sudán del Sur, Save the Children advierte que más de un millón de niños está en riesgo de morir de hambre. La ONG está respondiendo a esta crisis a través de programas de alimentación, construyendo centros sanitarios y dotando a los agricultores de técnicas mejoradas y de semillas de cultivos básicos. www.savethechildren.es

Ancient Samurai, la nueva línea para hombre de Rituals

Rituals presenta la línea de belleza para hombre Ancient Samurai, con productos basados en los antiguos rituales de los samuráis japoneses, quienes realizaban meticulosos protocolos de limpieza antes de la batalla. La línea Samurai es innovadora en su formulación y porta activos botánicos y minerales para cuidar la piel, el cuerpo y el cabello, como el alga *wakame*, el bambú o el áloe vera. www.rituals.com

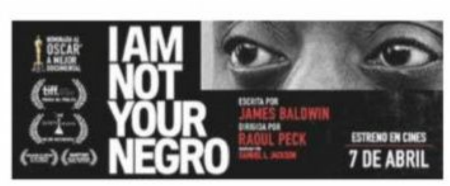


Cuatro nuevos modelos de la colección Presage

Seiko acaba de presentar, con motivo de la prestigiosa feria Beselworld 2017, cuatro nuevos modelos de su colección Presage con esferas de esmalte y una alta gama de calibres mecánicos, que estarán disponibles a partir de septiembre: el cronógrafo automático SRQ023, los automáticos SPB047 y SPB049, y el automático multifunción SPB045, todos ellos inspirados en diseños clásicos de Seiko. www.seiko.es



El documental 'I Am Not Your Negro' llega a los cines en abril



El 7 de abril se estrena en España *I Am Not Your Negro*. Dirigida por Raoul Peck, la película ha recibido el Premio del Público al Mejor Documental de la Berlinale, y fue nominada al Oscar en la categoría de Mejor Película Documental. *I Am Not Your Negro* es una visión de la raza negra en EE. UU. basada en el manuscrito inconcluso del escritor y activista James Baldwin. www.karmafilms.es

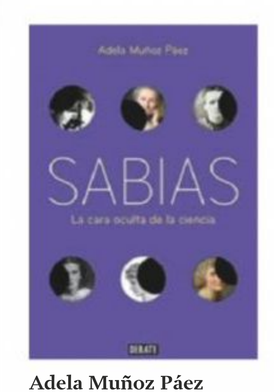
Citroën, número uno en el ránking de vehículos comerciales



Citroën ha iniciado el año 2017 en la primera posición del exigente mercado de vehículos comerciales gracias a la actualización de esta gama de vehículos en 2016. Esta actualización llega de la mano de la nueva generación del Jumpy y el reciente lanzamiento del Space Tourer. www.citroen.es

HISTORIA DE LA CIENCIA

Científicas, una historia por descubrir



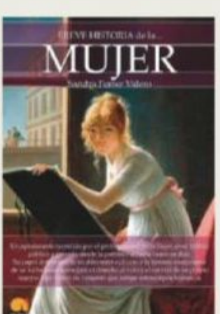
Adela Muñoz Páez
SABIAS: LA CARA OCULTA DE LA CIENCIA
Debate, Barcelona, 2017, 368 pp., 21,90 €

Entre los animales, los machos son los que tienen el cerebro mas grande en proporción a la talla y, entre los hombres, el varón tiene el cerebro más voluminoso que las hembras». Esto escribía el mayor científico de la Antigüedad, Aristóteles, y así se apuntalaron los prejuicios que han velado la contribución de las mujeres a la ciencia. Adela Muñoz, catedrática de química de la Universidad de Sevilla, nos guía en un viaje que comienza en Mesopotamia y termina con Rita Levi-Montalcini, premio Nobel en 1986 por el descubrimiento del factor de crecimiento nervioso, que, mientras era perseguida en la Italia fascista por ser judía, investigó en embriones de pollo en un laboratorio montado en su dormitorio y empleando útiles de costura. Por el camino, entre otras científicas, nos encontraremos con la astrónoma Hipatia, asesinada por fanáticos cristianos en la Alejandría del siglo V; con Madame du Châtelet, física y matemática del siglo XVIII, traductora de Newton al francés y de quien su amigo Voltaire dijo que era «un gran hombre cuya única falta fue nacer en un cuerpo de mujer»; o con la trayectoria de Marie Curie, muerta de leucemia debido a sus experimentos con el radio... Son historias de pasión por el conocimiento y de coraje para ponerlo en práctica en un mundo dominado por hombres como los miembros de la Academia de Ciencias alemana que expulsaron a la astrónoma Maria Winkelmann, ya viuda, del observatorio que había fundado con su esposo. O el investigador que robó a Rosalind Franklin la información que permitiría a Watson, Crick y Wilkins conseguir el Nobel en 1962 por la determinación de la estructura del ADN.

J. M. CASALS
HISTORIADOR

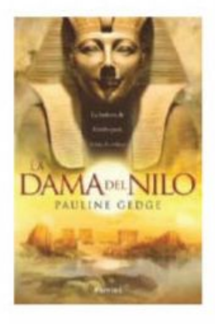
MUJERES PROTAGONISTAS DE SU PROPIA HISTORIA

DENTRO DE LA COLECCIÓN Breve Historia, la editorial Nowtilus presenta un nuevo título: *Breve historia de la mujer*, de la mano de la periodista Sandra Ferrer Valero. Desde la Prehistoria hasta la actualidad, la autora hace un amplio repaso del papel y el lugar que ha ocupado la mujer durante diferentes períodos y en culturas muy dispares, preguntándose por el origen, aún difuso, de la sumisión femenina ante el desarrollo imparable de las sociedades patriarcales. Un relato exhaustivo y a la vez ameno que ilumina el largo camino hacia la emancipación femenina.



Sandra Ferrer Valero
BREVE HISTORIA DE LA MUJER
Nowtilus, Madrid, 2017, 332 pp., 15,95 €

HISTORIA DE LAS MUJERES



LA DAMA DEL NILO
Pauline Gedge
Pàmies, Madrid, 2017, 448 pp., 19,95 €

LA EDITORIAL PÀMIES reedita la primera y celebrada novela de la neozelandesa Pauline Gedge: *La dama del Nilo*. Escrita en 1977, la novela narra el acceso al poder de la reina Hatshepsut, una de las pocas mujeres que se convirtió en faraón de Egipto por derecho propio.



EL UNIVERSO DE CRISTAL
Dava Sovel
Capitán Swing, Madrid, 2017, 378 pp., 22 €

A MEDIADOS del siglo XIX, la Universidad de Harvard contrató a mujeres para realizar anodinas tareas de recopilación de datos astronómicos. Sin embargo, varias de ellas vencieron las discriminaciones de la época y se convirtieron en reputadas astrónomas.

HISTORIA GENERAL

Las especias, una historia de sensaciones



John O'Connell

EL LIBRO DE LAS ESPECIAS. DEL ANÍS AL ZUMAQUE

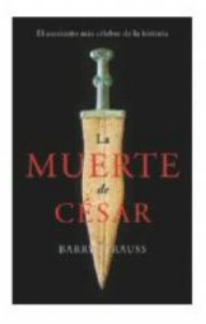
Debate, Madrid, 2016, 300 pp., 23,90 €

Periodista británico especializado en gastronomía, John O'Connell no ha podido olvidar el glorioso sabor del pollo *tandoori* que probó cuando era niño en un pícnic en Hyde Park. El resultado es este entretenido libro, que mezcla cocina, historia, arte, botánica, medicina e incluso religión para aderezar una suculenta enciclopedia de sesenta especias ordenadas alfabéticamente, precedidas de una introducción histórica general. Si, por ejemplo, leemos sobre la canela, seguiremos su rastro fragrante desde el Egipto de Hatshepsut y la Roma clásica —donde se usaba en ritos de embalsamamiento y como perfume (Lucano dice que César se enamoró de Cleopatra por el aroma a canela de su cabello)— hasta la Inglaterra de 1600, con una receta «buena para los resfriados», y acabaremos en un restaurante griego actual, sazonando con ella el *avgolémono*, la sopa de huevo y limón.

Junto a las especias que todos relacionamos con la cocina encontraremos otras que no solemos imaginar en ella. Es el caso del regaliz, ya presente en la tumba de Tutankhamón y que, en el siglo I d.C., el médico y botánico Dioscórides recomendaba masticar durante las marchas del ejército para calmar la sed cuando había escasez de agua; su antiguo uso medicinal sigue vigente, como podemos descubrir leyendo la composición de los medicamentos contra la tos. Es una especia sabrosa, dulce y tan aromática que, aparte de emplearse en pastelillos y golosinas, forma parte de los cigarrillos: la industria del tabaco consume el 90 por ciento de su producción mundial. Un libro con mil anécdotas que harán las delicias del lector curioso.

ENRIQUE MESEGUER
HISTORIADOR

ANTIGUA ROMA



LA MUERTE DE CÉSAR

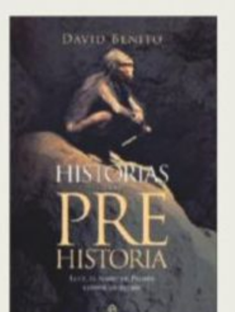
Barry Strauss

Palabra, Madrid, 2016, 380 pp., 24,90 €

PROFESOR de la Cornell University de Nueva York y especialista en el mundo clásico, Barry Strauss ha escrito obras que conjugan la tensión narrativa de la novela con el rigor del experto, como las dedicados a la batalla de Salamina y la rebelión de Espartaco. Es el mismo caso de este libro sobre el asesinato de Julio César en el año 44 a.C., que ofrece un espléndido panorama de los hechos e intenta responder a las preguntas de por qué fue asesinado César, cómo se organizó la conjura contra él –en la que, paradójicamente, participaron más supuestos amigos del dictador que enemigos–, cómo se produjo el magnicidio y cuáles fueron sus consecuencias. La completa reconstrucción de los sucesos de los idus de marzo incluye desde el vestuario de César y sus asesinos en aquel día hasta el análisis de las armas que utilizaron o una nueva teoría sobre las causas de la mala salud del político en la mañana de aquella jornada.

LA AVENTURERA HISTORIA DE NUESTROS ANTEPASADOS

EL PERIODISTA David Benito, director del programa radiofónico *Ágora Historia*, propone un amplio recorrido por el pasado del género *Homo*, incluidos los últimos descubrimientos, como el de *Homo naledi* en Suráfrica. Una obra muy recomendable para quien se quiera poner al día sobre nuestra familia más lejana sin tener que leer textos académicos con infinidad de nombres y fechas, y con páginas tan interesantes como las dedicadas al pequeño Hombre de Flores, descubierto en la isla indonesia de este nombre, o el polémico «Hombre de Orce» granadino.



David Benito

HISTORIAS DE LA PREHISTORIA

La Esfera de los Libros, Madrid, 2017, 390 pp., 23,90 €

Próximo número



BRIDGEMAN / ACI

LA TRÁGICA CONQUISTA DEL POLO SUR

YA NO PUEDO escribir más... por amor de Dios, cuidad de los nuestros». Son las últimas palabras que, en marzo de 1912, anotó en su diario Robert Scott, jefe de la expedición británica que había partido a la conquista del polo sur; llegó 34 días después que los noruegos liderados por Roald Amundsen. El coraje y el esfuerzo humanos llevados al límite marcaron la pugna entre ambos.

VESALIO: EL NACIMIENTO DE LA ANATOMÍA

ANDRÉS VESALIO, médico de Carlos V, fue el primer anatomista de la Edad Moderna que tomó la navaja para diseccionar un cadáver ante sus alumnos. Hasta entonces, los profesores de anatomía describían desde su sitial lo que veían los alumnos mientras un barbero cortaba el cadáver. Pero Vesalio hizo más: publicó un libro fabuloso en el que, por primera vez en la historia, se mostraban las interioridades del cuerpo humano (huesos, nervios, venas, músculos...) con un realismo inaudito, a través de figuras fascinantes, carentes de piel y dotadas de movimiento.

CORBIS / GETTY IMAGES

Imhotep, de arquitecto a dios

Hace casi 5.000 años, Imhotep construyó la pirámide de Saqqara, la primera de la historia. Su logro fue tan impresionante que se le rendiría culto como a un dios.

El descubrimiento de Nínive

Austen Henry Layard debía servir a la Corona británica en Ceilán, pero mientras viajaba hacia allí se detuvo en Mosul, y en su subsuelo halló la más famosa capital asiria.

Cortesanas famosas

Hetairai, «compañeras». Así se conoció en la antigua Grecia a mujeres hermosas e inteligentes como Aspasia o Friné, que se relacionaban libremente con sus amantes.

La peor derrota de Augusto

En septiembre del año 9 d.C., tres legiones romanas fueron masacradas por los germanos en Teutoburgo, en las remotas tierras boscosas de más allá del Rin.

En manos de la Inquisición

Durante sus cinco siglos de existencia, la Inquisición procesó a personajes como Jerónimo de Liébana, el hechicero que embaucó al conde-duque de Olivares.